

Viviendo del Desbordamiento de Cristo

Bill Loveless

Libro 4

Ministerios Cristo es Vida

Viviendo del desbordamiento de Cristo

Libro Cuatro del Currículum

***Vivir una Vida Transformada
en Cristo***

Bill Loveless

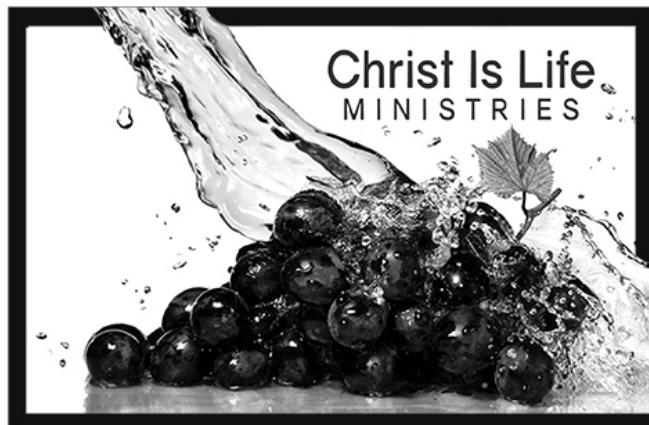
Ministerios Cristo es Vida

Copyright © 2017 by Bill Loveless

Todos los derechos reservados. Este libro no puede copiarse ni reimprimirse con fines comerciales o lucrativos. Se permite el uso de este material para estudio personal o grupal.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960™ © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.



Ministerios Cristo es Vida

Sitio Web: www.ministerioscristoesvida.com

Email: bill@christislifeministries.com

Viviendo del Desbordamiento de Cristo

Tabla de Contenido

<i>Lección 1: Un nuevo tú y una nueva visión de la vida - Viendo A otros a través de los ojos de Jesús – Parte 1.....</i>	3
<i>Lección 2: Ver a otros a través de los ojos de Jesús – Parte 2.....</i>	19
<i>Lección 3: El desbordamiento y el ministerio.....</i>	37
<i>Lección 4: El desbordamiento y Cristo edificando Su Iglesia a través de ti</i>	51
<i>Lección 5: Caminar con Dios – Entrar en Su Descanso</i>	62
<i>Lección 6: El desbordamiento y el crecimiento de una Intimidad más profunda con Dios</i>	73
<i>Apéndice:</i>	88

Lección uno

Un Nuevo Tú y Una Nueva Visión de la Vida

DÍA UNO

Introducción

A través de los primeros tres libros, hemos discutido la verdad fundamental de Cristo viviendo Su vida en nosotros, nuestra verdadera identidad en Cristo y la transformación de nuestra alma. Todos estos tres estudios se han centrado principalmente en lo que Dios promete hacer EN nosotros al renovar nuestra mente, sanar nuestras emociones dañadas y mentirosas y hacer que nuestra voluntad vuelva a depender de Él. Este proceso da como resultado que nos beneficiemos personalmente a medida que experimentamos una dimensión de la vida abundante: somos progresivamente transformados y participamos personalmente de la naturaleza divina de Dios a medida que se forman en nosotros actitudes semejantes a las de Cristo.

El versículo clave de nuestros primeros tres libros ha sido Colosenses 1:27:

“...Cristo EN vosotros, la esperanza de gloria.”

Sin embargo, como he dicho muchas veces durante estos estudios, Dios principalmente quiere hacer una obra EN nosotros para poder hacer Su obra A TRAVÉS de nosotros. De hecho, encontraremos que la verdadera vida abundante solo puede experimentarse plenamente cuando somos transformados hasta el punto en que estamos dispuestos a dar lo que Dios nos ha dado amando y sirviendo a los demás. Este vivir para los demás es la segunda dimensión importante de la vida abundante. Llamo a esta obra sobrenatural el “**desbordamiento**” de lo que el Espíritu Santo ha hecho EN ti.

Esto es en lo que nos centramos en este libro. Aquí hay dos versículos en los que pensar mientras avanzamos en este estudio.

“Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros... ” 2 Corintios 5:20

“Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento”. 2 Corintios 2:14

En este libro, ampliaremos nuestra comprensión de vivir del desbordamiento de Cristo en las siguientes áreas:

- Cómo es vivir una vida integrada EN Cristo.
- Cómo el desbordamiento impacta a quienes nos rodean a partir de nuestras actitudes cristianas.
- Cómo es ver a los demás a través de los ojos de Cristo, a partir del desbordamiento.
- Cómo luce el ministerio verdadero a través del desbordamiento sobrenatural de la vida de Cristo en nosotros.
- Cómo se ve desde el desbordamiento experimentar a Dios de manera más profunda e íntima.

Comencemos mirando el significado de una vida integrada en Cristo.

Una vida INTEGRADA en Cristo

Mi esperanza es que estés experimentando a Dios renovando progresivamente tu mente sobre el significado de Su vida y que estés comenzando a ver y experimentar la vida de Cristo impregnando **cada área de tu vida**. Esto es lo que yo llamo vivir una vida “integrada”. Déjame darte una definición más completa.

Una vida INTEGRADA es aquella donde la vida de Cristo impacta no solo tu persona, sino que a través de ti Él impacta cada área de tu vida incluyendo tu matrimonio, tus hijos, tus amigos, tu lugar de trabajo, etc.

Demasiados cristianos viven vidas “compartimentadas” porque no conocen a Cristo como LA vida o no saben cómo aplicar las verdades de la vida de Cristo a sus vidas personalmente o a otras áreas de sus vidas. ¿Y tú, estás viviendo una vida integrada? Aquí hay un versículo que se refiere a una vida “integrada”.

“En Él (Cristo) vivimos, y nos movemos y somos...”
Hechos 17:28

Este versículo significa que Cristo quiere impregnar cada área de nuestras vidas y Él desea impactar a todas las personas en nuestras vidas.

Veamos la palabra bíblica “cualquier” como otro ejemplo de una vida integrada. El significado de “cualquier” significa “en todo”. Los tres versículos a continuación muestran que todas nuestras actividades diarias (trabajar, comer, beber, hablar, todo) deben someterse a Cristo y hacerse para la gloria de Dios.

“Así que, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”. I Corintios 10:31

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”. Colosenses 3:17

“y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”.
Colosenses 3:23

Billy Graham una vez predicó lo siguiente:

Si el cristianismo es importante para usted, entonces es sumamente importante.

Si significa algo para usted, entonces lo es todo.

O es lo más vital en su vida, o no vale la pena vivirlo.

La declaración del reverendo Graham se aplica ya sea que nuestras vocaciones o tareas diarias abarquen ser ministros del evangelio, empresarios, atletas profesionales, trabajadores, amas de casa, estudiantes, militares o funcionarios gubernamentales. El dominio de Cristo se aplica a todos y cada uno de los roles en los que nos encontramos, ya sea como esposos, esposas, padres hijos, jefes o empleados. Él es relevante para cada componente de nuestras vidas y vivimos legítimamente como si viviéramos nuestras vidas para una audiencia de UNO, esa es realmente la forma en la que deberíamos vivir.

Parafraseando algunas afirmaciones que escribe Kenneth Boa en su libro Conformados a su imagen:

“Incluso las tareas más rutinarias de la vida se convierten en ministerio cuando se ve a Cristo como el centro unificador de nuestras vidas. Cuando el foco de los corazones es eterno, las actividades seculares se vuelven espirituales y lo ordinario adquiere una nueva dimensión. La vida espiritual no se limita a devociones personales, ejercicios espirituales, actividades de la iglesia y estudios bíblicos. Se nutre de éstos, pero se vive y se expresa en lo ordinario y lo cotidiano. Es liberador ver que todas las cosas pueden hacerse para la gloria de Dios sin importar si parecen elevadas u ordinarias, espirituales o seculares, superiores o inferiores, contemplativas o activas”.

Pregunta: ¿Cuáles son algunas áreas de tu vida en las que todavía vives una vida cristiana compartimentada en lugar de una vida integrada?

Compromiso con Dios: Pídele a Dios que te dé la voluntad de entregarle estas áreas compartimentadas y que te muestre cómo le gustaría expresar Su vida en y a través de esas áreas y de cada área de tu vida.

DÍA DOS

Pasar de estar enfocado en uno mismo a estar enfocado en los demás

Confío que a medida que el Señor ha estado renovando tu mente a la verdad, tu motivación para todo lo que haces está cambiando. La lucha, como sabemos, es que nuestros enemigos, la carne, el poder del pecado, Satanás y el mundo siempre nos están tentando a continuar enfocados en nuestros motivos y propósitos, en nosotros mismos y los aspectos horizontales de la vida. Antes de convertirnos en nuevas criaturas en Cristo, la Biblia dice que estábamos enfocados en las cosas de este mundo:

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”. 1 Juan 2:16

Max Lucado en su libro *No se trata de mí* escribe: “Creo que Satanás entrena batallones de demonios para susurrar una pregunta en nuestros oídos: “¿Qué piensa la gente de ti?” ¿No es esto tan cierto acerca de nuestra cultura y de cada uno de nosotros antes de que fuéramos hechos nuevas criaturas en Cristo? Vivíamos una existencia muy centrada en mí. En lugar de centrarnos en las prioridades de Dios y Su gloria, funcionamos como si el mundo girara a nuestro alrededor y otros estuvieran allí para satisfacer nuestras necesidades y expectativas. En lugar de lograr objetivos que reflejaban la gloria de Dios, nos convertimos en ladrones de la gloria de Dios y promotores de nosotros mismos.

Muy a menudo, nuestras principales prioridades y motivaciones se centraban en lo que el mundo define como éxito. Esto puede haber incluido ganar la mayor cantidad de dinero posible, hacerse famoso o tener un estatus dentro de nuestra esfera de influencia, mantener nuestro atractivo físico o ser atléticamente superiores.

Incluso podríamos haber sido motivados por motivadores negativos como la necesidad de aceptación o el miedo al fracaso. O nuestro propósito puede haber abarcado incluso cosas pecaminosas, como tener tantas conquistas sexuales como sea posible o alimentar algún otro placer o actividad mundana adictiva.

Sin embargo, a medida que Dios comienza a renovar nuestras mentes, nos da un nuevo centro (Cristo mismo) y un enfoque que tiene como objetivo escuchar un día el “bien hecho” de la parábola de Mateo 25:

“Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” Mateo 25:23

A medida que nuestra nueva vida en Cristo continúa formándose en nuestra alma, nuestro propósito, nuestro enfoque y nuestra motivación se manifestarán de muchas maneras nuevas:

- Nos centraremos más en las necesidades de los demás que en las nuestras.
- Nos enfocaremos más en agradar a Dios que al hombre.
- Encontraremos que nuestro deseo de servir a los demás es mayor que nuestro deseo de ser servidos por ellos.

A medida que maduramos, comenzamos a ver vidas transformadas que se integran en el sentido bíblico más completo a medida que Dios nos restaura a Sus creaciones originales. ¡Es desde este nuevo fundamento y visión de la vida que nosotros y otros comenzamos a experimentar verdaderamente el desbordamiento de Su vida a través de nosotros!

Siempre debemos recordar que el empoderamiento y el equipamiento para servir a Dios y a los demás solo pueden provenir de la dependencia momento a momento de Su vida. Recuerda lo que dice 2 Pedro 1:4 acerca de tu espíritu humano recién renacido.

“llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina”

A medida que Él alinee progresivamente su alma con lo que ya es verdad en su espíritu humano, y forme nuevas actitudes semejantes a las de Cristo en su alma, habrá un **desbordamiento** que el Señor usará para:

- Que seas un testimonio para los demás.
- Atraer a otros a Cristo para salvación o para vivir la Vida de Cristo.

Exploraremos la aplicación de actitudes cristianas en la siguiente sección.

Cómo el desbordamiento impacta a quienes nos rodean a partir de nuestras actitudes cristianas.

Aquí hay algunos ejemplos prácticos del desbordamiento al vivir desde actitudes cristianas.

1. SER UN TESTIGO PERSONAL A OTROS

PAZ como la de Cristo:

Creo que una de las mayores actitudes de Cristo que podemos experimentar es la paz de Cristo. Vivir de la paz de Cristo puede ser muy atractivo para los demás. Especialmente en circunstancias estresantes.

Ejemplo: supongamos que recibiste un diagnóstico de salud muy grave. Si estás viviendo con una actitud de paz como la de Cristo, entonces los que te rodean podrán ver y experimentar la paz de Cristo a través de ti.

CONFIANZA como la de Cristo

A medida que experimente más la obra transformadora del Espíritu Santo en usted, su confianza en Cristo crecerá. Recuerde que la confianza en Cristo es una confianza que proviene de creer que Dios es quien dice ser y que hará lo que promete hacer. A medida que crezca, las personas se sentirán atraídas hacia Cristo a través de Su confianza que fluye a través de usted.

Ejemplo: ¿Qué pasa si alguien viene a ti dudando de la capacidad de Dios para liberarlo de la ansiedad? Supongamos que tú has experimentado la libertad de tu propia ansiedad. El alentarlos a través de tu testimonio, será una actitud de confianza en Cristo que los aliente a seguir caminando en la fe para ser liberados también. ¿Cuáles podrían ser otras formas en que la confianza en Cristo podría impactar positivamente a otros a tu alrededor?

PERDÓN como el de Cristo:

De muchas maneras, el desbordamiento de una actitud de perdón como la de Cristo puede impactar a quienes te rodean porque no te estás apropiando de las ofensas de otra persona hacia ti.

Ejemplo: supongamos que estás parado con algunos amigos y uno de ellos hace un comentario desagradable o de rechazo. Si tienes una actitud de perdón, entonces no guardarás rencor por la ofensa y no tomarás represalias. ¿Cómo crees que eso podría ministrar a aquellos que están viendo tu respuesta al rechazo de tu amigo?

2. EN EL MATRIMONIO

AMOR INCONDICIONAL como el de Cristo:

En el matrimonio, una actitud de amor incondicional como la de Cristo significa que amarás a tu cónyuge incondicionalmente sin importar cómo te trate.

Ejemplo: supongamos que tu cónyuge está enojado porque no estás cumpliendo con sus expectativas sobre algún aspecto del matrimonio. Si respondes con amor incondicional en lugar de ira, ¿cómo podría ayudar eso a calmar la situación?

DÍA TRES

ACEPTACIÓN como la de Cristo:

Puedes aceptar a tu cónyuge incondicionalmente sin importar cuánto te rechace, porque estás viviendo de la aceptación de Cristo. Recuerda que vivir de la aceptación de Cristo significa que el rechazo de tu cónyuge no te define ni determina tu comportamiento, y como resultado tú podrás aceptar a tu cónyuge en lugar de rechazarlo.

Ejemplo: Tu cónyuge hace algún comentario de rechazo hacia ti. ¿Cuál podría ser el impacto positivo en tu cónyuge, si respondes con una actitud de amor y aceptación hacia él y no de rechazo?

RENUNCIA como la de Cristo:

El impacto de esta actitud de Cristo hacia tu cónyuge es enorme y muy fácil de ver en ti si realmente la estás viviendo. El **desbordamiento** será que verás a tu cónyuge y sus necesidades y deseos como mayores que los tuyos.

Ejemplo: Si a partir de tu actitud cristiana de desinterés, te encuentras realizando más y más actos desinteresados de amor y bondad hacia tu cónyuge, ¿cómo crees que ese desbordamiento impactará positivamente tu matrimonio?

3. EN LA CRIANZA

PACIENCIA como la de Cristo:

Si has sido padre por algún tiempo, no necesito decirte cuán esencial es esta actitud en la crianza de los hijos. Vivir desde la paciencia de Cristo es esencial porque reducirá tu ira hacia ellos y te dará una mayor capacidad para discernir cómo manejar situaciones específicas que se presenten con tus hijos. ¿De qué manera positiva crees que vivir de la paciencia de Cristo podría impactar a tus hijos?

VALORAR como Cristo

Vivir desde una actitud de valor como el de Cristo, te permite ministrar a tus hijos de tal manera que ellos sepan que son valorados por ti. ¿Cuáles podrían ser algunos otros beneficios para tus hijos si ven que estás valorando como Cristo?

4. EN SU TRABAJO

SEGURIDAD como la de Cristo:

Vivir desde una actitud de seguridad como la de Cristo significa que ya no tienes que encontrar seguridad en tu trabajo.

Ejemplo: Llegas un día a tu trabajo y te despiden sorpresivamente. En lugar de entrar en pánico, estás viviendo con la seguridad de Cristo sabiendo que Él proveerá. ¿Cómo crees que la seguridad de Cristo exhibida por la paz de Cristo a través de tu reacción podría ministrar a tus jefes y colegas?

DESCANSO como el de Cristo:

Vivir de un descanso como el de Cristo significa que no tienes que vivir afectado por el estrés de tu trabajo. No permitirás que nada ni nadie en tu trabajo te robe tu descanso en Cristo.

Ejemplo: Supongamos que tienes trabajos que entregar en plazo corto de tiempo. En lugar de apropiarte del estrés que eso conlleva, estás viviendo del descanso de Cristo. ¿Cómo podría ministrar eso a tus compañeros de trabajo que podrían estar estresados por esos mismos plazos?

Amor como el de Cristo

Puedes amar incondicionalmente a tus compañeros de trabajo, empleados y jefes sin importar cómo te traten. En lugar de albergar ira, frustración o resentimiento hacia alguien en tu trabajo, permitirás que Cristo los ame a través de ti.

Ejemplo: sabemos que siempre habrá al menos un compañero de trabajo, jefe o empleado frustrante. En lugar de rechazarlo o tomar represalias, puedes amarlos incondicionalmente. ¿Cómo podría ese continuo amor incondicional hacia aquellos en tu lugar de trabajo eventualmente impactar a quienes te rodean?

5. CIRCUNSTANCIAS

Seguridad como la de Cristo:

Significa que sabes que Dios tiene todo bajo control. Incluso cuando las circunstancias te hagan sentir inseguro, puedes vivir desde la seguridad de Cristo.

Ejemplo: Supongamos que lamentablemente pierdes tu casa en un incendio. Si abordas esto con una actitud de seguridad como la de Cristo, entonces el desbordamiento será una gran confianza de la vida de Cristo de que Dios ciertamente tiene todo bajo control y suplirá tus necesidades. ¿Cómo podría eso impactar positivamente a tu cónyuge o hijos si ven el **desbordamiento** de la seguridad y la confianza de Cristo en ti?

Descanso como el de Cristo:

Significa que puedes descansar sin importar la adversidad que puedas encontrar. Cuando las circunstancias te hagan sentir ansioso o preocupado, puedes elegir vivir del reposo de Cristo. ¿Cómo crees que el **desbordamiento** de tu descanso en medio de esas adversidades podría ministrar a quienes te rodean?

Resumen

En última instancia, una vida centrada en Cristo es una vida que no se vive para nosotros sino para los demás. Jesús, mientras estuvo en esta tierra, demostró que nunca se trató de sí mismo. Siempre se preocupaba por los demás. Es por eso que tantos se sintieron atraídos hacia Él. De la misma manera, a medida que permitas que las actitudes de Cristo se desborden a través de ti, muchos verán y, muy posiblemente, serán atraídos a Cristo para salvación y vida. ¿Qué tan maravilloso es eso?

DÍA CUATRO

Ver a otros a través de los ojos de Jesús - Primera parte

Introducción

Creo que una de las actitudes clave de Cristo que resulta de nuestra transformación espiritual es el "desinterés". Esto es muy personal para mí debido a mi pasado de ensimismamiento y vida "centrada en mí" que nunca habría cambiado si no hubiera sido por el Espíritu que mueve mi enfoque hacia los demás. Cuanto más me libero de mí mismo, más puedo concentrarme en los demás. Creo que es la libertad más grande que podemos experimentar es del enfoque en nosotros mismos y es ahí que somos libres para ver a los demás a través de los ojos de Cristo. Debido a que el desinterés es tan crucial para nuestro viaje espiritual y porque es una parte importante del **desbordamiento** de Cristo a través de nosotros, quiero pasar el resto de esta lección y la siguiente hablando sobre lo que significa ver a los demás a través de los ojos de Cristo.

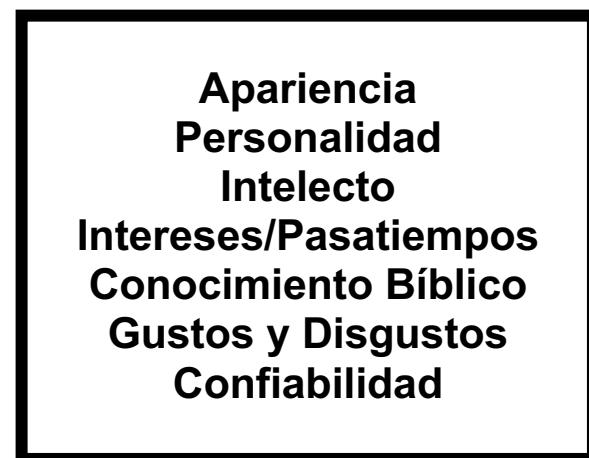
Recientemente leí un libro de Mike Mason llamado *Practicing The Presence of People* (Recomiendo encarecidamente este libro) que decía que miramos a las personas de alguna de estas tres maneras:

- Miramos más allá de ellos.
- Los miramos pero en realidad no vemos más allá de lo externo.
- Los vemos a través de los ojos de Jesús y vemos sus corazones.

La pregunta que me hago mientras leo este libro es: “¿Cómo miro yo a aquellos a quienes ministro? ¿Simplemente los miro o realmente los veo con los ojos de Jesús?” ¿Y tú? ¿Cómo ves a las personas? Quiero comenzar analizando una de nuestras principales tendencias a la hora de relacionarnos personas.

Tendemos a poner a las personas en CAJAS

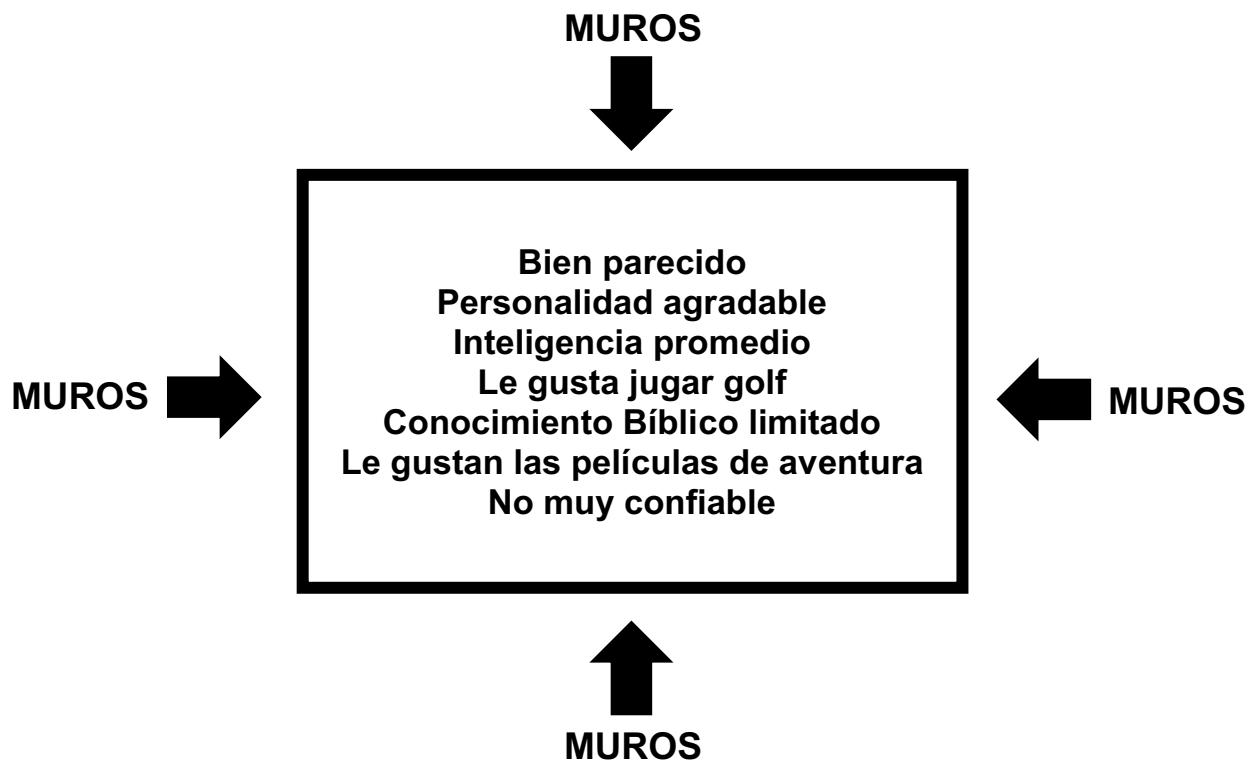
Una de las cosas que he descubierto sobre mí y los demás es que tendemos a poner a las personas en “cajas”. Estas cajas están formadas por características que observamos sobre una persona. Aquí hay una ilustración que contiene algunas de las categorías que solemos utilizar.



Ejercicio: Piensa en tu cónyuge, un amigo o un compañero de trabajo. Cuando piensas en esa persona, ¿qué características le agregarías a la caja?

Basándonos en estas y otras categorías, empezamos a sacar conclusiones sobre las personas. Estas conclusiones forman las paredes de la caja. Permítanme ilustrarlo de la siguiente manera.

Los Muros Son Nuestras Conclusiones



En esta ilustración tomé cada una de las categorías del recuadro anterior e inserté mis conclusiones. A medida que construimos las paredes de la caja, desarrollamos patrones de relación con esa persona basados en las conclusiones a las que hemos llegado sobre ella.

Ejercicio: Piensa en algunas personas que conoces bien. ¿Cuáles son algunas de las conclusiones a las que tienes que llegar sobre ellos?

¿Cuál es la desventaja de sacar conclusiones sobre una persona?

1. ¿Qué sucede si sus conclusiones acerca de una persona son INCORRECTAS?

Si has llegado a conclusiones equivocadas o no estás leyendo a una persona correctamente, entonces te relacionarás con ella de manera poco realista. A medida que construyes la relación, tus conclusiones erróneas podrían eventualmente crear malentendidos, conflictos y posiblemente

obstaculizar la profundidad que pueden alcanzar en su relación. ¿Alguna vez has experimentado los efectos negativos de llegar a conclusiones equivocadas sobre una persona?

2. ¿Qué pasa si no sabes o no entiendes cómo el EQUIPAJE DEL PASADO de una persona está influyendo negativamente en su vida?

- a. Heridas pasadas – causadas por rechazo, abuso o eventos traumáticos que pueden afectar seriamente la capacidad de una persona para confiar o recibir amor y aceptación.
- b. Antecedentes familiares – pueden afectar negativamente la forma en que una persona se relaciona con los demás si proviene de una familia altamente disfuncional.
- c. Las circunstancias adversas – como el divorcio, el abandono, los problemas de salud, etc. pueden crear hipersensibilidades en la relación con los demás.
- d. Las adicciones – como la pornografía, el alcohol o las drogas, pueden tener un impacto negativo en la relación con los demás a través de la ira, el abuso verbal o físico.
- e. Luchas en las relaciones – las luchas actuales o pasadas pueden afectar la capacidad de una persona para confiar o perdonar.

¿Conoces el equipaje del pasado de una persona?



Todos llevamos equipaje de un tipo u otro. Este equipaje del pasado lamentablemente impacta nuestros corazones, nuestras circunstancias presentes y nuestras relaciones. Por lo tanto, es importante comprender que algunas de tus conclusiones pueden no ser correctas sobre una persona si no comprendes sus heridas pasadas, antecedentes familiares, etc.

Ejercicio: Piense en una relación que podría encajar en una de estas categorías de "equipaje del pasado". ¿De qué manera su equipaje del pasado ha impactado negativamente en su relación con ellos?

Evaluar vs. Juzgar

Hay una ventaja y una desventaja en encasillar a las personas. La ventaja de encasillar es lo que yo llamo evaluación, mientras que la desventaja de encasillar resulta en que juzguemos a las personas. Permítanme explorar esto un poco más.

1. Evaluar

Comenzaré definiendo lo que quiero decir con evaluar a alguien.

EVALUAR a alguien significa llegar a conclusiones

Sobre una persona, SIN juzgarla.

Evaluar a alguien puede tener un propósito positivo e incluso espiritualmente útil. Por ejemplo, conocer la personalidad de una persona, su conocimiento de la Biblia o sus gustos y disgustos, puede brindarte un marco para entablar amistad con ellos, comprenderlos, ministrarllos y verlos a través de los ojos de Jesús. Piensa en esta afirmación por un momento.

“Evaluar a una persona debe conducir a valorarla”.

2. Juzgar

Defino juzgar como:

***Llegar a conclusiones negativas sobre las personas, lo que conduce a
JUZGARLAS, CRITICARLAS y/o CONDENARLAS.***

Desafortunadamente, todos somos culpables de juzgar a los demás en un grado u otro. ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las que tendemos a juzgar a otras personas? Aquí hay algunas razones que he descubierto:

- Para elevar o pensar más alto de nosotros mismos (es decir, orgullo).
- Para sentirnos más seguros de nosotros mismos.
- Para disminuir nuestras propias insuficiencias.
- Para sentir que tenemos el control.

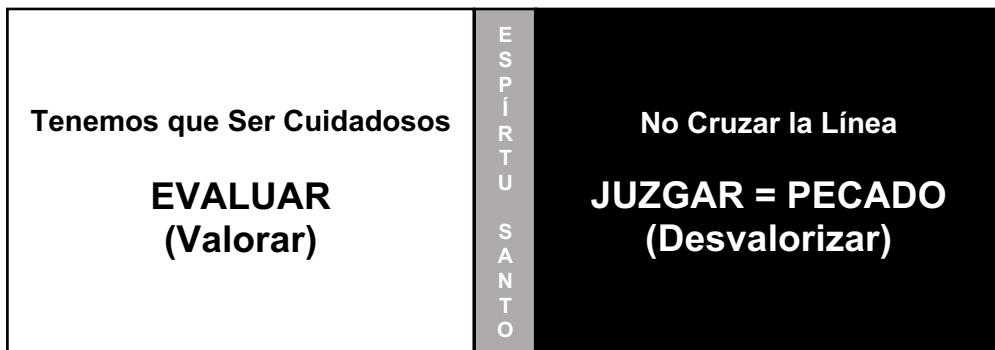
Escribe cualquier otra razón por la que puedas sentirte tentado a juzgar a los demás.

El principal problema de juzgar es que no solo es pecaminoso, sino que da como resultado respuestas carnales hacia una persona, como criticar, alejarse de esa persona o no perdonarla. Además, así como evaluar a los demás lleva a valorarlos, juzgarlos los desvaloriza y te priva de llegar a verlos a través de los ojos de Jesús. Si no ves a los demás a través de los ojos de Cristo, no podrás:

1. Ver cómo y dónde está obrando el Espíritu Santo en la vida de una persona.
2. Ver la transformación espiritual que puede estar ocurriendo en alguien.
3. Ver lo que el Espíritu Santo quiere hacer a través de ti para ministrarte.

Cruzando la línea de evaluar a juzgar

Otra tentación con la que podemos luchar es cuando pasamos de evaluar a los demás a juzgarlos. Por ejemplo, cuando empiezo a conocer a alguien, solo lo estoy evaluando. Sin embargo, él/ella puede hacer o decir algo que podría tentarme a cruzar la línea de evaluar a juzgar. Es por eso que caminar en dependencia del Espíritu momento a momento es crucial porque solo el Espíritu Santo sabe dónde está la “línea” entre evaluar y juzgar. Él nos avisará cuando nos acerquemos a la línea o la hayamos cruzado, pero solo si lo estamos escuchando. He ilustrado esta idea a continuación.



DÍA CINCO

Juzgar a alguien puede resultar en “cataratas del alma”

Para aquellos de ustedes que son demasiado jóvenes para preocuparse por las cataratas, éstas son una afección médica en la que el cristalino natural de uno o ambos ojos se nubla progresivamente y produce una visión borrosa.

Al igual que con las cataratas físicas, las “cataratas del alma” pueden comenzar a formarse a medida que continuamos juzgando a alguien. Esto creará una visión borrosa o distorsionada de alguien debido a los juicios que hemos hecho sobre él/ella. Esto es un problema porque:

Mirar a los demás a través de tus cataratas del alma EVITA

Que puedas ver a las personas a través de los ojos de Cristo.

Mirar a alguien a través de cataratas del alma te impide:

1. Ver cómo y dónde está obrando el Espíritu Santo en la vida de una persona.
2. Ver la transformación espiritual que puede estar ocurriendo en alguien.
3. Ver lo que el Espíritu Santo quiere hacer a través de ti para ministrarte.

Así como la condensación que se acumula en su parabrisas oscurece su visión, las cataratas del alma le impiden ver a las personas a través de los ojos de Cristo.

Lo que significa ver a los demás con los ojos de Jesús

1. El significado de la palabra bíblica “VER”

“Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.” Mateo 9:2

Estos son algunos de los diversos significados de la palabra "ver" en la Biblia:

1. Descubrir.
2. Comprender.
3. Prestar atención a.
4. Examinar.
5. Familiarizarse.
6. Discernir o percibir.
7. Centrarse en.

Lea la lista de definiciones de "ver" nuevamente y hágala más personal agregando la palabra "personas". (Tómate tu tiempo y piensa en cada definición). No sé tú, pero cuando agrego la palabra gente o personas, “ver” adquiere un significado mucho más profundo.

¿Cómo podría cambiar la forma en que ves a las personas en general si pudieras aplicar estas definiciones a tus relaciones?

Compromiso con Dios: Comience a aplicar estas definiciones a todas sus relaciones.

2. Es un ver SOBRENATURAL

Aunque “ver” tiene una connotación humana, el tipo de “ver” del que estamos hablando es un ver sobrenatural y espiritual. Para entender mejor lo que quiero decir, veamos Job 42:5. Job dice esto:

*“De oídas te había oído; más **ahora mis ojos te ven**”.*

Previamente a este versículo, Job acaba de pasar por un infierno físico y emocional en los capítulos 1-37. Sin embargo, creo que la peor parte de su terrible experiencia fue escuchar a Dios decirle quién era Él y quién no era Job. Se necesitaron tres capítulos (38-41) de Dios hablando directamente a Job para que él "vieran" lo que el Señor estaba tratando de decirle. En la primera parte de este versículo, “oír” significaba que tenía una comprensión intelectual de lo que el Señor estaba diciendo, pero ahora tenía ojos para “ver”, lo que significaba que Job entendía lo que el Señor estaba tratando de decirle. Fue un ver/comprender sobrenatural.

Como se aplica a nuestro estudio, defino la vista sobrenatural como esto.

La vista ESPIRITUAL es producida SOBRENATURALMENTE por el Espíritu Santo para que seas capaz de ver a los demás a través de los ojos de Jesús.

La visión sobrenatural se convierte en una realidad experiencial a medida que somos transformados. No es nada que podamos producir, pero es algo que el Espíritu Santo produce en nosotros mientras caminamos en Cristo.

¿Cómo crees que podría cambiar la forma en la que “ves” a las personas si las estuvieras examinando, enfocando, comprendiendo y/o discerniendo sobrenaturalmente?

Compromiso con Dios: Comience pidiéndole al Señor que le dé ojos “espirituales” para ver a los demás.

Creo que la mejor manera de entender la visión espiritual es observar lo que Jesús vio en las personas con las que se puso en contacto.

¿Qué vio Jesús cuando miró a las personas?

Vemos la respuesta en 1 Samuel 16:7;

*“Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero **Jehová mira el corazón**”.*

Esto es lo que Dios instruyó a Samuel cuando escogió al joven David como su próximo rey. Esto se aplica a nosotros porque:

Dios SIEMPRE mira más allá de lo externo de una persona y mira su CORAZÓN.

Cuando Jesús miró más allá del exterior de las personas y vio sus corazones, ¿cuáles fueron algunas de las cosas que vio?

- a. Las necesidades de las personas.
- b. Las heridas de las personas.
- c. El dolor de las personas.
- d. Los miedos de las personas.

Dado que Cristo está en nosotros y tenemos Su discernimiento, ¿no tenemos la capacidad de ver los corazones de los demás como Él lo hace? Confirmémos este pensamiento mirando 1 Corintios 2:14b-16:

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.”

Recuerda del estudio de identidad que como parte de tu verdadera identidad tienes la mente de Cristo. Esto significa que usted, en Cristo, tiene a su disposición el mismo discernimiento que tiene Jesús. La lucha para nosotros es que nos sentimos tentados a centrarnos en los aspectos externos de una persona (es decir, apariencia, personalidad, coeficiente intelectual, etc.) en lugar de ver su corazón.

Déjame darte un ejemplo personal. Hay un hombre gay que camina para hacer ejercicio en mi barrio. A veces caminamos al mismo tiempo y nos cruzamos. Antes de comenzar a comprender las verdades que estoy compartiendo contigo, pasaba junto a él y me concentraba en el hecho de que era gay. Esto me llevó al juicio y la justicia propia en lugar del amor. Fue muy sutil pero cierto. El Señor me pidió que comenzara a mirar el corazón de este hombre a través de Sus ojos. Cuando comencé a buscar al Espíritu para que me diera ojos para ver su corazón, comencé a ver a un hombre que necesitaba amor y gracia, no juicio. Al pasar de centrarme en su hombre exterior a su hombre interior, me volví libre para amarlo y tener compasión por él.

Mike Mason dice esto en su libro sobre el corazón: “Practicar la presencia de las personas requiere escuchar al corazón. Es desde el corazón que nos relacionamos con las personas. El corazón, no la mente, es el agente vinculante”.

Compromiso con Dios: Piensa en un amigo o familiar con el que tengas problemas para relacionarte. Comienza a pedirle al Espíritu Santo que te dé ojos para mirar más allá de las apariencias de su carne, sus rasgos irritantes, etc. y comienza a verlos a través de los ojos de Cristo.

¿Qué hacemos con lo que podemos ver?

¿Por qué Dios nos daría ojos para ver las necesidades, el dolor, la autoprotección y los temores de los demás? Ciertamente no para juzgarlos. Dios nos da ojos para ver los corazones de los demás a fin de ministrarlos.

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.” Lucas 4:18

Jesús proclamó en este versículo que éste era su llamado. Piénsalo. Ahora que Jesús vive en ti, Él puede Él hacer estas cosas a través de ti. Creo firmemente que en la medida en que dependo de Él, sanará a los heridos, dará libertad a los cautivos y dará vista “espiritual” a los que estén cegados por falsas creencias, incredulidad o falta de comprensión de la verdad.

Medita: sobre el párrafo anterior y comienza a buscar al Señor para que sea Él quien haga estas cosas a través de ti.

A medida que creces en Cristo y el Espíritu agudiza tu vista espiritual para ver las necesidades, el dolor, las heridas, etc. de las personas, descubrirás que el propósito de Dios es que aprendas a ministrar los corazones de las personas diciéndoles Su verdad, animándolos, y caminando con ellos. ¿No es esto lo que hizo Jesús?

Parte del **desbordamiento** de nuestro crecimiento en Cristo es que estaremos menos preocupados por nosotros mismos y más preocupados por los demás. Por eso el crecimiento espiritual y una visión espiritual creciente van de la mano. Permítome terminar la sección con la siguiente verdad.

Dios no solo quiere hacernos conscientes de las necesidades, el dolor, etc. de las personas, Él quiere TRABAJAR a través de nosotros para ANIMAR, SANAR y TRANSFORMAR.

Compromiso con Dios: Si luchas con esta verdad, comienza a pedirle al Señor que te convenza de ella y pídele que ministre a los que te rodean.

Lección Dos

Ver a los demás a través de los ojos de Jesús – Parte Dos

DÍA UNO

El objetivo final de ver a los demás a través de los ojos de Cristo

Creo que el objetivo final de ver a los demás a través de los ojos de Cristo se resume en el segundo de los dos grandes mandamientos.

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”

Mateo 22:37-40

En última instancia, ver a los demás a través de los ojos de Cristo significa

AMARLOS CON EL AMOR DE CRISTO

¿Qué significa realmente esto de amar a los demás con el amor de Jesús? Comencemos analizando los cuatro tipos de amor que podemos tener hacia los demás.

Para responder a estas preguntas, veamos las tres palabras bíblicas para amor.

DÍA DOS

Tres palabras bíblicas para el AMOR

Hay muchas palabras y significados para la palabra “amor” en la Biblia. Veamos tres de ellos. La primera palabra es una palabra hebrea para amor. Los dos segundos son palabras griegas del Nuevo Testamento para amor.

1. **AHAB** — es una palabra hebrea para amor que significa amor de familia.
2. **FILEO** — es una palabra griega para el tipo más general de amor en las Escrituras, que abarca el amor humano que uno tiene por los demás seres humanos, y el cuidado, el respeto y la compasión por las personas necesitadas.

Para entender mejor el amor “fileo”, mire Mateo 10:37.

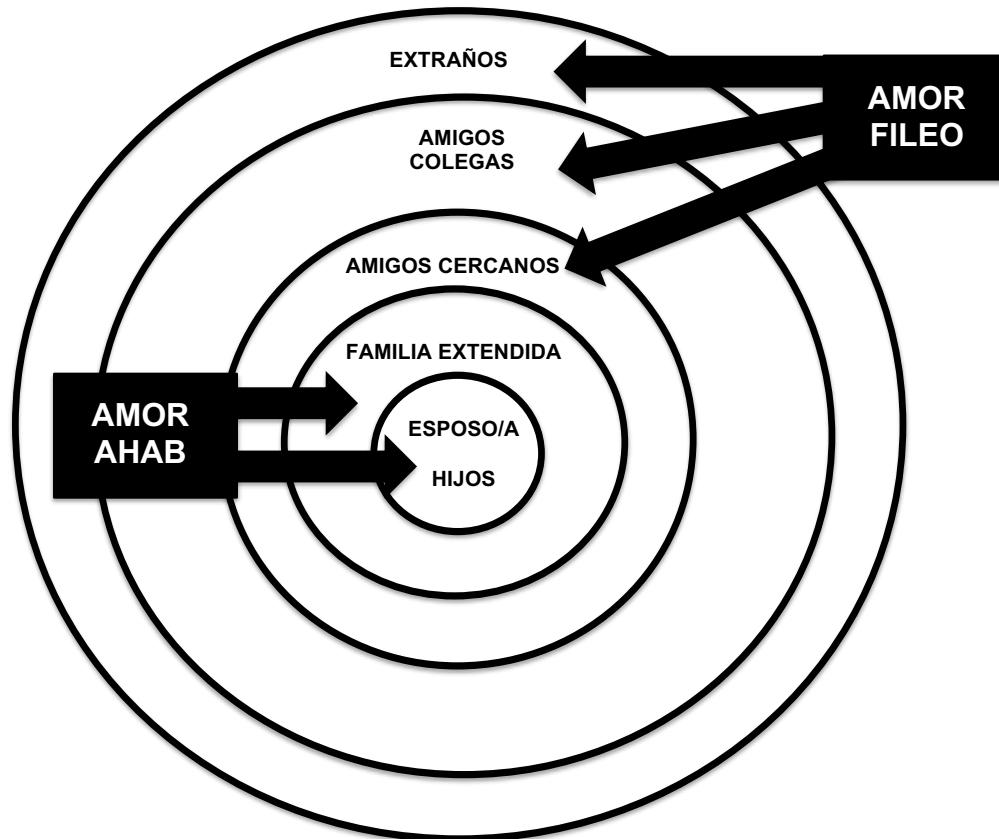
“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”.

Aplicemos estas dos formas diferentes de amor a los diferentes niveles de nuestras relaciones.

Experimentamos diferentes niveles de relaciones.

Todos tenemos diferentes niveles de relaciones. Mira el siguiente diagrama que ilustra esto. En el círculo interior, si estás casado, está tu relación más personal que es su cónyuge. A medida que te alejas de ese círculo interno, ves que las relaciones se vuelven menos personales.

Aplicemos las dos formas de amor que discutimos previamente al diagrama. El amor “Ahab” es amor por tu cónyuge y tu familia. El amor “Fileo” es un amor humano que tenemos por cualquier otra relación.



La verdad clave que necesitamos entender acerca de estas dos formas de amor es:

El amor *ahab* y *fileo* son todos SUBJETIVOS y CONDICIONALES.

En otras palabras, estas formas de amor variarán según la profundidad de tus relaciones y, siendo humano, impondrás condiciones a los demás para amarlos. Mira tus relaciones a la luz de estas dos formas de amor. Verás que expresas estas formas de amor en diferentes grados según la profundidad de cada una de esas relaciones. En otras palabras, tienes diferentes niveles de confianza, intimidad y vínculo al relacionarte con los demás.

Por ejemplo, experimentarás un amor más profundo por sus hijos que por sus amigos. Incluso vemos esto con Jesús en sus relaciones con sus discípulos. Aunque eran doce discípulos, Jesús los amaba de manera diferente con amor fileo. Jesús tuvo una relación más cercana con Pedro, Santiago y Juan, siendo Juan posiblemente el amigo más cercano de Jesús, como vemos en Juan 13:23:

Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.

Un tipo más de amor: Amor AGAPE

“Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. Mateo 22:39-40

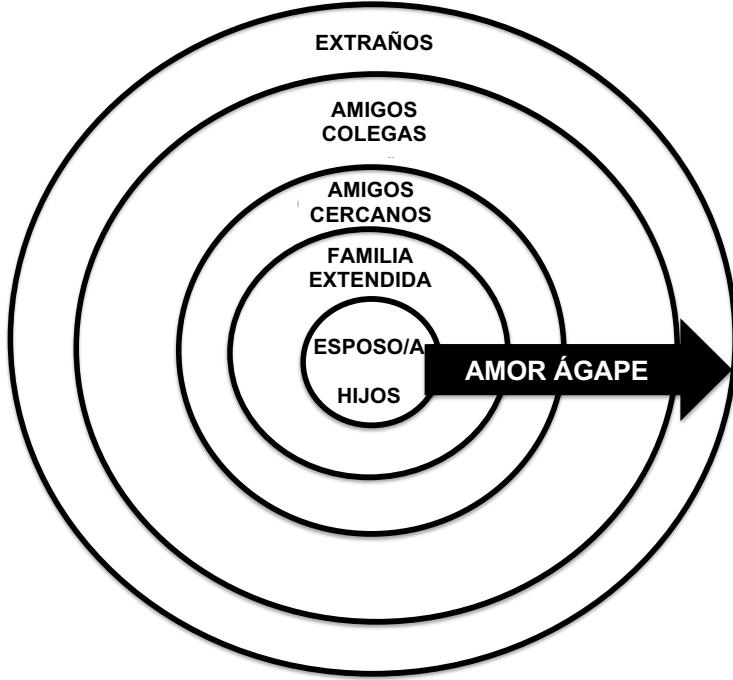
Cuando se trata del segundo mandamiento, el “amor” del que habla Mateo es el amor ágape. Este es el cuarto tipo de amor. Es el más alto de los cuatro tipos de amor en la Biblia.

El amor ágape es el amor DIVINO que ÚNICAMENTE viene de Dios, que es Su incommensurable e incomparable amor por la humanidad.
El amor ágape es PERFECTO, INCONDICIONAL, SACRIFICIAL y DESINTERESADO.

Si bien amamos a las personas de manera diferente dependiendo de si estamos ejerciendo el amor ahab o fileo, es diferente al amor ágape.

Amar a los demás con amor ÁGAPE significa que, SIN IMPORTAR la profundidad de la relación, amas a todos por IGUAL.

Esto se ilustra en la siguiente página.



Piénsalo. Cuando se trataba del amor ágape, ¿amaba Jesús a los discípulos o a los niños pequeños más que a los fariseos santurrones? La respuesta es “no” porque el amor ágape es perfecto, incondicional y no tiene favoritos. Cuando se trataba del amor ágape, Jesús amaba a los fariseos, a los niños pequeños y a sus discípulos por igual.

¿Tenemos alguna excusa para no amar (ágape)?

No sé ustedes pero cuando se trata de amar a los demás con amor ágape, mi carne sale con muchas excusas para no amar, especialmente a esas personas desagradables en nuestras vidas. Mira si alguna de las siguientes personas encaja en tu categoría de personas "antipáticas";

- Aquellos que en el pasado te hayan lastimado o te estén lastimando en el presente.
- Los que siguen rechazándote o calumniándote.
- Los que no tienen interés alguno en tu vida.
- Un miembro de la familia alejado.
- Un ex cónyuge.
- Los que siempre están necesitados y constantemente te piden algo.

Permítanme compartir con ustedes acerca de uno de mis parientes que es una de esas personas desagradables. Jim (no es su nombre real) se ha aferrado a todos los pecados del pasado que he cometido contra él (más de 50 años de historial). Podría seguir, pero creo que ya te haces una idea. En lo que a mí respecta, Jim es una persona poco agradable. La pregunta es: ¿Tengo una excusa válida para no amar (ágape) a esta persona?

Mi carne gritaba “Sí”, tengo derecho a no amar a Jim. Solo quería sacarlo de mi vida. Entonces el Señor vino un día y dijo: “¿Qué pasa con Jim?” Y dije un poco sarcásticamente: “¿Qué pasa con él?” El Señor dijo: “Quiero que empieces a amarlo (ágape)”. Dije: ¿por qué? Él no es digno de mi amor. El Señor respondió: “¿En serio? ¿Desde cuándo puedes escoger a quién amas?”

Sabía que el Señor me tenía allí, así que permítanme compartir con ustedes cómo el Espíritu me convenció de mi necesidad de amar (ágape) a Jim y cómo cambió mi corazón. (Nota: no escuché una voz audible de Dios. Estos fueron pensamientos que Él insertó en mi mente).

Cómo el espíritu cambió mi corazón hacia Jim

Hubo un proceso por el que el Señor me llevó para cambiar mi corazón hacia Jim. Puede que este no sea el mismo proceso para ti, pero hay algunas verdades clave que creo que se aplican a todos nosotros al amar a las personas poco agradables para nosotros.

Inicialmente, el Espíritu me recordó que contengo la plenitud de Cristo, lo que significa que contengo todo Su amor ágape.

Vemos esto en cuatro pasajes:

“....Dios es amor [ágape].” I Juan 4:8

*“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,
y vosotros estáis completos en él...”
Colosenses 2:9, 10a*

“y la esperanza no avergüenza; porque el amor [ágape] de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” Romanos 5:5

*“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.
Filipenses 4:19*

Primero, el Señor me reveló que como Él es amor y nosotros contenemos la plenitud de Su amor en Cristo, entonces el amor ágape de Cristo ha sido derramado en nuestros corazones. Además, Él suplirá todo el amor ágape que necesitamos cuando se trata de amar a los demás.

Segundo, el Espíritu me recordó que ya que Dios ama a toda gente con amor ágape, ¿qué derecho tengo yo de no amarlos con ese mismo amor?

Tercero, el Espíritu me recordó que Mateo 22:39 NO es la segunda gran “sugerencia”, es un mandato. En otras palabras, no tengo otra alternativa que amarlo. También me recordó Lucas 6:27;

*“Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad [ágape] a vuestros enemigos,
haced bien a los que os aborrecen”.*

Los enemigos pueden parecer una palabra fuerte, así que simplemente inserte "personas desagradables" en lugar de la palabra "enemigos".

En cuarto lugar, como no estaba dispuesto a amar a esta persona, le pedí al Señor que me diera la voluntad de amarlo.

[Nota: este puede ser un verdadero punto de conflicto porque tu voluntad carnal podría decir "no". Si es así, sigue pidiéndole al Espíritu que te dé la voluntad de amar a esta persona hasta que te des cuenta de que estás dispuesto].

Por lo tanto, durante los siguientes seis meses, oré a través de cada una de las llamadas telefónicas y correos electrónicos de Jim para que el Señor lo amara a través de mí y que cambiara su corazón hacia mí y mi corazón hacia él. El cambio comenzó cuando recibí un correo electrónico de Jim agradeciéndome por algo en lo que lo ayudé. Como nunca había escuchado un “gracias” de él, este fue el comienzo de corazones cambiados de su parte y la mía.

Al momento de escribir esto, ha pasado un año desde ese correo electrónico y Dios ha transformado sobrenaturalmente nuestra relación. Realmente es un evento del "Mar Rojo" debido a la profundidad del odio que Jim tuvo hacia mí durante décadas y mi aversión recíproca hacia él. ¿Qué aprendí de esto?

El amor de Dios PUEDE moverte a amar a las personas MÁS desagradables en tu vida.

Es sobrenatural. Esto es un milagro. Pero lo más importante es que es posible.

Compromiso son Dios: Aplica este ejemplo a tu vida, piensa en una persona desagradable en tu vida y comienza a buscar al Espíritu para que te dé la voluntad de amar a esa persona. Mientras lo haces, el Señor, con el tiempo, cambiará tu corazón hacia esa persona.

DÍA TRES

¿Cuáles son los principales obstáculos para amar a los demás?

Obstáculo #1 – Mi Propia Vida

El obstáculo principal para amar a los demás es nuestra PROPIA VIDA.

Hemos hablado de que la “propia vida” es nuestra carne, nuestro egoísmo y nuestra falta de enfoque en los demás. En otras palabras, la propia vida dice que el mundo gira en torno a mí y depende de mí satisfacer mis necesidades, ser amado y tener buena reputación.

Obstáculo #2 – Autoprotección

Hay otra razón por la que vivir de nuestra propia vida nos impide amar a los demás y es la autoprotección. Una de las cosas más profundas que dice Mason en su libro es que amar a los demás y protegerse a uno mismo son mutuamente excluyentes. Cuando leí esto, no estaba seguro de estar de acuerdo con él, pero cuanto más buscaba al Espíritu sobre este tema, más me convencía de que Mason tenía razón.

Antes de continuar, permítanme explicar lo que quiero decir con autoprotección.

AUTOPROTECCIÓN significa construir muros en el alma para tratar de EVITAR que otros nos DAÑEN o RECHAZEN (otra vez).

Nadie escapa de ser un “autoprotector” porque es uno de los resultados de la caída de Adán. Todos nacimos autoprotectores ya que todos nacimos en Adán. Era parte del ADN de Adán que heredamos. Al igual que Adán y Eva se pusieron hojas de higuera después de la Caída para tratar de ocultar su vergüenza, nosotros construimos muros de autoprotección para evitar que los demás se acerquen demasiado y nos terminen lastimando. ¿Por qué nos protegemos?

1. ¿Qué hay detrás de la Autoprotección?

Creo que el factor clave en la autoprotección es el miedo. El miedo y la autoprotección son como las dos caras de una misma moneda. Veamos algunos ejemplos de miedo para entender mejor esto.

- Miedo al rechazo.
- Miedo a ser lastimado (otra vez).
- Miedo al fracaso.
- Miedo a ser descubierto.
- Miedo a perder el control.

Cuando miras esta lista, ¿alguno de estos temores se aplica a ti? ¿Qué otros miedos agregarías a esta lista?

Si has experimentado alguno de estos miedos, ¿estarías de acuerdo en que tiendes a protegerte para no ser rechazado, herido, expuesto (nuevamente) o perder el control? Como estrategia para evitar ser lastimados, pensamos que tenemos que construir muros de protección. Nuestros miedos son los ladrillos de los muros que estamos construyendo. Los mismos muros que pensamos que nos protegerán, de hecho, nos aprisionan.

Estos muros nos ENCARCELAN porque nos IMPIDEN amar a los demás.

Permítanme compartir con ustedes una historia personal para confirmar esto. Recuerdo cuando estaba en un retiro con unos pastores. Estaba sentado allí una noche escuchando una conferencia cuando me vino a la mente este pensamiento: "¿Qué pasa si descubren quién soy realmente?" Este pensamiento fue seguido rápidamente por un segundo pensamiento: "Seré expuesto". El pensamiento final fue "Si descubren quién soy realmente, me rechazarán".

Los temores de exposición y rechazo se levantaron y rápidamente me consumieron. Mis muros de autoprotección se levantaron de inmediato y mi plan era hacer lo que fuera necesario durante el resto del retiro para no quedar expuesto. ¿Crees que en medio de mis pensamientos ensimismados me preocupaba por alguien más que yo mismo? No tenía la capacidad de amar a los demás porque estaba demasiado ocupado descifrando cómo protegerme.

El miedo bloquea la capacidad de respuesta a los demás. David Benner, en su libro *Surrender To Love*, lo dijo así: “El miedo interfiere con el impulso de amar. La energía invertida en mantener la seguridad y el confort siempre agota la energía disponible para amar a los demás”.

2. La autoprotección puede ser consciente o inconsciente.

Para la mayoría de nosotros, la autoprotección está tan arraigada que lo hacemos inconscientemente. Al igual que respirar, ni siquiera somos conscientes de que lo estamos haciendo. Pero, también existe una autoprotección consciente donde somos muy conscientes de lo que estamos haciendo para defendernos de personas o circunstancias.

3. Formas en que nos autoprotegemos.

a. Elusión.

Tratamos de evitar personas o circunstancias que puedan traspasar nuestros muros de autoprotección. Si no podemos evitar a personas como nuestros cónyuges o nuestros compañeros de trabajo, tratamos de evitar conversaciones o situaciones con ellos en las que podamos ser lastimados o expuestos.

Por ejemplo, conocí a una pareja casada que evitaba hablar de su primer bebé que se perdió en el parto. En lugar de lidiar con el dolor de la pérdida, se convirtió en el elefante en la habitación que nunca fue tratado y eventualmente destruyó su matrimonio.

¿Tiendes a evitar ser herido, rechazado, expuesto, etc.? Si es así, ¿qué haces para tratar de evitarlo?

b. Retirada.

Siguiendo los pasos de la elusión está la retirada. Nos retiramos para asegurarnos de que nadie pueda acercarse lo suficiente como para lastimarnos. Podemos retirarnos emocionalmente cerrando nuestras emociones. Esto es muy parecido a los interruptores en una caja de interruptores eléctricos que apagamos para no sentir nada.

También podemos retirarnos físicamente. Conocí a un esposo que me dijo que cada vez que percibía que iba a haber una discusión con su esposa, salía de la habitación para evitar ser lastimado y rechazado.

Déjame llevarte de regreso al retiro de pastores del que hablé antes. Cuando comenzaron a surgir estas ideas de exposición y rechazo en mi mente, mi siguiente pensamiento fue: "Tengo que salir de aquí antes de que se enteren". Pensé que mi única opción era escapar o retirarme de la situación para protegerme.

¿Luchas con el deseo de retirarte emocional o físicamente para protegerte?

c. Ser crítico y juzgar.

Has escuchado la expresión que la mejor defensa es un buen ataque. Una de mis actitudes ofensivas favoritas era criticar y juzgar a los demás (realmente lo era). Encontraría formas en mi mente de criticar a los demás para fortalecerme o asegurarme de que yo estaba bien. Si pudiera

convencerme de que alguien era “menos que” yo, entonces podría engañarme y creer que esa persona no era una amenaza.

Ser crítico con los demás también era una forma en que solía alejar a personas antes de que pudieran lastimarme o rechazarme. Era una forma de “hacerlo a otros antes de que ellos pudieran hacérmelo a mí”.

¿Tienes tendencia a criticar o juzgar a las personas como mecanismo de defensa para protegerte?

d. Manipulación.

Todos somos culpables de alguna forma de manipulación. Una de las razones por las que manipulamos es para asegurarnos de que nadie se acerque lo suficiente para herirnos o exponernos. La manipulación puede ser como un juego de ajedrez en el que movemos las piezas (es decir, a las personas) en el tablero de ajedrez a lugares específicos para lograr nuestros propios fines. También podemos manipular mediante el silencio, la culpa o la adulación.

¿De qué manera te encuentras manipulando a otros para protegerte?

e. Tener el control.

Otro remanente de nuestro ADN adámico es nuestro deseo de tener el control. Apelar a ese deseo de tener el control fue parte del ardid de Satanás con Adán y Eva cuando dijo que podían “ser como Dios” (Génesis 3:4). Tener el control y ser como Dios van de la mano porque cada vez que deseamos tener el control le estamos pidiendo a Dios que se haga a un lado para que podamos tomar el control. Cuando se trata de autoprotección, creemos que si podemos controlarnos a nosotros mismos, a los demás y a nuestras circunstancias, evitaremos ser lastimados, rechazados, etc.

El control se divide principalmente en tres categorías:

1. Controlar a los demás.

Creemos que si podemos controlar a los que nos rodean, no podrán lastimarnos, rechazarnos o exponernos. Una de las formas en que hacemos esto es teniendo conversaciones "seguras". Las conversaciones seguras pueden incluir una pequeña charla sobre el clima, los deportes o los pasatiempos que desvían a las personas con las que estás hablando de decir algo personal que podría lastimarte o exponerte.

También tratamos de controlar a los demás manteniéndolos a distancia. Una de mis formas favoritas de hacer esto era complaciendo a la gente. Si pudiera complacer a la gente con éxito, sería más probable que me aceptaran y menos probable que me rechazaran.

¿De qué manera tratas de controlar a los demás?

2. Controlar nuestras circunstancias/situaciones.

Una de las formas en que traté de controlar las circunstancias fue evitar los estudios bíblicos en grupos pequeños. Esos podrían ser muy peligrosos porque sabía que en algún momento se me

pediría que compartiera cómo alguna verdad bíblica o libro que estaba leyendo se aplicaba a mí. Lo mismo se aplicaría tanto a los retiros de hombres como a los retiros de parejas. No podría esconderme en eventos como este por mucho tiempo, tarde o temprano estaría expuesto.

¿De qué manera tratas de controlar tus circunstancias o situaciones?

3. Autocontrol.

Creemos que este método de control es el más efectivo porque tratar de controlar a los demás y las circunstancias es mucho más difícil e impredecible. Mantener los pensamientos, palabras y emociones bajo control es crucial para mantener el control y no dejar que nadie se acerque a tu corazón. Veo dos tipos de autocontroladores: manifiestos y encubiertos.

Los autocontroladores manifiestos son fáciles de detectar. Realmente tienen la guardia alta y eligen cuidadosamente sus palabras para protegerse. Los perfeccionistas son un ejemplo de autocontrol manifiesto porque intentarán hacer todo bien para evitar ser rechazados o vistos como inadecuados.

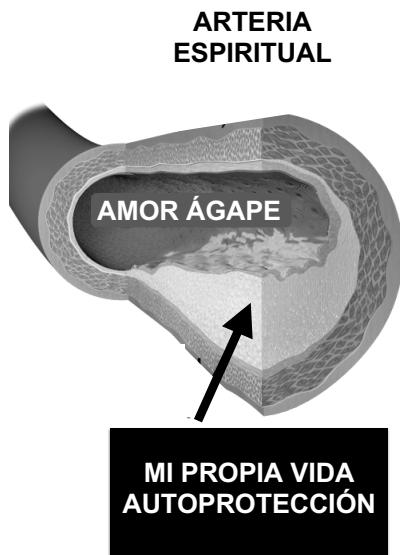
Los autocontroladores encubiertos son más difíciles de detectar porque a menudo dominan el arte del autocontrol. Han desarrollado sus máscaras de manera tan convincente que crees que la máscara es lo que realmente son. Sin embargo, en realidad, están usando su máscara para mantener el control. He visto a autocontroladores encubiertos parecer sensibles y afectuosos, pero todo está diseñado para desviarte de ver lo que realmente está pasando en su corazón.

¿De qué manera tratas de controlarte a ti mismo?

(Nota: Usted puede estar diciendo que el dominio propio es un fruto del Espíritu según Gálatas 5:23. Sin embargo, dado que el yo no puede tener control de sí mismo, distingo los dos llamando al fruto en Gálatas, “Dominio de Cristo”).

DÍA CUATRO

La placa en su arteria “espiritual”



Imagine la placa en una arteria física. ¿Qué hace la placa? la placa bloquea el flujo de sangre en una arteria humana, su vida propia y su autoprotección son la placa en su arteria "espiritual" que bloquea el flujo de amor ágape a través de usted hacia los demás.

Sabemos que si la placa física no se cuida, se expande, cortando más flujo de sangre que eventualmente podría matarnos a través de un derrame cerebral o un ataque al corazón. De la misma manera, la placa en nuestra arteria espiritual, si no se trata, crece con el resultado de que endurece nuestro corazón y sigue ahogando nuestro amor por los demás. Es como una muerte lenta que eventualmente extinguirá nuestra capacidad de amar.

¿Cuáles podrían ser algunos de los efectos negativos de no remover la placa de tu propia vida y autoprotección de su arteria espiritual aparte de lo que he compartido?

Por qué la autoprotección es una mentira

Pensemos en el estudio de la identidad y recordemos estas dos verdades clave que prueban que ya no tenemos que tratar de protegernos.

Verdad #1 - El yo que estás protegiendo está MUERTO.

El problema de la autoprotección es que es una mentira. ¿Por qué?

El yo (vida propia) que estás protegiendo

fue CRUCIFICADO con Cristo en la cruz.

Recuerda la verdad que aprendiste del estudio de identidad en Romanos 6:6.

“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre [la vida propia] fue crucificado con él, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Lo que este versículo nos está diciendo es que el viejo yo, el que estás tratando de proteger, ha sido crucificado con Cristo. Vemos esto también en Gálatas 2:20a que dice: *“Con Cristo estoy [mi propia vida] juntamente crucificado...”*.

Basado en estos dos versículos, pregúntate lo siguiente: (1) ¿Por qué estoy tratando de proteger algo que está “muerto”? y (2) ¿necesita un hombre muerto protegerse a sí mismo?

Esta es una gran noticia cuando se trata de autoprotección. No hay necesidad de proteger tu yo muerto. Por lo tanto, estás libre de la necesidad de autoprotección. Sin embargo, esto es solo una parte de las buenas noticias.

Verdad #2 - Tienes un NUEVO yo que no necesita protección

¿Recuerdas la otra mitad de conocer tu verdadera identidad en Cristo? Además de crucificar tu antiguo yo (identidad), Dios te dio un nuevo yo (identidad) según 2 Corintios 5:17.

*“De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura (nuevo yo)** es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. 2 Corintios 5:17*

¿Por qué es esto tan importante cuando se trata de autoprotección?

**Ya que tu ANTIGUO yo ha sido crucificado y ahora tienes una NUEVA IDENTIDAD
(nuevo yo) ya no tienes que PROTEGERTE.**

Recuerda algunas de las características de tu nuevo yo: justo (2 Corintios 5:21), digno (Salmo 139:14), aceptado (Romanos 15:7), amado incondicionalmente (2 Timoteo 1:7). Además, en Efesios 2:10, Dios te llama una “obra maestra”. Permíteme hacerte una pregunta. ¿Hay alguna necesidad de protegerte si te ves a ti mismo como la obra maestra de Dios? La verdad es que tu nuevo yo necesita expresarse a otros que no están protegidos.

Verdad #3: - A medida que creces en tu creencia de que tienes una nueva identidad, te vuelves LIBRE para amarte A TI MISMO y a OTROS.

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servicios por amor los unos a los otros”. Gálatas 5:13

Piensa un momento en ello. Dado que tienes un nuevo yo que no necesita protección, ¿no debería eso liberarte para amar a los demás? ¡La respuesta es un sí rotundo! A medida que el Espíritu Santo remueve esa placa autoprotectora de su arteria espiritual, el amor de Cristo naturalmente fluirá más libremente a través de usted. Amar a los demás será fácil.

Volvamos al segundo gran mandamiento que dice que debes amar a tu prójimo como a ti mismo. Malinterpretar, amarte a ti mismo puede ser un problema por dos razones. Una es que las personas pueden odiarse a sí mismas y, en el otro extremo del espectro, las personas pueden amarse a sí mismas con orgullo o presunción (los narcisistas entran en esta categoría). Entonces ¿cuál es la verdad sobre amarte a ti mismo?

**Ya que Dios te dio un NUEVO yo que es santo, justo y amado
por Dios, puedes amar a tu nuevo yo de la MISMA manera que Dios lo hace.**

¿Alguna vez has pensado en amarte a ti mismo de esta manera? Es verdad, tienes permiso para amar a tu nuevo yo. Dios lo hace. Al igual que con el resto de la vida cristiana, aprender a amar tu nuevo yo es un proceso. Puedo testificar personalmente que cuanto más amo a mi nuevo yo, más libertad tengo para amar a los demás. Aquí nuevamente, no estoy trabajando en amar a los demás. Más bien, estoy descubriendo y amando progresivamente a mi nuevo yo, lo que abre más la compuerta para liberar el amor de Dios por los demás.

Compromiso con Dios: Continúa buscando al Señor para que te revele tu nuevo yo y te dé la voluntad de amarlo. Mientras lo haces, pídele al Espíritu que te revele cómo ese amor propio se traduce en amor por los demás.

Límites vs. Autoprotección

Antes de continuar, creo que es importante distinguir entre la autoprotección y los límites. Establecer límites saludables no es autoprotección. Los límites saludables son necesarios para protegernos de las relaciones abusivas o cáusticas. Los límites saludables también son necesarios con personas muy necesitadas que sientes que emocionalmente te están "chupando" la vida.

Ahora que hemos sentado las bases para ver a los demás a través de los ojos de Cristo, veamos algunas aplicaciones prácticas de estas verdades.

Involucrar a Dios para ver a los demás a través de los ojos de Jesús.

Ahora que tenemos una base para ver a los demás a través de los ojos de Cristo, veamos algunas aplicaciones prácticas que espero te ayuden a ver y comprender estas verdades que estoy compartiendo. Tenga en cuenta que estos pasos no son legalistas. Son simplemente ejemplos prácticos para vivir la verdad.

1. Mientras miras a los que te rodean, pídele al Espíritu Santo que EXPONGA o REVELE las “cajas” que has construido para los que te rodean.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno”. Salmos 139:23 y 24

“Escudriña me, oh Jehová, y pruébame; Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón”. Salmos 26:2

Comienza a observar todas tus relaciones y determina en qué cajas puede haber puesto a otras. Si bien muchas de ellas parecerán fáciles de entender, aún necesitarás buscar al Espíritu Santo para exponer o revelar a las personas que puedes estar juzgando sin saberlo.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, te pido que reveles a los que he puesto en cajas sin saberlo con el resultado de que los estoy juzgando”.

2. Pídale al Espíritu Santo que RENUEVE su mente a la verdad acerca de cómo Él ve a las personas y comience a DERRIBAR las cajas de personas..

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.
Romanos 12:2*

Con respecto a aquellos que ha puesto en cajas, especialmente aquellos que están más cerca de ti, necesitarás recurrir al poder del Espíritu Santo para (1) renovar tu mente a la verdad de que Dios los ve como dignos de amor y no de juicio, y, (2) comenzar a derribar las paredes de las cajas que ha levantado.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, te pido que renueves mi mente a la verdad de cómo ves el valor de las personas y me das la voluntad de quitar las cajas que he construido”.

3. Busque al Señor para comenzar a QUITAR sus cataratas anímicas para que pueda comenzar a VER a las personas a través de Sus ojos..

“Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.” 2 Reyes 6:17

Si no le pides a Dios que te quite las cataratas del alma, seguirás siendo tentado a ver a los demás a través de la lente distorsionada de la comparación y el juicio. Por lo tanto, llámalo para que te permita ver a los demás con Sus ojos.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, como Eliseo, abre mis ojos para que pueda ver a las personas a través de Tus ojos”.

4. PRACTICA la presencia de personas

“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento”. Filipenses 1:9

Cada contacto personal es una oportunidad para practicar la presencia de una persona. Con todas las personas con las que entras en contacto:

- Mira más allá de lo externo.
- Comienza a pedirle al Espíritu que te dé ojos para ver en su corazón.
- Pídele al Señor que SEA tu discernimiento.
- Busca al Señor para que te diga cómo puedes ser un estímulo para ellos.
- Pregúntale al Señor qué quiere decirles a través de ti.
- Recurre constantemente a Cristo para que Él ame a esta persona a través de ti.

5. Busca al Señor para que ÉL sea tu VOLUNTAD y DETERMINACIÓN para:

1. Dejar de juzgar,
2. Dejar de compararte con los demás,
3. Dejar de protegerte,
4. Ver a los demás como Él los ve, y
5. Amar a los demás con amor ágape.

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado”.
1 Corintios 2:2

En este versículo, Pablo se refiere a una determinación espiritual. Así también debemos tener la misma determinación cuando se trata de ver a los demás a través de los ojos de Cristo. Por lo tanto, mientras buscas al Señor para que transforme tu corazón, necesitarás recurrir a Su voluntad y Su determinación para alejarte de juzgar a las personas, de la autoprotección, etc.

Otra forma de decir esto es que tendrás que ser intencional.

Ser INTENCIONAL es una ELECCIÓN CONSCIENTE y DETERMINADA de buscar a Dios y depender de Él para transformar nuestros corazones.

No podemos ser pasivos cuando se trata de cualquier área de nuestra transformación espiritual. Nuestra parte es elegir intencionalmente buscar a Dios para ser transformados.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, te busco intencionalmente para que seas mi voluntad y determinación de ver a los demás como Tú los ves, dejar de protegerme y amar a los demás con amor ágape”.

DÍA CINCO

6. Cuando te des cuenta que estas comenzando a JUZGAR a alguien, involucra al Espíritu Santo para que lleve CAUTIVO ese pensamiento y te recuerde la verdad.

“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.” 2 Corintios 10:5

Cada caja de personas que construiste comenzó con un pensamiento. A medida que esos pensamientos se conectaban y reforzaban, sacabas conclusiones sobre las personas, justificadas o no. Quitar la caja de una persona comienza con el siguiente pensamiento. En lugar de adueñarte del siguiente pensamiento que refuerza negativamente tus juicios sobre una persona, busca al Espíritu Santo para llevar cautivo ese pensamiento.

[**Nota:** cuando Pablo en el pasaje anterior, se refiere a que dependemos del poder del Espíritu Santo para llevar cautivo todo pensamiento.]

Ejemplo de un paso de fe: “Dios Estoy siendo tentado a juzgar a esta persona. Te pido que lleves cautivo ese pensamiento. Recuérdame que el único que tiene derecho a juzgar eres Tú”.

7. Continúa buscando al Espíritu Santo para ser PERSUADIDO y creer que eres una NUEVA CREACIÓN para que puedas derribar los muros de autoprotección.

“... y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”. Colosenses 3:10

A medida que crezca tu creencia de que eres una nueva creación, menos necesitarás protegerte. (Recuerda que el “yo” que estás protegiendo está muerto.) Busca al Señor para que continúe persuadiéndote de que eres santo, justo, amado, aceptado, etc.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, sé que soy una nueva creación, pero necesito que me convenzas aún más de que soy quien dices que soy y que tengo Tus ojos para ver que ya no hay necesidad de proteger a un yo que está muerto.”

8. Busca al Señor para REEMPLAZAR los MIEDOS que impulsan tu autoprotección para que puedas AMAR a los demás.

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor”. 1 Juan 4:18

Se intencional en buscar al Señor para reemplazar tus temores con Su amor. Yo lo llamo “desplazamiento sagrado”. Déjame darte un ejemplo para explicar. Si siguieras vertiendo agua limpia en un vaso lleno de agua sucia, ¿qué pasaría? El agua clara eventualmente desplazaría al agua sucia. Así también, a medida que continuamos recurriendo al amor ágape de Cristo, eventualmente desplazará tus temores.

Ejemplo de un paso de fe: “Señor, te pido que reemplaces mis temores con tu amor ágape. Muéveme de tener miedo y autoprotegerme a amar a los demás.”

9. Pídele al Espíritu Santo que te REVELE dónde está cambiando tus pensamientos, creencias, comportamientos y voluntad de amar a los demás.

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí”.
Salmos 51:10

A medida que emprendemos este viaje de ver a los demás a través de los ojos de Cristo, creo que es vital pedirle al Espíritu que te revele cuándo tienes un pensamiento de amor versus un pensamiento de juicio o si estás buscando amar a alguien en lugar de juzgar. A medida que dependemos de Él, Él trabaja constantemente para renovar nuestra mente, cambiar nuestro corazón y amar como Él ama. Por lo tanto, pídele que te revele cómo te está cambiando.

Ejemplo de un paso de fe: “Espíritu Santo, te pido que me muestres dónde estás obrando en mi corazón. Revélame cuando estoy experimentando un cambio de pensamiento, creencia o comportamiento sobre alguien”.

¿Cuáles serán los resultados cuando comience a ver a las personas a través de los ojos de Jesús?

1. Ya no juzgarás a los demás en función de las cajas que ha construido.
2. El Señor quitará tus cataratas del alma para que veas a las personas como dignas del amor ágape.
3. Llevarás cautivos esos pensamientos de juicio, condenación y fariseísmo a medida que el Espíritu te indique.
4. Te encontrarás mirando más allá de lo externo y viendo dentro de los corazones de las personas.

5. A medida que el Espíritu Santo te convenza de tu nueva identidad, te sentirás más cómodo con quien tu eres y serás menos propenso a autoprotegerse.

6. El desbordamiento de tu transformación será amor, gracia y compasión crecientes hacia los demás.

Verás el POTENCIAL ESPIRITUAL en cada persona

***Por potencial espiritual, me refiero al lugar donde otros PODRÍAN estar
ESPIRITUALMENTE si entendieran, creyeran y caminaran en Cristo como su VIDA.***

Es fácil para mí ver el potencial de una persona si está buscando y hambrienta de la verdad. Donde me cuesta verlo es con aquellos que están viviendo de su carne y resistiendo la obra de Dios en sus vidas.

Sin embargo, Dios no solo ve el aquí y ahora, sino que Él ve el potencial espiritual en cada persona, independientemente de su búsqueda de Él o su resistencia a Él. Dios, debido a Su omnisciencia, puede ver dónde podría estar la vida de una persona si elige vivir de Él como su Fuente. Él nos ha proporcionado muchas historias sobre personas en Su Palabra como ejemplos.

Vemos esto en las interacciones de Dios con el tartamudo Moisés que se sentía totalmente inadecuado para sacar a su pueblo de Egipto. Dios vio el potencial espiritual de Abraham en medio de su incredulidad cuando decidió acostarse con Agar. Dios incluso lo vio con Gedeón a pesar de que olvidó lo que Dios había hecho con el vellón y quedó paralizado de miedo cuando se enfrentó a los madianitas.

¿Y qué decir de Pedro? ¿te imaginas cuántas veces Jesús sacudío la cabeza cuando Pedro decía las cosas más locas o cuando su corazón se enaltecía ante los otros discípulos caminando sobre el agua? Incluso en esos momentos, Jesús vio el potencial en Pedro, el cual también ahora nosotros podemos ver cuando leemos sus cartas.

Incluso miro hacia atrás en mi vida cuando estaba en total desesperación y tenía pensamientos suicidas. No veía ni esperanza ni futuro. Sin embargo, ¿qué vio Dios? Potencial. Él no varió porque yo estuviera tocando fondo, a punto de doblar una esquina eterna que arruinaría mi destino para siempre. ¿Puedes mirar hacia atrás y pensar en un momento en el que viste poco potencial en ti y, sin embargo, aquí estás experimentando la vida en Cristo?

El Señor me recuerda mi historia como una forma de decirme que Él quiere que yo (y tú) veamos el potencial espiritual en cada persona, creyente y no creyente por igual. Pueden no ser salvos o pueden ser salvos y están resistiendo a Dios. Incluso pueden estar rechazándote o dándote la espalda. No importa dónde se encuentre espiritualmente una persona porque mientras esté viva hay potencial y esperanza.

Si respondemos a ciertas personas con autoprotección o falta de voluntad para amarlas debido a su posición espiritual, entonces nos descalificamos a nosotros mismos para no ser usados por el Señor para participar en Su obra transformadora en sus vidas. Verás, Dios quiere usarnos para ser

parte de como otras personas experimentan su potencial. Él quiere que participemos con Él en su transformación. Pero no podemos hacer eso si los juzgamos, los rechazamos o los esquivamos.

Así como el padre terrenal corrió hacia el hijo pródigo, nuestro Padre celestial corre hacia nosotros. Él no se desanima por nuestra resistencia o nuestro rechazo hacia Él. Él sigue viniendo porque ve el potencial en cada uno de nosotros. ¿No nos alegra que lo haga?

Parte de mi experiencia de ese potencial fue que Dios trajo creyentes a mi vida que vieron potencial espiritual en mí. Les estaré eternamente agradecido porque me estremezco al pensar dónde estaría sin su voluntad de invertir en mi vida.

Por lo tanto, busca al Señor para que te dé ojos para ver el potencial en cada persona y estés dispuesto a ser usado por el Señor para ver ese potencial desarrollado. Piénsalo. Puedes ser usado por Dios para hacer una inversión eterna en la vida de otra persona que cambiará su destino para siempre.

Verá a las personas como “diamantes” ESPIRITUALES

*“Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien”. Salmos 139:14*

La palabra “maravillado” en este versículo significa estar asombrado. ¿Podría esto significar que Dios te ve a ti y a todos los que Él ha creado como maravillosos?

En lugar de mirar a los demás y ver cajas con tus propios prejuicios, comenzarás a verlos como diamantes. ¿Qué ves cuando miras un diamante? Primero ves que es multifacético. Además, no todos los diamantes son iguales. Los diamantes tienen diferencias sutiles en la forma en que se cortan, lo que cambia por completo su brillo (luz blanca), fuego (luz de color del arco iris) y destello. Cuando miras un diamante a la luz del sol, ¿no varía su brillo y centelleo a medida que examinas las diferentes caras de ese diamante?

A medida que comencemos a ver a las personas como diamantes “espirituales”, veremos que cada persona es tallada individualmente por Dios para reflejar Su gloria a través de su personalidad única. Dios continuamente corta y da forma a nuestras vidas a medida que somos transformados para convertirnos en amantes de los demás. Por lo tanto, ver con los ojos de Jesús significa que veremos y experimentaremos a las personas con el mismo asombro y asombro que Dios nos ve a nosotros.

Practicando la presencia de personas

Mike Mason dice esto: “La señal de que estamos practicando la presencia de personas es que comienzan a volverse infinitamente preciosas para nosotros. El sonido de su voz, la mirada en sus ojos, el más mínimo detalle de expresión y gesto, todo acerca de aquellos a quienes amamos es más elocuente y fascinante que las más grandes obras de arte”.

Lo que Dios quiere que hagamos al ver a los demás a través del amor de Cristo es escribir nuestras propias historias sobre cómo el amor de Dios a través de nosotros por los demás vence nuestros propios juicios sobre ellos. Esto se debe a que, en última instancia, esta vida se trata de amar a los demás con el amor insomitable, incondicional y eterno de Dios, como lo confirma Pablo en 1 Corintios 13:1-3:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.”

1 Corinthians 13:1-3

Lección Tres

El Desbordamiento y el Ministerio

DÍA UNO

Introducción

Uno de los temas clave del desbordamiento de Cristo a través de ti es el ministerio a los demás. Sin embargo, después de mi experiencia personal y la experiencia de tantos cristianos con los que he hablado, creo que se han enseñado muchos conceptos erróneos sobre el ministerio. Es por eso que creo que es tan importante no solo ver cómo se ve el ministerio en Cristo, sino también aclarar algunos de los conceptos erróneos sobre el ministerio.

Debemos ser “HACEDORES de la Palabra”

*“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oydores,
engañoandoos a vosotros mismos”. Santiago 1:22*

Al leer las tres primeras partes de la serie *Viviendo una vida transformada en Cristo*, es posible que se haya preguntado por qué nos hemos centrado en el “ser” en lugar del “hacer” en la parte de la vida cristiana. Recuerda que el “ser” se trata de lo que el Espíritu Santo está haciendo en mí para transformarme a la semejanza de Cristo. El problema que he encontrado con la mayoría de los cristianos es que muchas veces se les enseña el “hacer” de la vida cristiana, en lugar de comprender la verdad sobre el “ser”. Aquí hay una verdad clave sobre “hacer” versus “ser”.

El HACER (es decir, el ministerio) siempre debe fluir del SER en Cristo.

Si el “hacer” no fluye del “ser”, entonces tendremos motivaciones equivocadas para ministrar. (Simplemente defino, “estar” en Cristo es vivir en una dependencia de Cristo momento a momento.) También producirá una obligación de ministrar. Vivir por obligación significa que continuamente vivirás tu vida cristiana a partir de una lista de verificación de las cosas que sientes que debes hacer PARA Dios. Estas son algunas de las cosas que me enseñaron que NECESITABA HACER para ministrar:

- Dar a la iglesia.
- Establecer un ejemplo piadoso como cristiano.
- Evangelizar a los perdidos.
- Discipular a otros.

Todas estas cosas son bíblicas, pero durante treinta años como cristiano hice todas las cosas enumeradas anteriormente como un "hacedor" de la palabra por obligación. Me sentía obligado a hacerlos para que Dios estuviera complacido conmigo y para que pudiera sentir que mi vida tenía valor y sentido. La verdad es que si el ministerio no se hace desde el "ser" en Cristo entonces será un ministerio de obligación. Por lo tanto, veamos la verdad acerca del ministerio.

¿Qué es el ministerio?

El ministerio se puede definir como:

***Lo que Dios está logrando A TRAVÉS DE NOSOTROS a partir del
DESBORDAMIENTO de lo que Dios está haciendo EN nosotros.***

Aprendimos en el Libro Uno que Dios es la Fuente para transformar nuestras vidas. La verdad es que Dios también es la Fuente de quien ministramos. Recuerde que discutimos que la vida cristiana no es una vida que vivimos PARA Dios. Más bien, es una vida que vivimos DE ÉL. Lo mismo pasa con el ministerio.

***El ministerio NO es lo que hacemos PARA Dios. es el resultado de lo que
Él hace A TRAVÉS de nosotros mientras vivimos DE ÉL.***

Pablo confirma esto en Romanos 15:18:

"Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras".

Por lo tanto, así como vivimos la vida cristiana DESDE Dios. También ministramos DE ÉL. Otra forma de decirlo es que Dios "hace" el ministerio a través de nosotros. Veamos algunos otros conceptos erróneos sobre el ministerio y cuál es la verdad detrás de ellos.

Otros conceptos erróneos sobre el ministerio

A continuación se presentan algunos otros conceptos erróneos sobre el ministerio:



1. El ministerio es solo estar involucrado en un ministerio específico como evangelismo, alimentar a los pobres, visitas a hospitales, etc.
2. El ministerio es solo algo que hacemos. Si no estamos evangelizando, discipulando o ayudando activamente a alguien, entonces no estamos ministrando.
3. El ministerio solo se realiza en ciertos momentos. Por ejemplo, haremos visitas al hospital los miércoles por la noche, o iremos al centro de la ciudad el sábado para evangelizar.
4. El ministerio solo se realiza a partir de nuestros dones espirituales.

A medida que avanzamos en el resto de esta lección, descubriremos la verdad sobre estos conceptos erróneos.

Pregunta: ¿Qué te han enseñado acerca del ministerio? ¿Algún de estos conceptos erróneos está por encima de lo que ahora has aprendido sobre el ministerio?

DÍA DOS

La verdad sobre las BUENAS obras

Leemos acerca de las “buenas obras” a lo largo del Nuevo Testamento. Primero definamos una buena obra:

BUENA OBRA

***Cualquier obra que SE ORIGINA de Dios y se hace DEPENDIENDO
de la vida de Dios y SU poder obrando a través de ti.***

Con base en esta definición, veamos algunas otras verdades clave sobre las buenas obras.

1. Dios quiere HACER buenas obras a través de cada uno de nosotros

“Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”. 1 Timoteo 6:18

Hay buenas obras que Dios quiere realizar a través de cada uno de nosotros.

2. Dios tiene buenas obras preparadas desde la ETERNIDAD PASADA para que las hagamos.

Efesios 2:10 dice:

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

Piensa un momento en ello. Toda obra que Dios quiere hacer a través de ti ya ha sido preparada. Estas son obras que son originadas por Dios y que Él quiere llevar a cabo como parte de Su plan soberano. Ya que Dios ha preparado las buenas obras para ti y para mí en la eternidad pasada, nosotros no somos la Fuente para producir buenas obras.

Otro factor clave es que si todas las obras preparadas para ti han sido preparados de antemano, no necesitas “crear” ninguna obra nueva.

***Todo lo que necesitas hacer es DESCUBRIR las obras
que ya han sido preparadas.***

El problema que veo con muchas iglesias, así como con cristianos individuales, es que están creando nuevas obras en lugar de descubrir las obras que Dios ya ha preparado.

¿Cómo descubres las obras que Dios ha creado para ti?

1. Busca a Dios para que te revele tus obras.

Dios revela principalmente Sus obras para ti a través de tus pensamientos. Por lo tanto, busca al Señor para que te revele las obras específicas que tiene para ti a través de tus pensamientos.

2. Dios puede hablar a través de las personas.

Personalmente, Dios ha hablado a través de individuos para señalarme Sus obras preparadas para mí y alejarme de mis obras “creadas”. La clave es escuchar la voz del Señor si Él está hablando a través de otra persona.

3. Dios habla a través de Su palabra.

Probablemente no encontrarás una obra específica para ti en la Biblia, pero he experimentado que el Señor aplica Su palabra para darme dirección en Sus obras.

4. Dios hablará a través de las circunstancias.

Por ejemplo, pensé que se suponía que debía trabajar con una iglesia en particular, pero Dios cerró la puerta ya que ellos no estaban interesados en trabajar conmigo.

La clave para recordar es:

***NO hay necesidad de crear nuevas obras
Porque TODAS las obras para usted YA se han creado.***

3. Las Obras son Obra de Dios o es Solo Algo que Decimos.

“Jesús le dijo: Yo SOY el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.
Juan 14:6

Volvemos a Dios como la Fuente de nuestras buenas obras. Si esto es cierto, déjame hacerte esta pregunta:

¿Cuántas obras necesitas hacer?

La respuesta a la pregunta es ¡NINGUNA! Sin embargo, lo que veo en tantas iglesias hoy es que sienten la necesidad de presentar buenas obras o ideas que deben realizarse. El problema es que muchas de sus ideas y programas están centrados en el hombre y orquestados por el hombre. Lo que ha pasado es que una “buena idea” se convierte en “idea de Dios” aunque Dios no esté en ella.

Permitanme usar un ejemplo personal para ilustrar el punto. El enfoque de nuestro ministerio es guiar a los cristianos a vivir desde la suficiencia total de Cristo. Todos los días me despierto pensando en cómo lograr este objetivo. Tengo varias buenas ideas sobre qué escribir, qué hablar o cómo discipular a los cristianos para que vivan de Cristo. Sin embargo, aunque todas pueden ser buenas ideas, no son necesariamente de Dios.

La historia más vívida para ilustrar esto es que pensé que era una “buena” idea dar una conferencia en una iglesia en San Antonio. La iglesia me permitió usar sus instalaciones y me ayudó a promover la conferencia. Todo parecía venir de Dios hasta que estaba manejando a la iglesia esa mañana para enseñar. A unos diez minutos de la iglesia, el Señor me tocó el hombro y dijo (a través de mis pensamientos): “Esta conferencia no fue idea mía”. Rápidamente me moví hacia el lado de la carretera y me sentí muy culpable. Le pregunté al Señor si quería que cancelara la conferencia. Él dijo: “No, pero solo para que conste, esto no fue idea mía”. En Su gracia, me permitió enseñar en la conferencia, pero fue un recordatorio muy serio de que no todas las buenas ideas son ideas de Dios.

Por lo tanto, mi lucha no es entre malas ideas y buenas ideas. Es tener el discernimiento de cuales ideas son de Dios o cuales son mías. ¿Cómo sabemos si es una buena idea nuestra o una idea de Dios?

4. El Espíritu Santo REVELARÁ si es solo una buena idea o una idea de Dios.

Sabemos que el Espíritu Santo puede revelarnos a través de pensamientos en nuestra mente las buenas obras que quiere realizar a través de nosotros. Vemos esta verdad en los siguientes versículos.

“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”. 1 Corintios 2:10

“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido”. 1 Corintios 2:12



Por lo tanto, cuando nos viene a la mente una idea para el ministerio, simplemente tenemos que preguntarle al Espíritu si esta idea es una idea “buena” o una idea de “Dios”. Verán, el error que cometí en la historia que compartí anteriormente es que SUPUSE que esta conferencia era una de las “buenas obras” que Dios tenía preparadas para mí. Este problema de suponer que una buena idea es una idea de Dios es algo que he visto con muchos creyentes y pastores de iglesias. Por lo tanto, la clave es:

BUSCA al Espíritu Santo para que te REVELE si tu obra o idea es de Él.

No PRESUMAN que una “buena” idea es una idea de DIOS.

Compromiso con Dios: Adquiere un “ hábito santo ” de pedirle al Espíritu que te revele si las ideas u obras que tienes son de Él o no.

5. Las buenas obras son SOBRENATURALES

Con respecto al ministerio, una obra sobrenatural es aquella que solo Dios puede lograr y para la cual no hay una explicación humana. Hemos hablado de sobrenatural en relación con nuestra transformación personal, pero sobrenatural también se refiere a la obra que Dios hace a través de nosotros. A medida que dependes de Él para hacer la obra a través de ti, Su vida y poder sobrenaturales fluyen a través de ti para transformar a otra persona. Si no es una obra sobrenatural de Dios, se convierte en una “obra muerta” del hombre. Veamos el significado de una obra muerta.

6. Una clave para las buenas obras es ACTUAR vs. ACTITUD

Lo que quiero decir con “actuar” es la buena obra del ministerio que el Señor ha preparado para nosotros. Todos podemos hacer “actos” de ministerio como evangelizar, discipular, etc. pero la clave que debemos entender es que la ACTITUD con la que hacemos el trabajo es tan importante como el trabajo mismo.

***Todos los ACTOS de ministerio deben hacerse
con una ACTITUD de DEPENDENCIA.***

Vimos en la sección anterior que una buena obra es aquella que se hace dependiendo de Dios. Por lo tanto, como ministro, asegúrese de hacerlo con una actitud de dependencia, de lo contrario será una obra muerta.

¿Qué es una obra MUERTA?

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas” ... Hebreos 6:1a

Definamos una obra “muerta”:

**Cualquier obra que NO ES ORIGINADA por Dios o
Cualquier obra hecha INDEPENDIENTEMENTE de Dios.**

Si alguna obra no fue preparada para nosotros en la eternidad pasada, entonces es una obra muerta. También puede ser una obra muerta si estás tratando de hacerla con tus propias fuerzas, usando tu propio intelecto, independientemente de Dios. Esto significa que si no haces la obra de Dios dependiendo de Su vida y poder en ya través de ti, entonces es una obra muerta.

Déjame darte un ejemplo. Digamos que un pastor se prepara toda la semana para su sermón. Supongamos también que está siendo guiado por el Espíritu al preparar su mensaje. Sin embargo, si el pastor se levanta a dar su mensaje y lo hace independientemente de Dios, es una obra muerta. Aunque pueda estar predicando la verdad, es una obra muerta para él si la hace con sus propias fuerzas. ¿Ves lo sutil que puede ser una obra muerta? En el caso de este pastor, puede estar hablando la verdad de Dios, pero sin la vida y el poder de Dios fluyendo a través de él, no será una obra sobrenatural. Dado que cualquier cosa independiente de Dios es la carne, entonces:

Cualquier obra hecha en la CARNE es una obra MUERTA.

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”. Gálatas 6:7-8

¡Si la fuente de tus buenas obras no es Cristo, entonces la fuente es tu CARNE! Lo engañoso de las buenas obras hechas en la carne es que pueden parecer buenas ante los demás, pero para Dios son obras “muertas”. Aquí es donde la cristiandad realmente se tropieza. Se nos dice que salgamos y “hagamos” buenas obras. Puede ser enseñar en la escuela dominical, trabajar en la guardería o ministrar fuera de la iglesia. Sin embargo, si nuestra carne es la fuente de estas obras, serán obras muertas en lugar de obras eternas.

¿Cuáles son algunas de las razones por las que hacemos “buenas obras” en la carne?

1. No sabemos la verdad sobre las buenas obras.
2. Para tratar de ganar el amor, la aceptación y el valor de Dios.
3. Para complacer a los demás.
4. Ser encontrado digno o valioso ante los ojos del mundo.
5. Para asegurarnos que somos dignos ante nuestros propios ojos.

¿Cuáles son los resultados de ministrar desde la carne?

1. Ninguna transformación sobrenatural tendrá lugar en ti o a través de ti para aquellos a quienes ministras.
2. Orgullo y arrogancia cuando sientes que has alcanzado tus metas autodeterminadas para el ministerio.
3. Orgullo y arrogancia creyendo que Dios está complacido de ti a pesar de que el ministerio que realizaste ha sido hecho independientemente de Él.

4. Autocondena cuando no cumples con tus expectativas para el ministerio o por no cumplir con lo que cree que son las expectativas de Dios para ti en el ministerio.
5. Condenar a otros cuando no responden a tu ministerio.
6. Frustración cuando tu ministerio no cumple con tus expectativas.
7. Inutilidad, agotamiento, darte por vencido o esforzarte más.

Creo que todo ministerio en la carne se puede resumir en las palabras de Pablo:

“que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita”.
2 Timoteo 3:5

Podemos hacer obras que parecen piadosas, pero en realidad son obras carnales porque no se hacen con la vida y el poder del Espíritu Santo. Comparo las obras carnales con un plato de una comida extraña cubierta de chocolate. Puede parecer muy atractivo pero cuando das ese primer bocado, en realidad es solo comida para perros. Aquí hay algunos otros versículos que nos revelan los resultados de las obras carnales.

“...Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto”. Apocalipsis 3:1b

“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente”. Efesios 4:17

“Profesando ser sabios, se hicieron necios”. Romanos 1:22

“Este pueblo de labios me honra; más su corazón está lejos de mí”. Mateo 15:8

DÍA TRES

Fe y Obras

“¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, ¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

“¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ²⁰ ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”.

Santiago 2:14-20, 26

Las obras son una señal visible para creyentes y no creyentes de que tenemos una fe viable. La fe muerta en el versículo 17 significa fe “inactiva” o “inútil”. Este pasaje significa que la fe y las obras van de la mano. La evidencia de la fe serán obras. Si no hay obras, es una fe inútil e inactiva. Repite este mismo principio en los versículos 20 y 26. (Nota: la palabra “justificar” significa “exhibir”. En otras palabras, Abraham y Rahab no estaban haciendo obras para ser salvos, sino que estaban “exhibiendo” su fe por sus obras.)

El punto de todo este pasaje es que la fe y las obras van de la mano. No puedes tener uno sin el otro. Este pasaje de las Escrituras plantea la pregunta. “**Si la fe sin obras no tiene valor, ¿las obras sin fe tampoco lo tienen?**”

Por cierto, ¡Dios NO te ha llamado a ser un inspector de frutos!

“*puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe*”.

Hebreos 12: 2

Simplemente defino a un inspector de frutos como alguien que evalúa la producción de frutos de otro cristiano. He oído a varios cristianos decirme que otra persona no es salva porque no tiene ningún fruto espiritual que lo demuestre. La pregunta es: ¿Te ha llamado Dios a ser inspector de frutos? La respuesta es no. Solo Dios puede evaluar y sacar conclusiones sobre el fruto de otra persona. Por cierto, la mayoría de los inspectores de frutos que conozco son muy *fariseos*. La última vez que revisé la Biblia no vi que la justicia propia figurara como un fruto del Espíritu.

A veces cometemos el error de comparar nuestro fruto con el de otra persona. ¿Alguna vez te has preguntado por qué Hebreos 12:2 nos ordena mantener nuestros ojos fijos en Jesús? ¿Podría ser esto una razón válida para que no pierdas el tiempo comparando tu fruto con el de otros? Cuando comiences a comparar su producción de fruto con la de otros, llegarás a una de dos conclusiones. O ellos no están trabajando lo suficientemente duro, o tú no estás trabajando lo suficientemente duro. Cualquiera de las dos conclusiones ¡es la muerte! Por lo tanto, mantén tus ojos fijos en Jesús y deja que Dios evalúe la producción de fruto de los demás. No centrarte en su producción, te permitirá caminar libre de juzgar o evaluar a otros.

Dones y obras espirituales

“*De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría*”.

Romanos 12:6-8

“*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo*”.

Efesios 4:11-12

El Nuevo Testamento ha esbozado en varios versículos los dones espirituales que están disponibles para los creyentes. Como dice Romanos 12:6, son dados según la voluntad de Dios y Su gracia. A todos se nos ha dado uno o más dones del Espíritu para, como dice Efesios 4:12, equipar a los santos y edificar el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, parte de las obras que Dios ha preparado de antemano (Efesios 2:10) fluirán a través de nuestros dones espirituales.

¿Cómo determinamos nuestros dones espirituales?

Hay muchas pruebas de dones espirituales disponibles, pero no creo que necesariamente tengamos que hacer una prueba para determinar nuestro(s) don(es) espiritual(es). Los dones espirituales son los que fluyen de nosotros naturalmente a medida que estamos siendo transformados. Por ejemplo, ¿te resulta natural animar a alguien más? Si es así, probablemente tengas el don de alentar. ¿Tienes una pasión por el evangelismo? Si es así, probablemente tengas el

don de evangelismo. Por tanto, mira tus pasiones y deseos y allí muy probablemente descubrirás tus dones espirituales.

¿Significa esto que el ministerio solo puede realizarse a través de sus dones espirituales?

Lo que escucho como excusa para no ministrar de cierta manera es que alguien dice que no tiene dones espirituales en esa área. Sin embargo, ¿el hecho de no tener un don espiritual en particular realmente nos libera de la tarea? Realmente no, porque si el Espíritu Santo quiere enseñar a través de ti o compartir a Cristo a través de ti, entonces no tienes que tener el don de enseñar o evangelizar para que Él lo haga. Recuerda que nuestra parte es la disponibilidad. Simplemente nos ponemos a disposición del Espíritu para que ministre a través de nosotros de la manera que Él elija.

PUNTO CLAVE

Dios puede hacer cualquier cosa a través de

cualquier persona en cualquier momento.

La pregunta es: ¿Estás DISPUESTO a dejar que Él lo haga?

DÍA CUATRO

Jesús como nuestro modelo para el ministerio

No necesitamos mirar más allá de Jesús para entender cómo Dios quiere que usted ministre. ¿Por qué? Porque Jesús dijo esto en Juan 13:15:

“Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”.

Entonces, veamos algunas verdades clave sobre el ministerio de Jesús respondiendo las siguientes preguntas:

1. ¿Hizo Jesús buenas obras?

“cómo Dios ungíó con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Hechos 10:38

Como nuestro ejemplo, Jesús realizó buenas obras. Sanó a los enfermos y dio vista a los ciegos. Su última “buena obra” fue ir a la cruz por ti y por mí.

2. ¿QUIÉN fue la FUENTE de la obra de Cristo?

“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió (El Padre), y que acabe su obra”. Juan 4:34 (paréntesis agregados)

Desde el comienzo del ministerio de Jesús, lo vemos constantemente refiriéndose a sus obras como las del Padre. En otras palabras, Jesús nunca sanó ni ministró a menos que fuera una obra que le fuera encomendada por el Padre. Vemos esto en otros pasajes de Juan (Juan 5:36, 9:4 y 10:32).

3. Jesús no fue el INICIADOR de las obras del Padre

Por lo menos en tres ocasiones, Jesús dice que Él no fue la fuente ni el iniciador de Sus obras ministeriales. Vivía dependiente del Padre y simplemente recibía las obras que el Padre tenía para Él. Lo veremos en los siguientes pasajes:

“Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente”. Juan 5:19

“No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.” Juan 5:30

“Les dije, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.” Juan 8:28

4. ¿QUÉ TIPO de obras eran?

“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo (Jesús) hago siempre lo que le agrada (El Padre).” Juan 8:29

Las obras que Jesús hizo fueron las que el Padre le dio y le agradaron.

5. ¿QUIÉN estaba haciendo las obras?

“¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.” Juan 14:10

Me gustaría que prestaras mucha atención a este versículo. ¿Quién dice Jesús que está haciendo las obras? ¿Es Jesús o el Padre a través de Jesús? En estos pasajes de Juan (5:30, 8:28, 12:49) que estudiamos previamente, Jesús dice que Él no hizo NADA por Su propia voluntad. Fue el Padre quien inició a través de Jesús las obras que Jesús hizo. Jesús, como Dios-hombre, se sometió totalmente al Padre.

La verdad es que el PADRE dio la vista a los ciegos, sanó a los enfermos y resucitó a personas de entre los muertos A TRAVÉS de Jesús.

¡Buenas noticias! El ministerio NO se trata de tu capacidad

Dado que Dios es la Fuente para realizar Sus buenas obras, entonces Él no depende de tu capacidad para hacer el trabajo. En todos los años de ministerio, Dios nunca me ha preguntado si soy capaz de ministrar. Él sabe que no lo soy. La única pregunta que me hace es: “¿Estás DISPONIBLE para que yo obre a través de ti?” Por lo tanto, recuerda esta verdad clave:

Tu parte concerniente al ministerio es estar constantemente

DISPONIBLE para que la CAPACIDAD de Dios obre a través de ti.

Espero que esto te quite un peso de encima. Si es la capacidad de Dios y no la tuya, entonces todo lo que tienes que hacer es estar disponible. Es interesante que escucho una y otra vez la misma razón por la cual los cristianos no ministran. Dicen: “No soy capaz”. Bueno, tengo buenas noticias para ti. Eso es verdad, ¡no eres capaz! Solo Dios lo es. Por lo tanto, a medida que estés disponible para Él, Él derramará Su vida y Su poder a través de ti para ministrar a los demás.



Comparo nuestra parte en el ministerio con ser mangueras de jardín “espirituales”. El Espíritu Santo te lleva a ti, la manguera espiritual, donde Él quiere y fluye Su vida y poder a través de la manguera hacia los demás. El resultado será una obra sobrenatural en aquellas personas a las que Él está ministrando a través de nosotros. Por lo tanto, busca estar intencionalmente disponible momento a momento para cualquier ministerio que el Espíritu Santo quiera realizar a través de ti. Nunca sabes cuándo el Señor te traerá a alguien a quien Él quiera ministrar a través de ti. ¿Estás disponible?

Ministerio es PARTICIPAR con Dios en Su obra a través de ti

Vemos cuál es nuestra parte en participar con Dios mientras Él hace Su obra a través de nosotros en las palabras que Pablo expresó.

“siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora”. Filipenses 1:4, 5

Tan capaz como era Pablo, su ministerio se llevó a cabo mientras dependía del poder de Cristo para hacer la obra a través de él. Vemos esto en los siguientes versículos:

“Por lo tanto, hablamos a otros de Cristo, advertimos a todos y enseñamos a todos con toda la sabiduría que Dios nos ha dado. Queremos presentarlos a Dios perfectos en su relación con Cristo”. Colosenses 1:28 (NTV)

Dios obró a través del coeficiente intelectual, los dones y la personalidad única de Pablo mientras caminaba en dependencia de Dios. Lo mismo es cierto para ti.

A medida que dependas de Dios y participas con Él, Él obrará a través de tu coeficiente intelectual, tus dones y tu personalidad única para hacer Su obra. Por ejemplo, estás siendo guiado a enseñar en un grupo pequeño. Continúas siendo guiado en cuando a lo que debes preparar para enseñar. Te preparas para el estudio dependiendo de que Dios dirija lo qué vas a compartir. Al enseñar, dependes de que el Espíritu fluya Su vida y Su poder a través de tu personalidad.

Como cristianos, tenemos el mayor privilegio de PARTICIPAR con Dios
mientras Él ministra a otros a través de nosotros.

DÍA CINCO

Todo lo que tienes para ofrecer a alguien es a Cristo EN ti

En Colosenses 1:27, Pablo nos da una gran noticia. No solo para nosotros sino también para otros a quienes ministramos.

“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” Colosenses 1:27

Cristo en nosotros no es sólo para nosotros. Cristo en nosotros también es para los demás porque todo lo que realmente tenemos para ofrecer es la vida de Cristo que fluye a través de nosotros. Verás cuando ministras a alguien que él quiere saber si lo que estás compartiendo está funcionando para ti. Puede que no lo sepan conscientemente, pero quieren experimentar la vida de Cristo en ti.

Esto es exactamente lo que sucedió cuando escuché por primera vez las verdades de la vida de Cristo a través de Ian Thomas. Le digo a la gente que no fueron solo las increíbles verdades que él estaba compartiendo acerca de Cristo como nuestra vida, sino que fue la vida y el poder a través de Él lo que me atrajo a Cristo. Le digo a la gente que él podría haberse levantado y leído la guía telefónica y aún así habría experimentado la vida sobrenatural de Cristo a través de él.

A medida que crecemos en Cristo, más y más personas verán y serán atraídas al Cristo que hay en ti. Lo que estás experimentando es lo que todo cristiano en el fondo quiere experimentar. Por lo tanto, otra razón para continuar caminando por fe es volverse más “espiritualmente atractivo” para otros cristianos.

Todo lo que verdaderamente tienes para ofrecer como ministro es a Cristo EN ti.
A medida que caminas por fe, aquellos a quienes ministras experimentarán la verdad, el amor, la vida y el poder transformador de Dios que fluyen A TRAVÉS de ti.

¿Qué significa el desbordamiento de Dios haciendo buenas obras a través de ti?

1. Dios es GLORIFICADO.

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”. Juan 15:8

“Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Mateo 5:16

2. Tu vida DA TESTIMONIO de Cristo.

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. ⁷Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. ⁸No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz”. Juan. 1:6-8

3. Estarás equipando a los santos.

“él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio”. Efesios 4:11-12a

4. ANIMARÁS y EDIFICARÁS el cuerpo de Cristo.

“...para la edificación del cuerpo de Cristo”. Efesios 4:12b

*“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”.
I Tesalonicenses 5:11*

5. Tu SEMEJANZA A CRISTO será revelada, y Cristo ATRAERÁ a otros hacia Sí mismo a través de ti.

“.. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”. Galatas 5:22-23

“Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento”. 2 Corintios 2:14

Resumen

Jesús hizo la siguiente declaración en Juan 14:12.

“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.”

Es posible que deseas leer esto de nuevo con mucho cuidado. ¿Qué está diciendo Jesús? No estoy seguro de entender el significado completo de lo que significa que haremos obras mayores que las de Cristo. Sin embargo, sé que si permites que Cristo viva a través de ti, Él puede cambiar radicalmente la vida de otras personas a través de ti. Eso suena como una obra "mayor" para mí. Permítanme terminar esta discusión con un pensamiento final.

El mayor privilegio que tenemos como cristianos es PARTICIPAR con Dios al permitirle producir una obra ETERNA a través de nosotros.

Lección Cuatro

El Desbordamiento y Cristo Edificando Su Iglesia a Través de Ti

DÍA UNO

Introducción

Ahora que hemos aprendido algunas verdades básicas sobre el ministerio, quiero hacer una aplicación práctica de esas verdades en esta lección. Antes de hacerlo, quiero compartir contigo una verdad clave acerca de nuestra participación con Dios en Su ministerio a través de nosotros.

Jesús edificará su iglesia

Miremos lo que Jesús dice acerca de Su iglesia en Mateo 16:18.

“edificaré mi iglesia”.

Las palabras clave en este versículo son “**Edificaré**” y “**mí**”. Estas dos palabras denotan que Cristo es la Fuente para edificar la iglesia y que es Su iglesia. La primera pregunta que debemos hacernos es ¿qué significa que Cristo edificará Su iglesia?

EN ti

Sabemos que parte de la edificación de Su iglesia es llevar a cada persona al conocimiento salvador de Cristo. Sin embargo, ¿Cristo está edificando Su iglesia solo para la salvación? Miremos una vez más nuestro destino espiritual.

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”.
2 Corintios 3:18

Dado que nuestro destino espiritual es ser transformados a la semejanza de Cristo, además de la salvación, parte de la edificación de Su iglesia es transformar a cada cristiano a la semejanza de Cristo. En otras palabras:

La semejanza a Cristo será el resultado de que Cristo edifique Su iglesia.

A TRAVÉS de ti

La buena noticia es que Cristo no solo está edificando Su iglesia a medida que tu estás siendo transformado, Él quiere edificar Su iglesia transformando la vida de otra persona A TRAVÉS de ti. Sabemos esto al ver lo que Pablo dijo sobre el ministerio:

“a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Efesios 4:12b

*“Por lo cual, animaos unos a otros, y edifícaos unos a otros, así como lo hacéis”.
I Tesalonicenses 5:11*

Estos versículos y muchos otros señalan la verdad de que Dios quiere obrar a través de cada cristiano para transformar a otros a la semejanza de Cristo. Piensa en lo que Jesús fue llamado a hacer mientras ministraba en esta tierra:

“..Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos...” Lucas 4:18b

En Lucas 4:18, Jesús nos dice lo que fue llamado a hacer en el ministerio. Permíteme hacerte una pregunta: “Si Cristo está en ti, ¿crees que por medio de ti, Él puede sanar a los quebrantados de corazón, dar vista a los ciegos y poner en libertad a los cautivos?” ¡Una de las cosas sobrenaturales más increíbles que he presenciado en el ministerio es que Dios, a través de mí, ha transformado la vida de otra persona! Dios quiere que creas que si estás dispuesto a depender de Él, Él transformará la vida de otra persona a través de ti. Piénsalo. Debido a que la plenitud de Dios está en ti, entonces, a través de ti, Dios puede cambiar la dirección y el destino de la vida de otra persona. Lo esencial para recordar es esto:

No se trata de tu capacidad o la falta de ella. Se trata de que tu estés disponible para Dios quien a través de ti puede transformar a otros.

Pablo ciertamente vio esto como un privilegio en Efesios 3:7.

“Por la gracia y el gran poder de Dios, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia”. Efesios 3:7 (NTV)

Este privilegio no era solo para Pablo. Es para todo creyente. Veamos algunas razones por las que luchamos para ministrar a otra persona.

¿Cuáles son algunas de las razones por las que nos cuesta ministrar a los demás?

1. Miedo

La razón número uno por la que creo que la mayoría de los cristianos luchan para ministrar a otra persona es que tienen miedos con respecto al ministerio. Me gustaría ver algunos de esos miedos y la verdad sobre ellos.

a. Miedo al FRACASO

La Verdad: La única razón por la que nos sentimos fracasados es si creemos en algún nivel que los resultados del ministerio a otra persona dependen de nosotros. Sin embargo, dado que Dios es la causa y el efecto de la transformación, el éxito o el fracaso depende de Dios y no de ti. Recuerda que tu eres simplemente el vaso que Dios elige usar para Su obra.

b. Miedo al RECHAZO

La Verdad: La clave a tener en cuenta es que si alguien está rechazando la verdad de Dios que estás compartiendo, entonces están rechazando a Dios, no a ti. Tendemos a tomarlo como algo personal cuando alguien no está de acuerdo con la verdad que estamos compartiendo o simplemente la rechaza por completo. Sin embargo, tú y yo somos solo mensajeros. Dios es quien está produciendo la transformación.

Además, recuerda que en tu verdadera identidad eres totalmente aceptado y el rechazo de otra persona no te define ni tiene porque determinar tu conducta.

En la siguiente sección discutiremos por qué los cristianos rechazan la verdad de Dios.

2. No esta capacitado para ejercer el ministerio

Es normal que algunos de nosotros que no hemos ido a un seminario o escuela bíblica nos sintamos incapacitados para compartir la verdad de Dios. Sentimos que sin la formación adecuada no estamos calificados. Tengo una pregunta para ti. ¿Qué tan capacitados fueron los doce discípulos de Jesús? ¿A qué seminario asistieron? Entonces, ¿qué nos califica a ti ya mí para ministrar?

La verdad es que lo ÚNICO que nos capacita para el ministerio

Es CRISTO en nosotros.

Piense en este versículo:

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Filipenses 4:13

¿Podría ser el ministerio parte de ese “todo” del que Pablo habla? Si Cristo es la Fuente, entonces el ministerio tiene todo que ver con lo que Cristo quiere hacer a través de ti, independientemente de si estás o no calificado. Miremos a Pablo en relación con todo su entrenamiento. A pesar de que él era uno de los más grandes eruditos bíblicos de su época, ¿qué dijo acerca de su ministerio?

“y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”. 1 Corintios 2:4-5

Incluso con todo el entrenamiento de Pablo, Él dependía totalmente del Espíritu y Su poder a través de él. Por lo tanto, no podemos usar la falta de preparación en el seminario como excusa para no ministrar.

DÍA DOS

3. No tener todas las respuestas

Vivimos en una cultura tan basada en el desempeño que le damos una alta prioridad no solo a tener las respuestas, sino también a tener las respuestas correctas. ¿Por qué? Porque no queremos parecer tontos o sentirnos inadecuados. Permítanme compartir una nota personal. He estado

enseñando durante varios años y lo que estoy encontrando es que cuanto más tiempo enseño, menos respuestas tengo. ¿Por qué digo eso? Porque enseñar no se trata de que yo tenga todas las respuestas. Se trata de señalar a los cristianos a Aquel que lo hace. Solo hay Uno que tiene todas las respuestas y ese es Dios mismo.

Recibo preguntas que no puedo responder todo el tiempo. Sin embargo, ese es el momento perfecto para indicarle a esa persona que busque a Dios para que Él le dé una respuesta. Parte de aprender a ser libre en Cristo es NO NECESITAR tener todas las respuestas. Además, he aprendido a decir: "No sé". (Por cierto, está bien no saberlo).

Una cosa más sobre este tema. Dios ha usado el ministerio en mi vida para enseñarme acerca de mi verdadera identidad. Solía sentirme tan inadecuado porque al principio, al ministrar a otros, creía que necesitaba tener todas las respuestas, pero no era así. Ha sido a través del ministerio que Dios me está llevando a realizar que soy totalmente adecuado EN Cristo teniendo o no teniendo respuestas.

4. Se trata demasiado de nosotros y no de Cristo en nosotros

Si tuviera que resumir los primeros tres puntos, sería que luchamos con el ministerio porque:

Hay más ENFOQUE en nuestra falta de capacidad

en lugar de enfocarnos en la capacidad de CRISTO en nosotros.

Esto es normal porque desde el principio de nuestro camino de fe pensamos que se trata más de nosotros y nuestra capacidad (o falta de ella) que de la capacidad de Cristo en nosotros. Sin embargo, a medida que continúas caminando con Él, el desbordamiento de Cristo en ti, hará que ya no temas al rechazo o al fracaso. Ya no te molestará el hecho no estar calificado según la manera humana de determinar la capacidad.

A medida que Cristo en ti AUMENTA, y tu yo DISMINUYE, entonces

tu enfoque estará en la capacidad de Cristo para ministrar y no en la tuya.

¡Esta es la verdadera libertad! Libertad de todas las razones por las que dudamos o luchamos con nuestra manera de hacer el ministerio.

La estrategia de Satanás con respecto al ministerio

La estrategia del enemigo:

1. Evitar que seas salvo.
2. Evitar que aprendas y seas transformado por la verdad de que Cristo es tu Fuente de vida y que dependerás de Cristo para vivir Su vida en ti y ser transformado a la semejanza de Cristo.
3. Evitar que ministres a otros por medio de la vida de Cristo en ti.

4. Evitar que compartas a Cristo como vida con otros y que Dios a través de ti libere a los cautivos de sus creencias mentirosas acerca de vivir la vida cristiana y los transforme a la semejanza de Cristo.

Sabemos por los estudios anteriores que Satanás y sus demonios harán todo lo posible para robar, matar y destruir tu caminar en Cristo porque quieren mantenerte atado a la mentira. Sin embargo, un temor aún mayor es que no solo serás transformado personalmente, sino que serás usado por Dios para compartir a Cristo como vida con otros cristianos para que Él los libere y transforme sus vidas. Por lo tanto, harán todo lo posible para evitar que compartas a Cristo como vida con los demás. Una de las estrategias clave que utilizan es mantenerte enfocado en las cuatro razones que acabamos de discutir sobre por qué luchamos para ministrar la verdad a los demás.

Satanás y sus demonios pueden insertar pensamientos en su mente como: “¿Qué me califica para ministrar? Realmente no soy capaz. Fracasaré y seré rechazado”. Recuerda que estos pensamientos vienen en primera persona para que creas que son tus propios pensamientos y que te apropies de ellos. Por lo tanto:

Se CONSCIENTE de que Satanás y sus demonios siempre están buscando maneras de EVITAR que ministres la verdad a otros.

El rebosar y compartir a Cristo como vida con los demás

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.
1 Corintios 3:11

Confío en que si has llegado tan lejos en el estudio de cuatro partes, Dios está haciendo una obra transformadora en tu vida. Espero que estés experimentando Su vida y poder en ti, renovando tu mente, sanando tus emociones y moviendo tu voluntad para tomar decisiones basadas en Su verdad. Sin embargo, también espero que ahora el Señor te esté moviendo a un lugar donde estés compartiendo las verdades de la vida de Cristo con otros o al menos tengas el deseo de hacerlo. ¿Es posible que Dios quiera compartir estas verdades a través de ti con otros cristianos para liberarlos de la esclavitud de las mentiras a las que estabas sujeto? La respuesta es sin duda, SÍ. Piensa en la siguiente afirmación por un momento.

Uno de los mayores resultados del proceso de transformación de Dios es que cambiarás a estar ENFOCADO EN LOS DEMÁS y tendrás un deseo CRECIENTE de compartir a Cristo como vida con los demás.

La razón por la que estoy en el ministerio es que Dios me ha llevado a un lugar donde no puedo dejar de compartir con otros estas verdades transformadoras. A medida que Cristo se está reflejando en ti, Él lo está trasladando al mismo lugar. Esto no significa que tendrás que hacer de esto un ministerio específico. Simplemente significa que tu deseo de ser usado por el Señor crecerá para liberar a los cautivos. Tengo una pregunta para ti:

¿Es posible que si das un paso de fe y estás dispuesto a ministrar a otros, Dios aumente tu enfoque en las luchas de los demás y te aleje más rápidamente del enfoque en ti mismo y tus propias luchas?

¿Cuáles son las formas en que puedes compartir a Cristo como vida?

Dios es muy creativo al momento de usarte para ministrar a otros. Estas son algunas de las formas que Él puede usar:

1. Para compartir la vida uno a uno con otra persona.
2. Para facilitar un grupo pequeño o una clase de escuela dominical.
3. Para facilitar un estudio bíblico en tu lugar de trabajo.

El Señor está levantando multiplicadores que estarán dispuestos para que Él propague estas verdades. Uno de los llamados de *Ministerios Cristo es Vida* es equipar a “multiplicadores” como tú para compartir a Cristo como vida en una o más de las formas mencionadas anteriormente. Esto es lo que yo llamo ministerio “intencional”. Estas son excelentes maneras de compartir a Cristo como vida. Sin embargo, hay otras formas en que el Señor también puede ministrar a través de ti. Veamos dos maneras más.

DÍA TRES

Otra manera de ministrar es como Jesús ministró a diario

¿Cómo ministró Jesús? Se despertaba cada mañana y estaba dispuesto y disponible para realizar el ministerio del Padre. A medida que pasaba el día, iba siendo dirigido a personas específicas o personas venían a Él para ser ministradas. Jesús no tenía una agenda diaria para el ministerio. Simplemente pasaba el día viviendo en dependencia del Padre para que lo dirigiera y ministrara a través de Él.

Podemos ver el ministerio de la misma manera. A medida que transcurre el día, podemos ponernos a disposición de Dios para ministrar a Cristo como vida a través de nosotros. Podría ser alguien a quien se nos ordene ministrar o alguien a quien Dios nos traiga para que nosotros seamos ministrados. Esta forma de ministerio es muy dinámica en el sentido de que no sabrás lo que Dios puede tener en mente para ti en un día determinado. Sé que puede dar un poco de miedo, pero te encontrarás buscándolo cada vez más a lo largo del día para que te proporcione a alguien con quien puedas compartir la vida de Cristo.

Uno de los grandes temores en este tipo de ministerio es: “¿Qué voy a decir si Dios me trae a una persona herida o con graves problemas?” Este es un miedo muy común. Sin embargo, este miedo nace de nuestra falsa creencia de que tenemos que ser la fuente para llegar a la respuesta correcta. Estoy muy familiarizado con este miedo cada vez que discípulo a una persona o pareja herida. Me hago la misma pregunta: “¿Qué voy a decir que hará una diferencia transformadora en la vida de esta persona?”

Sin embargo, tengo una gran noticia para ti. No depende de ti decidir qué decir en el momento. Ese es el trabajo de Dios. He descubierto a lo largo de los años de discipulado que simplemente

tengo que confiar en que el Espíritu ponga los pensamientos en mi mente y las palabras en mi boca. Es una simple cuestión de depender de que el Señor hable a través de ti. Si buscas el Espíritu para hacer esto en el momento en que te enfrentas a una persona en necesidad, ¡te sorprenderás de lo que saldrá de tu boca!

Estoy en situaciones todos los días en las que realmente no sé en mi mente finita qué verdad compartir en el momento. Sin embargo, mientras busco el Espíritu para insertar lo que Él quiere decir en mi mente, sigo asombrado de lo que Él dice a través de mí que impacta la vida de otra persona. Por lo tanto:

Simplemente confía en el Espíritu Santo para poner los pensamientos en tu mente o las palabras en tus labios cuando tengas la oportunidad de ministrar.

También Está El Ministerio del SER

“Así que, ¡gracias a Dios!, quien nos ha hecho sus cautivos y siempre nos lleva en triunfo en el desfile victorioso de Cristo. Ahora nos usa para difundir el conocimiento de Cristo por todas partes como un fragante perfume”. 2 Corintios 2:14 (NTV)

La mayor parte del tiempo, sentimos que debemos participar activamente y compartir la verdad de Dios con los demás. Sin embargo, hay otra forma de ministrar y yo la llamo el ministerio del SER. En lugar de ser un ministerio “manifiesto”, este es un ministerio “encubierto”.



Permitanme darles un ejemplo del ministerio del “ser”. Supongamos que entras a tu oficina mañana y no se te permite decir el nombre de Jesús en tu lugar de trabajo. A medida que pasa el día viviendo dependiendo de Cristo, ¿qué es lo que el poder del Espíritu está haciendo a través de ti aunque no estés compartiendo verbalmente la verdad de Dios? Él está derramando Su vida, amor, gracia, etc. a través de ti. ¡Él está haciendo esto incluso cuando no estás diciendo una sola palabra! Verá, el ministerio no necesariamente tiene que tener lugar en el ámbito visible. También

puede tener lugar en el reino invisible. En el reino de lo visible, el “ser” parece muy pasivo. Sin embargo, en el reino invisible, la plenitud de la vida y el poder de Dios se derrama a través de ti hacia los demás. Este es el “fragante perfume” de la vida de Cristo que fluye a través de ti al que Pablo se refiere en 2 Corintios 2:14.

Un gran ejemplo del ministerio del “ser” está en Marcos 5:27-29 cuando la mujer con flujo de sangre tocó el manto de Jesús.

“cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote”. Marcos 5:27-29

Jesús no la estaba ministrando intencionalmente, pero su poder sanador fluía a través de él para sanar a la mujer. Lo mismo es cierto para nosotros. Habrá ocasiones en las que estaremos ministrando de manera manifiesta, pero encubiertamente estaremos ministrando constantemente la vida y el poder de Cristo mientras caminamos dependiendo de Él.

Por lo tanto, mire el ministerio como algo ENCUBIERTO y MANIFIESTO.

Una cosa más sobre el ministerio del “ser”. Puede ser muy intencional acerca de ministrar en el ámbito invisible y no hablado. Aquí hay un ejemplo de lo que estoy hablando. Supongamos que un compañero de trabajo tiene problemas contigo y no está abierto a que le hables de Cristo. Puedes orar intencionalmente algo como esto:

“Señor, sé que esta persona tiene problemas conmigo. Te pido que reveles tu amor y gracia hacia él. Hazte irresistible para él a través de mí.”

Aunque no puedes ministrarle abiertamente, puedes buscar el Espíritu para ministrar encubiertamente a esa persona a través de ti. ¿Alguna vez pensaste que este tipo de ministerio encubierto podría ser tan efectivo o incluso más efectivo que el ministerio abierto?

Una pregunta clave para hacer al compartir a Cristo como vida: “¿Cómo funciona lo que crees para ti?”

Cuando estoy compartiendo a Cristo como vida, una de las preguntas clave que siempre hago es: “¿Cómo te funciona lo que crees acerca de vivir la vida cristiana?” Por lo general, sigo esa pregunta con algunas más como estas:

1. **¿Está experimentando una victoria consistente sobre la carne, el poder del pecado y Satanás y lo demoníaco?**
2. **¿Estás siendo liberado del patrón pecaminoso que más suele derrotarte?**
3. **¿Estás siendo sanado de las heridas pasadas o presentes?**
4. **¿Está tu vida siendo transformada para que pienses, sientas, creas y te comportes más como Cristo?**

Es a través de las respuestas a estas preguntas que sabré si una persona está viviendo de Cristo como su Fuente o no. También sé que a todo creyente le gustaría experimentar la victoria, la libertad, la sanación y la transformación. ¿No son estos tus deseos? Verás, Dios no solo ha hecho estas promesas, sino que ha puesto en nuestros corazones el deseo de estas cosas. Por lo tanto, hago la pregunta: “¿Cómo te está funcionando?” de modo que una persona tendrá que enfrentarse cara a cara con si lo que cree realmente está transformando su vida o no.

DÍA CUATRO

Por qué los cristianos rechazan a Cristo como vida

A medida que te sientas guiado a compartir a Cristo como vida, recuerda que muchas personas pueden rechazar esta verdad. ¿Por qué sucede eso? Déjame darte algunas razones.

1. No están listos para escuchar. En otras palabras, no están en un punto de “necesidad” donde tienen oídos para escuchar las verdades de la vida de Cristo. Por favor, tenga esto en cuenta: si la persona no reconoce su necesidad, entonces no tendrá necesidad de Jesús.

2. Justicia propia. He descubierto que los cristianos *fariseos* tienden a tener todas las respuestas y debido a su orgullo y arrogancia no están dispuestos a escuchar y responder a las verdades de la vida de Cristo. Esto es porque la humildad dice que necesito depender.

3. La carne siempre rechazará la verdad. Si un cristiano está viviendo su vida mayormente de la carne, entonces tenderá a rechazar la verdad de Cristo como su vida.

4. Escucho esta respuesta a menudo: "Ya sé estas verdades, dime algo que no sepa". Cuando escucho esta respuesta, esta persona me está diciendo que son simplemente buscadores de conocimiento. Quieren tener un conocimiento intelectual de la verdad en lugar de ser transformados por ella.

5. Aquí hay otra respuesta que escucho: "Esta verdad es demasiado pasiva. Solo dime que hacer". Aquí nuevamente, esta es nuestra carne religiosa hablando. Este tipo de carne quiere reglas, listas de verificación y fórmulas para vivir la vida cristiana. Por lo tanto, se resistirán a vivir dependientes de Cristo como su Fuente.

¿Qué se logra EN ti cuando Él ministra A TRAVÉS de ti?

Creo que es importante ver cómo Dios no solo hace una obra a través de ti, sino que también hace una obra en ti a medida que ministras a otros. Veamos algo de lo que Dios está haciendo en ti:

1. TRANSFORMA tu vida

El enfoque de nuestro ministerio es buscar a aquellos que se sienten guiados a compartir las verdades de la vida de Cristo. Llamamos a estas personas "multiplicadores". Lo que hemos descubierto a partir de los testimonios de estos "multiplicadores" es que Dios está transformando sus vidas a medida que comparten estas verdades con los demás. Muchos han compartido que Dios está reforzando las verdades de la vida de Cristo en ellos de maneras que no habían experimentado antes de convertirse en un "multiplicador". Recuerde esto cuando sea guiado a ministrar:

¡Dios SIEMPRE estará haciendo una obra transformadora EN ti!

Así como está obrando A TRAVÉS de ti!

2. Tu confianza en Dios y tu audacia espiritual CRECERÁN

Otra cosa que muchos de los "multiplicadores" han compartido conmigo es cuánto crece su confianza en Cristo a medida que Dios transforma a otra persona a través de ellos. Su confianza en el poder de Dios, Su fidelidad y Su amor por Su pueblo. De hecho, he visto en un número de personas que comparten a Cristo como vida una aceleración de su confianza en Dios.

3. Tendrás un mayor ASOMBRO de Dios al PARTICIPAR con Él en abrir el Mar Rojo en el corazón de otra persona.

No creo que haya mayor experiencia que ver a Dios abrir el Mar Rojo en el corazón de otra persona. Cuando Dios, a través de ti, comienza a liberar a alguien con la verdad, hace algo en ti que

es muy difícil de describir. Sé por experiencia que tengo un mayor sentido de asombro de Dios cuando Él transforma a otra persona a través de mí.

4. Produce en ti una mayor HUMILDAD

A medida que el Señor te use para transformar la vida de otra persona, te sentirás inmerecedor de ello, lo cual te llevará a humillarte. Qué humillante es que Dios te use para cambiar el corazón y el destino de otra persona.

5. Tendrás un mayor AMOR y COMPASIÓN por el cuerpo de Cristo

Creo que otra parte de cómo Dios usa el ministerio en nuestras vidas es hacer crecer nuestro amor y compasión por los cristianos. A medida que el Espíritu ministra verdad, vida y compasión a través de ti a las personas que sufren, encontrarás que tu amor y compasión crecen por ellos. Tu deseo de que sean liberados crecerá porque no querrás que pasen un día más en la esclavitud de las mentiras, el dolor o el desánimo.

DÍA CINCO

Una cosa más que debes saber al compartir a Cristo como vida

Como he compartido a Cristo como vida a lo largo de los años, tengo ciertas personas que quieren estar en desacuerdo con las verdades que estoy enseñando. Así que seguramente te encontrarás con personas que quieran discutir o tener problemas con lo que estés compartiendo. Serás tentado a defender la verdad de Dios. Por favor, no caigas en esa tentación. Cuando alguien discrepe con la verdad de Dios, recuerda esta verdad clave:

La verdad de Dios NO necesita defensa.

Dado que la verdad de Dios es absoluta, entonces no tienes que defender la verdad. Lo que simplemente les digo a los que quieren debatir o argumentar acerca de la verdad es que no defenderé la verdad de Dios. También los desafiaré a llevar sus diferencias o argumentos al Espíritu Santo y dejar que Él les revele la verdad. Esto diluye el argumento porque ahora la carga recae sobre ellos para ir al Espíritu en lugar de estar sobre ti para discutir acerca de la verdad de Dios.

Dios usará tu sufrimiento y experiencias de vida para ministrar EFICAZMENTE a otros

Todos hemos experimentado diversos grados de sufrimiento personal en nuestro caminar cristiano. Como espero que ya sepas, Dios usa el sufrimiento para llevarte a un mayor quebrantamiento y a una mayor dependencia de Él. Sin embargo, hay otro propósito para el sufrimiento en tu vida. Pablo describe ese propósito en 2 Corintios 1:3-5

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que

nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación”.

Pablo comparte que a través de su sufrimiento experimenta el consuelo de Dios y puede consolar a otros. Debo admitir que no soy de los que disfrutan sufriendo. Sin embargo, en los últimos años he tenido mis momentos de sufrimiento y heridas. No me gustaría volver a pasar por eso, pero no puedo comenzar a decirles cuántas veces Dios ha usado mi sufrimiento para ministrar a otros. Puedo identificarme más fácilmente con el sufrimiento de otros debido al mío. Es a través de lo que el Señor me ha enseñado por medio del sufrimiento que puedo ministrar más eficazmente a los demás. Aquí hay algunas cosas que el Señor me ha enseñado que comparto con los creyentes que sufren:

2. Dios siempre tiene un propósito divino en el sufrimiento.
3. Él está obrando algo “bueno” en tu vida a través del sufrimiento.
4. El sufrimiento es necesario para nuestro quebrantamiento y nuestra transformación.
5. Es a través del sufrimiento que experimentamos el amor, la gracia y el consuelo de Dios.
6. Dios te permite sufrir porque sabe que un día te traerá a alguien que está sufriendo como tú has sufrido.

¿Cuáles son algunas de las cosas que Dios quiere hacer A TRAVÉS de ti para edificar Su iglesia?

1. Él quiere atraer a los no cristianos a sí mismo a través de ti para la SALVACIÓN.

“Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”. Juan 12:32

2. A través de ti Dios quiere atraer a los cristianos hacia Él como la FUENTE para vivir la vida.

“Mas por él estás vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”. 1 Corintios 1:30

3. Él quiere dar REVELACIÓN, LIBERTAD, VICTORIA y SANIDAD a otros cristianos a través de ti.

“...Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. Lucas 4:18

4. A través de ti Él quiere revelar Su amor, gracia, bondad y misericordia a los demás.

5. Él quiere atraer a otros a sí mismo para una relación íntima personal a través de ti.

En última instancia, a través de ti, Dios quiere transformar Su iglesia para que cada cristiano cumpla su destino espiritual de ser transformado a la semejanza de Cristo.

“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”. Gálatas 4:19

Lección Cinco

Caminar con Dios

Entrar en Su Descanso

DÍA UNO

Introducción

Como saben, los primeros tres libros del estudio *Viviendo una vida transformada en Cristo* se han enfocado en cómo es vivir en dependencia de Dios momento a momento. Como resultado, Dios promete cumplir tu destino espiritual al transformar tu alma a la semejanza de Cristo. Confío en que hayas estado experimentando la transformación que Dios promete. La pregunta que tengo para ti en este punto es:

¿Es la transformación de tu alma el objetivo FINAL de la voluntad de Dios

En Su PLAN para tu caminar cristiano?

Para muchos de nosotros, cuando comenzamos nuestro caminar en la vida de Cristo, pudimos identificarnos con los deseos de David en el Salmo 51.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.*
- 2 Lávame más y más de mi maldad, Y límpiate de mi pecado.*
- 3 Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí.*
- 4 Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.*
- 5 He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.*
- 6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.*
- 7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.*
- 8 Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido.*
- 9 Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades.*
- 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.*

¿Qué vemos en estos versículos? Vemos a David buscando a Dios para que haga una obra en su corazón. (Confío en que has estado haciendo lo mismo mientras realizabas los primeros tres estudios). Mira las palabras que subrayé y puse en negrita. ¿Quién es el foco de estos versículos? David lo es. David está buscando a Dios para que obre en su vida. Sin embargo, si mi transformación es el objetivo final de Dios, entonces el propósito de la vida de Cristo terminó siendo "yo". Por lo tanto, creo que debemos echar otro vistazo a las Escrituras para comprender mejor lo que creo que es el objetivo final de Dios en nuestro camino de fe.

¿Es posible que la transformación sea simplemente el medio para el fin? El fin es: intimidad con Dios. Déjame decirlo así:

***Creo que el propósito ÚLTIMO de Dios al crearte y vivir en ti es
atraerte a una relación PROFUNDA, PERSONAL e INTIMA con Él mismo.***

Cuando iniciamos nuestro camino de dependencia de Dios, nuestra tendencia es buscar lo que el Señor nos ofrece y promete.

“Él es galardonador de los que le buscan.” *Hebreos 11:6*

Buscamos la recompensa (es decir, la transformación) como una prioridad más alta que buscar al “recompensador”. Esto es natural porque comenzamos nuestro viaje muy centrados en nosotros mismos con la idea de querer para “mí” la victoria, la libertad, la sanidad, la transformación que Dios promete. Sin embargo, nuestro objetivo debe ser buscarlo a Él.

“...Si tú le buscas, lo hallarás....” *1 Crónicas 28:9*

Veamos algunas escrituras que confirman esto:

“Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos”. Efesios 1:4 (NTV)

En este versículo, Pablo nos está diciendo que Dios quiere traernos a Él a través de Cristo con el propósito de tener una relación personal con nosotros. En otras palabras, mientras vivimos de Cristo como nuestra Fuente, el objetivo final de Dios es atraernos a Él para tener intimidad con Él.

Otro pasaje muy significativo para mí sobre la intimidad con Dios se encuentra en Juan 17:23 cuando Jesús estaba orando al Padre.

“Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”.

No creo que pueda haber mayor afirmación del deseo de intimidad de Dios que Juan 17:23. Piénsalo por un momento. El Señor está diciendo que el Padre te ama tanto como ama a Su Hijo, Jesús.

Pablo también revela muy personalmente en Filipenses 3:8 adónde el Señor lo ha llevado por medio de la intimidad con Dios.

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”.

Creo que lo que Pablo está diciendo aquí es que nada se compara (incluyendo la transformación espiritual) con conocer a Jesús profunda e íntimamente. Me gusta la palabra “progresivamente” en esta traducción porque creo que hay una progresión espiritual que lleva a la intimidad con el Señor.

DÍA DOS

¿Cómo luce el PROGRESO ESPIRITUAL?

Lo que has estado aprendiendo en los primeros tres libros ha sido lo que yo llamo una progresión espiritual. Permíteme resumir esta progresión:

Libro Uno - Dios es nuestra Fuente y debemos vivir de Él como nuestra Fuente para experimentar Sus promesas de victoria, sanación y transformación.

Libro Segundo – Conocer nuestra verdadera identidad en Cristo y aprender a vivir desde esa identidad.

Libro Tres – El proceso de Dios de transformar nuestra alma: renovación de nuestra mente, sanación de nuestras emociones dañadas y llevándonos de la falta de voluntad a la voluntad.

¿Por qué fui llevado a tomar esta progresión en particular y no comenzar el estudio con la comprensión de nuestra intimidad con Dios? Para algunos de nosotros, recibir el amor de Dios y amar a Dios puede ser difícil porque puede ser muy difícil amar a alguien en quien no confias. Por lo tanto, si tienes dificultades para confiar en Dios, entonces creo que tendrá dificultades para amar a Dios y recibir Su amor. Otra forma de decir esto es, si dudas de Dios, entonces dudarás de Su amor por ti.

Al principio de mi caminar en Cristo, no estaba seguro de que el cristianismo funcionara para mí o que Dios fuera un Dios bueno. Teológicamente, sabía que yo no tenía razón, pero por mi experiencia tenía grandes dudas y como resultado realmente no confiaba en Dios. En cierto sentido, quería que Dios demostrara ser digno de confianza. La única forma de averiguarlo era comenzar a caminar por fe y ver si Dios realmente haría lo que prometió hacer. A medida que experimentaba la transformación en mi vida por Sus promesas de libertad, victoria y sanidad, mi confianza en Él comenzó a crecer. Experimentar continuamente esta confianza, edificó en mí una seguridad como la de Cristo, en Dios y en Su poder. Como mi confianza en Cristo crecía, eventualmente pude saber y creer que Dios me ama, y como resultado pude recibir Su amor.

Si esto es cierto para ti, entonces es posible que primero tengas que caminar en dependencia de Dios el tiempo suficiente como para experimentar Su poder y obra transformadores que producirán una mayor confianza en Él. La confianza construirá una mayor seguridad en Cristo con el resultado de que el Señor la usará para convencerte de Su amor por ti. En última instancia, a medida que alcancemos un mayor nivel de confianza, podremos recibir el amor de Dios y también amarlo a Él. En la página siguiente hay un diagrama que ilustra lo que acabo de compartir.

Caminar en dependencia



Experimentar transformación



Genera confianza



Produce seguridad en Cristo



Amar a Dios - Recibir Su amor

Permítame decir en este punto que esta puede no ser la progresión espiritual para usted, pero es por eso que me he sentido guiado a enfocarme en la intimidad con Dios en este Libro Cuatro y no antes. Sin embargo, confío en que a estas alturas estés creciendo en tu confianza en Cristo, lo que solo puede llevarte a la intimidad con Dios.

Medita: en tu progresión espiritual. ¿Estás experimentando una creciente confianza en Cristo como resultado de tu transformación espiritual? ¿Sientes que eso te está llevando a un mayor amor por Dios y a recibir el amor de Dios?

A donde nos está llevando Dios

Además de dar y recibir amor, Dios nos está trasladando a un lugar al que llegó David en el Salmo 63:1-8. Observe las palabras que he puesto en negrita.

“Dios, Dios mío eres Tú; De madrugada Te buscaré; Mi alma tiene sed de Ti, mi carne Te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas,² Para ver Tu poder y Tu gloria, Así como te he mirado en el santuario. ³ Porque mejor es Tu misericordia que la vida; Mis labios Te alabarán. ⁴ Así Te bendeciré en mi vida; En Tu nombre alzaré mis manos.⁵ Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo Te alabaré mi boca,⁶ Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, Cuando medite en Ti en las vigilias de la noche. ⁷ Porque has sido mi socorro, Y así en la sombra de Tus alas me regocijaré. ⁸ Está mi alma apegada a Ti; Tu diestra me ha sostenido”.

¿Ves el enfoque de David en este Salmo en comparación con el Salmo 51 que leímos anteriormente? El enfoque está en el Señor. Ya no se trata de lo que Dios puede hacer por David. Más bien, se trata de agradecerle y alabarle por quien es Él.

Dios te está llevando en tu viaje espiritual a un punto en el que

QUIERAS MÁS A DIOS QUE A LO QUE PUEDES RECIBIR DE ÉL.

DÍA TRES

Es crucial en nuestro caminar con Dios construir una historia con Dios

Una de las claves para desarrollar una relación más profunda con Dios es construir una historia con Dios.

Al continuar caminando con Dios y construyendo una historia con Él, el resultado será una relación más profunda con Él. Además de una relación más profunda, tú experimentarás lo siguiente como resultado de tu historia continua con Dios.

1. Tu seguridad en Dios crecerá.

Hemos hablado en partes anteriores de este estudio sobre cómo nuestra confianza en Dios crece a medida que continuamos nuestro caminar en fe. Sin ella, eventualmente volveremos a poner la confianza en nosotros mismos para vivir la vida. Sin embargo, me gustaría ver algunas formas específicas en las que tu confianza en Dios crecerá.

a. Confianza en su capacidad y voluntad de transformar tu vida.

Sabemos que nuestro Dios teológico es capaz y está dispuesto porque su palabra nos lo dice. Sin embargo, si no estamos siendo liberados y transformados tendremos la tendencia a dudar de la capacidad y/o la voluntad de Dios. Lo que aprendemos a través del proceso de transformación es que Él realmente es capaz y está eternamente más dispuesto que nosotros a hacer que sus promesas de transformación sean una realidad experimental en nuestras vidas.

b. Confianza en que Dios está a tu favor.

Creo que al principio de nuestro camino de fe no estamos totalmente convencidos de que Dios es para nosotros aunque Su palabra nos lo diga. La razón es que nosotros como humanos tenemos nuestra propia definición de lo que significa que Dios es para nosotros y Dios tiene la suya. Una de las cosas claves acerca de la transformación es que debemos caminar por fe a través de los tiempos difíciles para que comprobemos que no importa si Dios causó o permitió esa situación en nuestras vidas, a través de ello que Él quiere enseñarnos que Él sí es para nosotros.

Permíteme darte un ejemplo personal. Cuando estaba luchando con mi síndrome de fatiga crónica, sentí que si Dios estuviera realmente conmigo, lo eliminaría. Sin embargo, Él no lo eliminó. En cambio, Él usó y está usando esta condición de salud crónica para transformarme y crear una mayor dependencia de Él. Fue hasta que me di cuenta de por qué no eliminó el problema, que comprendí que Él realmente sabe lo que es mejor para mí. Por lo tanto, cuando tengo ojos para ver por qué Dios está permitiendo que esta condición continúe, mi confianza crece y puedo ver que Él realmente es para mí.

c. Confianza en que Dios te ama.

Como mencionamos en la lección anterior, todos luchamos en algún nivel con el amor de Dios. Principalmente, porque definimos el amor como humanos y el amor de Dios trasciende nuestra definición humana. Sin embargo, a medida que experimentamos cambios en nuestro interior, nuestra confianza en que Él nos ama crecerá. Parte de la razón es que tendremos una mayor revelación de la altura, longitud y profundidad de Su amor.

2. Tu confianza en Dios aumentará.

Este es un punto clave porque, al igual que las relaciones humanas, es difícil, si no imposible, tener una relación íntima con alguien en quien no confias. No es diferente con Dios. En algún nivel tendemos a decir: "Señor, demuéstrame que eres realmente digno de confianza". Dios entiende todas las razones de nuestra desconfianza. Por eso, si le buscas, Él transformará tu vida y como resultado tu confianza en Él crecerá. Como en las relaciones humanas, cuanto más conoczamos y experimentemos a Dios, más aumentará nuestra confianza en Él.

3. Tu fe en Él aumentará, mientras que tu miedo insano hacia Él, disminuirá.

"que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones". Hebreos 11:33

Parte de la construcción de una historia espiritual basada en la verdad es que nuestra fe en Dios aumentará a medida que disminuya nuestro miedo "insano" en Dios. Como humanos tendemos a tener un miedo insano a Dios porque no estamos totalmente convencidos de que sea bueno, que sea para nosotros, etc. Sin embargo, a medida que desarrollemos esta historia, experimentaremos una fe creciente y un temor insano decreciente. Nuestro temor se convertirá en uno saludable en el sentido de estaremos asombrados y maravillados de cómo Dios está obrando en nuestras vidas.

Te animo a que leas Hebreos 11 para que veas cómo estos santos del Antiguo Testamento caminaron por fe debido a la historia que desarrollaron con Dios.

4. Verás tu adversidad a través de los propósitos de Dios para tu vida.

"De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven." Job 42:5

Trabajo con muchas personas que sufren. Hasta que no creen y experimentan lo que Dios realmente hace en su dolor, entonces pueden ver su adversidad como si Dios los castigara o que Él es indiferente a su dolor y sufrimiento. Si no caminamos lo suficiente por fe para ver lo que Dios está haciendo en y a través de nosotros en la adversidad, entonces nunca veremos nuestra situación a través de los ojos de Dios. No creo que lleguemos a "disfrutar" del dolor (puedo asegurar que yo no lo he hecho), pero entenderemos por qué es necesario para nuestro crecimiento espiritual.

Esto es lo que le ocurrió a Job cuando dijo "ahora mis ojos te ven". Job finalmente comprendió lo que Dios estaba tratando de lograr en la vida de Job a través de su sufrimiento. Aquí es donde Dios quiere llevarnos a todos nosotros. Él quiere que tengamos ojos "espirituales" para ver cómo Él está usando el dolor y el sufrimiento para darnos la victoria, la libertad, la curación y la transformación.

5. Te encontrarás cada vez más aturdido, abrumado y asombrado por este Dios amoroso, bondadoso y misericordioso que vive en ti.

Esto es parte de la vida abundante. A medida que busques a Dios, experimentes su transformación en tu vida, y llegues a entender la verdad sobre Él, entonces te encontrarás aturdido y más asombrado por Dios. Él realmente es asombroso. Cuando experimentes esto, sabrás que estás en las manos de un Dios amoroso, misericordioso y lleno de gracia.

Ejemplos de la importancia de construir una historia con Dios

Siempre que entramos en conflicto o en alguna adversidad, en nuestra humanidad, tendemos a clamar para que Dios cambie esa situación. Queremos que el conflicto se calme porque nadie quiere sentir el dolor que surge de estas circunstancias. Sin embargo, si tenemos una historia con Dios, nos apoyaremos en esa historia en los momentos de adversidad para atravesarla con la confianza de Dios. Veamos dos experiencias, que yo llamo "Pero Dios", para ilustrarlo mejor.

1. La experiencia de David con el "pero Dios"

Para entender mejor este punto, veamos la experiencia de David "pero Dios" en el Salmo 13. Los primeros cuatro versículos describen el dolor que está pasando en el alma de David.

En estos primeros cuatro versículos vemos que David está sufriendo mucho. Está centrado en sí mismo y duda de Dios. Se pregunta dónde está Dios en medio de su confusión. ¿Te has sentido así alguna vez? Estoy seguro de que todos lo hemos hecho. Sin embargo, la buena noticia es que este salmo no termina en el versículo 4. De hecho, la siguiente palabra que vamos a leer es la clave de todo el salmo.

- ⁵ Pero yo confío en tu amor inagotable;
me alegraré porque me has rescatado.
⁶ Cantaré al Señor
porque él es bueno conmigo. (NTV)

Vemos que la palabra clave en todo este pasaje es la palabra PERO. Aunque David está en esta terrible situación y el dolor es muy real, lo que dice es "pero yo confío en tu amor inagotable". El verso 5 nos dice que David ha experimentado muchas veces la bondad de Dios. Luego, David nos dice que se regocija en la salvación del Señor porque muchas veces lo ha rescatado de la adversidad. En el verso 6, David dice que cantará al Señor por la gracia y la bondad de Dios hacia él en el pasado.

2. La experiencia de Pablo con el "pero Dios"

Permíteme compartir un ejemplo de cómo Dios usó las circunstancias y relaciones de Pablo para llevarlo al punto de PERO DIOS. Mira el dilema de Pablo en 2 Corintios 1:8:

"Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida".

No hay duda de que Pablo está en una situación desesperada cuando dice que estaban "abrumados" más allá de su capacidad de soportar. Parece que están al límite de sus fuerzas. ¿Te has sentido así antes? Sin embargo, vemos el propósito por el cual Pablo debía vivir esa situación en los versículos 9-10:

"Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte".

Aquí vemos la palabra clave PERO para entender cómo Dios estaba usando el sufrimiento de Pablo para que él no dependiera de sí mismo sino que aprendiera a depender de Dios. Debido a la historia de Pablo con Dios, él sabía que había un propósito divino al pasar por las pruebas.

Por lo tanto, es crucial construir una historia con Dios para que cuando estés en medio de la adversidad, puedas decir "Pero Dios".

Compromiso con Dios: Busca a Dios para que en la situación donde te encuentres puedas decir: "Señor estoy en un gran dolor PERO seguiré confiando en ti".

DÍA CUATRO

Entrar en el Descanso de Dios

Hemos sido Diseñados para el Descanso

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:28-29 (Énfasis agregado)



"Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. " Éxodo 33:14

¿De qué tipo de descanso habla la Biblia? Es más que un descanso físico. Más bien, es un descanso "espiritual". Un descanso sobrenatural que sólo Cristo puede proporcionar. Este descanso es parte del desbordamiento de nuestra permanencia en Cristo.

Una de las señales clave de la transformación es experimentar el descanso en Cristo. Ya he compartido con ustedes que no fuimos diseñados para cargar con ningún tipo de estrés. Imagina que sostienes un trozo de papel muy delgado y dejas caer una bola de bolos sobre él. Ya sabes lo

que pasará. El papel no fue diseñado para soportar ese peso. Tú y yo somos el papel y TODO nuestro estrés es como una bola de bolos. Dios nunca pretendió que el hombre fuera capaz de manejar cualquier forma de estrés. Por eso una de las palabras más importantes de la "fe" es CONFIANZA. Dios ofrece una vía de escape. Esa vía es EL CAMINO: Cristo. Nuestra parte es confiar continuamente todo lo que está causando estrés en nuestras vidas al Señor. Lo que Él ofrece a cambio es descanso.

1. Podemos descansar en la SOBERANÍA y el CONTROL de Dios.

"Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos". Josué 21:44

Creo que vivimos con un gran malestar debido a que no hemos aprendido a descansar en la soberanía y el control de Dios. Se necesita una tremenda cantidad de energía para tratar de tomar el lugar de Dios. Y eso crea tensión y confusión en el alma, ansiedad, miedo y preocupación. Sin embargo, tu descanso en Dios crecerá porque estás siendo convencido por el Espíritu de que Dios REALMENTE tiene el control y no tienes por qué preocuparte, estar ansioso o tratar de manejar la situación.

2. Puedes descansar sabiendo que NADA obstaculizará los propósitos de Dios en tu vida.

"Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre. . ." Salmos 138:8

Los mayores ejemplos de esta verdad son la crucifixión y la resurrección de Cristo. Su muerte parecía ser la mayor derrota de todos los tiempos, pero Dios simplemente estaba cumpliendo su plan a través de las acciones de los hombres. Fue, de hecho, la mayor victoria. Para ti esto significa que nada ni nadie puede frustrar el plan de Dios para tu vida. Puedes descansar en el hecho de que Dios cumplirá sus propósitos de transformación espiritual e intimidad más profunda con Él.

3. Podemos descansar cuando RENUNCIAMOS a tratar de entender a Dios

"Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos". Isaías 55:9

Me pregunto cuánto tiempo perdemos tratando de entender a Dios. Sé que he perdido innumerables horas haciendo eso. Me hago preguntas como: "¿Por qué Dios permitió que esto sucediera o por qué no me da una respuesta (¡ahora!)?". La verdad, amigos míos, es que somos criaturas finitas que no fueron ni serán nunca capaces de entender a Dios. Es inútil perder nuestro tiempo en eso. Todo lo que necesitamos saber sobre Dios está en su palabra. Más allá de eso, simplemente necesitamos "confiar", y no "tratar" de entender.

4. Podemos descansar porque tenemos ESPERANZA.

"Tendrás confianza, porque hay esperanza: Mirarás alrededor, y dormirás seguro" Job 11:18

Recuerda que esperanza en el Nuevo Testamento significa "expectativa segura". No tenemos la esperanza que ofrece el mundo. Tenemos una esperanza garantizada por Dios mismo. No importa lo que enfrentemos en la vida, podemos enfrentarlo con una expectativa segura de que Dios

obrará a través de cualquier situación que enfrentemos para nuestro bien divino. Podemos descansar en la esperanza de que, independientemente del alcance de nuestros fracasos, Dios nos restaurará. La esperanza y el descanso van de la mano.

DÍA CINCO

Razones por las que no descansamos

Lo que nos separa de los no creyentes es que podemos entrar en un descanso sobrenatural y divino que no está disponible para los no cristianos. Sin embargo, veo que muchos cristianos se apropián de su estrés y viven en el desasosiego que viven los no creyentes. He aquí algunas razones:

1. Ocupaciones

"Más vale un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu". Eclesiastés 4:6

Cuando nos dejamos atrapar por el "ajetreo" de la vida y las ocupaciones, el descanso nos es robado. Esto no significa que no debamos estar ocupados. Sin embargo, el estar ocupados fuera de Cristo conduce a la confusión en el alma. Puede que no admitamos que estamos *sobreocupados*, pero simplemente haz un inventario de tu vida.

Pregunta: Haz un inventario de tu vida diaria. ¿Estás descansando en medio de tu actividad? Si no es así, ¿qué podría estar robándote el descanso además de la ocupación?

Compromiso con Dios: Busca a Dios para que exponga las áreas de tu vida en las que el "ajetreo" te está robando el descanso.

2. Queremos tener el control

La búsqueda carnal del hombre que comenzó en el Jardín del Edén después de la Caída fue tener el control. Es una parte de nuestro ADN carnal. Sin embargo, tratar de tener el control siempre nos robará nuestro descanso en Cristo.

Pregunta: Examina tu vida. ¿Puedes identificar las áreas de tu vida que estás tratando de controlar? ¿Qué te están robando esas áreas?

Compromiso con Dios: Busca a Dios para que exponga las áreas de tu vida en las que querer tener el control te está robando el descanso.

3. Vivir en nuestra carne genera falta de descanso

Como hemos discutido, vivir en la carne causará un estrés "del alma", de tus pensamientos y emociones. El resultado será la miseria de tu alma (es decir, vivir con preocupación, ansiedad,

miedo, frustración, etc.).

Debemos ser DILIGENTES para entrar en el descanso de Dios

"Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia". Hebreos 4:11

¿No suena esto como una paradoja? Debemos ser diligentes para entrar en el descanso de Dios. Lo que el escritor de Hebreos está diciendo es que entrar en el descanso de Dios tiene que ser intencional. No es automático para nosotros porque vivimos en un cuerpo y un mundo lleno de estrés. La palabra diligencia nos indica que se requiere cierto esfuerzo. ¿Cuáles son algunos ejemplos de lo que parece ser intencional para entrar en el descanso de Dios? Buscar intencionalmente caminar dependiendo de Cristo. Buscar intencionalmente que el Espíritu tome todo pensamiento cautivo. Buscar intencionalmente a Dios como nuestra Fuente para cada cosa que enfrentamos en la vida.

El desbordamiento y el descanso de Dios

¿Te imaginas lo atractiva que sería tu vida si todo el mundo a tu alrededor estuviera perdiendo la cabeza menos tú? ¿Y si tú fueras uno de los que están perdiendo la cabeza y vieras a alguien en perfecto estado de reposo? ¿No te haría sentir un poco de curiosidad por saber por qué ellos no están en el estado en que tú y todos los demás están? A medida que caminamos más y más en el descanso de Dios, nos encontramos:

1. Descansando mientras que otros están siendo vencidos por sus luchas.
2. Descansando mientras otros están preocupados por el gobierno, su trabajo, etc.
3. Descansando en medio de lo que solía preocuparnos.

A medida que entras en un mayor descanso, tu vida se volverá más y más atractiva. La gente querrá saber por qué está descansando. Especialmente si estás pasando por un momento muy difícil. Por lo tanto, prepárate para dar cuentas de por qué estás descansando.

Lección Seis

El desbordamiento y el crecimiento de una

Intimidad más profunda con Dios

DÍA UNO

Introducción

¿Cuál es el propósito último de Dios para que vivas la vida en Cristo?

El propósito final de Dios es llevarte a una INTIMIDAD más profunda con Él.

Espero que a estas alturas esto no sea una noticia nueva para ti porque tú y yo fuimos diseñados y creados para tener intimidad con Dios. Estoy seguro de que has pensado que en el momento en el que mueras estarás cara a cara con Jesús. Creo que Él nos va a tomar en sus brazos y con gran entusiasmo nos dirá: "¡Bienvenido a casa!". Es en ese momento comprenderemos plenamente cuánto nos ama Dios. El problema es que muchos creyentes se van a dar cuenta hasta que mueran que fueron creados para la intimidad. Por eso, Dios está en proceso de transformarnos para atraernos a esta relación de amor. Verás, Dios no quiere que esperemos hasta que muramos. Él quiere que conozcamos y experimentemos Su amor hoy. En este momento y en cada momento de nuestra vida.

¿Dónde estás en esta idea de intimidad con Dios? ¿La conoces? ¿Lo crees? ¿Estás caminando en ella? Ruego que estés en el camino hacia una mayor intimidad y espero que esta lección te ayude en ese camino. Ahora quiero hablar acerca de las verdades clave sobre el amor de Dios por ti.

El amor de Dios

1. Dios en su esencia es amor.

"Dios es amor" 1 Juan 4:16

Una bombilla sólo puede emitir luz. Su esencia determina su función. Ha sido diseñada para emitir luz, y esa es la fuente de su función. Ésta es su composición. Lo mismo ocurre con Dios. 1 Juan 4:16 dice que Dios es amor. Amor es su esencia. Por lo tanto, Dios por su propia naturaleza te ama porque el amor es lo que Él es.

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia de esta verdad impactar positivamente tu caminar con Dios?

2. El amor de Dios es INCONDICIONAL

Muchos cristianos luchan con la verdad de que Dios los ama incondicionalmente. La razón es que como humanos no amamos incondicionalmente. Por lo tanto, es difícil entender que Dios nos ama incondicionalmente y que Su amor es inagotable. Vemos Su amor inagotable en Miqueas 7:18:

*“¿Dónde hay otro Dios como tú, que perdona la culpa del remanente y pasa por alto los pecados de su preciado pueblo? No seguirás enojado con tu pueblo para siempre, porque tú te deleitas en mostrar tu **amor inagotable**”. (NTV)*

David lo llama también amor inagotable en el Salmo 25:6:

*“Recuerda, oh Señor, tu compasión y tu **amor inagotable**, que has mostrado desde hace siglos”. (NTV)*

*“Alaben al Señor porque me ha mostrado las maravillas de su **amor inagotable**; me mantuvo a salvo cuando atacaban mi ciudad... ” Salmo 31:21*

¿Qué significa que Dios te ama incondicionalmente?

1. El amor de Dios no cambia hacia ti en función de lo que hagas (o no hagas).
2. Aunque decidas alejarte de Dios, Él te sigue amando.
3. Cuando estás enojado, molesto o frustrado con Dios, Él todavía te ama.
4. Incluso cuando pecas, Dios te ama. (Recuerda que a Él le agrada el pecado, pero eso no cambia su amor por ti).
5. Piensa en tu peor enemigo. Dios también los ama incondicionalmente.

Punto clave: Quiero añadir a la verdad de que incluso cuando pecas, Dios te ama. Que si bien él no deja de amarte, tu pecado sí afecta tu relación con Él. Fíjate que dije que afecta tu relación con Él, no su amor por ti.

Permítame darle un ejemplo. Supongamos que una pareja felizmente casada tiene una discusión seria. Ambos egoístamente se mantuvieron en su posición sin ceder. Obviamente mientras no resuelvan el asunto, éste impactará negativamente su relación. Ellos aun están casados pero hasta que el arrepentimiento tome lugar la armonía de la relación es afectada. Lo mismo pasa con Dios. Cuando usted peca, usted corta Su vida que fluye en y a través de usted. Usted todavía está en unión con Él pero la armonía de la relación ha sido afectada. Por lo tanto, cuando usted es culpable de pecado, arrepíntase de ese pecado y la armonía de su relación es inmediatamente restaurada.

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia de esta verdad impactar positivamente tu caminar con Dios?

Compromiso con Dios: Si te cuesta creer que Dios te ama incondicionalmente, pídele que empiece a renovar tu mente con la verdad de que Él te ama incondicionalmente.

***El amor de Dios hacia ti NO se ve afectado por el hecho de que tú lo ames o no,
de que confíes en Él o creas en Él o no.
Su amor por ti, se basa únicamente en su esencia.***

3. ¡Dios te ha amado por toda la eternidad!

"Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos". Efesios 1:4 (NTV)

La verdad según esta escritura es que Dios te ha amado por una eternidad. Su amor por ti se extiende desde la eternidad pasada a través del presente y hasta la eternidad futura. ¿Puedes imaginar la anticipación y la emoción de Dios de que nacieras para que pudieras experimentar el amor incondicional con el que te ha amado por la eternidad?

***El amor de Dios por ti es tan grande que en la concepción había aproximadamente
500 millones de combinaciones genéticas posibles,
y Dios te eligió a TI para nacer.***

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia en esta verdad impactar positivamente en tu camino con Dios?

DÍA DOS

4. Nunca podrás separarte del amor de Dios

"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". Romanos 8:38, 39

Algunos cristianos creen que pueden hacer algo para perder su salvación o pueden hacer algo para separarse del amor de Dios. Ese "algo" suele venir en forma de pecado. Sin embargo, esa es la razón por la que Dios murió por tu pecado para que el pecado ya no sea una barrera entre tú y Su amor. Romanos 8:38 y 39 destruye esa mentira. No hay NADA que puedas hacer (o no hacer) para separarte de Su amor. Por lo tanto, nunca puedes perder tu salvación o el amor que Él tiene por ti.

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia en esta verdad impactar positivamente en tu camino con Dios?

Compromiso a Dios: Si crees que hay algo que puedes hacer para que Dios deje de amarte, pídele que destruya esa mentira y la sustituya por la verdad de que no hay NADA que puedas hacer (o no

hacer) para que Él deje de amarte. Si luchas con la seguridad de tu salvación, medita en estos versículos y pídele a Dios que comience a convencerte de que nunca podrás ser separado de Su amor y que nunca podrás perder tu salvación.

5. Dios te ama como un padre perfecto

"Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú". Marcos 14:36

Todos tenemos (o tuvimos) padres imperfectos. El problema es que todos seguimos buscando un padre perfecto. Dios es la respuesta a esa búsqueda. Dios es tu "abba" perfecto, que traducido significa "papá". Así como Jesús se refirió al Padre como "papá", tú estás invitado a hacer lo mismo. Puedes venir a Dios como un papá amoroso que está esperando con los brazos extendidos para derramar su amor en tu vida.

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia en esta verdad impactar positivamente tu caminar con Dios?

Compromiso con Dios: Si no tuviste una buena figura paterna, entonces puede ser difícil entender cuánto te ama tu Padre celestial. Comienza a buscar a Dios para que te revele la verdad de que Él es el "Abba" perfecto que has estado buscando.

6. Dios te persigue con su amor

*"Ciertamente tu bondad y tu amor inagotable me seguirán todos los días de mi vida".
Salmos 23:6 (NTV)*

El Salmo 23:6 te dice que el amor de Dios hacia ti no es pasivo. Él te persigue activamente con Su amor en cada momento de tu vida. Él no se detendrá hasta que te haya cautivado totalmente con Su amor. Cuando pienso en un amor perseguidor, recuerdo cuando mi esposa y yo éramos novios. Yo la perseguía intencional e intensamente con mi amor. Dios te está persiguiendo con Su amor eternamente (eso es mucho más de lo que nosotros podemos perseguir a alguien con nuestro amor). Su mayor deseo es que tú comprendas y experimentes Su amor en toda su extensión (Efesios 3:16-19).

Un punto clave a recordar es que incluso cuando le has dado la espalda a Dios, o estás revolcándote en tu pecado como hijo pródigo, o estás huyendo de Él, Él te está persiguiendo con Su amor. Imagina por un momento que el Dios del universo te busca para amarte sin importar donde estés (o no estés) espiritualmente o lo que hayas hecho. Qué diferencia habría si pudiéramos entender la magnitud del deseo de Dios de amar y ser amado por nosotros.

Pregunta: ¿Cómo podría la creencia en esta verdad impactar positivamente tu caminar con Dios?

Medita: en el Salmo 23:6

Compromiso con Dios: Pídele a Dios que renueve tu mente a la verdad de que Él te persigue sin parar con su amor.

Debido a su amor, Él está interesado en cada detalle de tu vida

A lo largo de los años, varias personas me han dicho que no creen que a Dios le interesen los detalles pequeños o insignificantes de sus vidas. He escuchado afirmaciones como: "A Dios no le importa realmente dónde vivimos" o "A Dios no le interesa qué caña de pescar compro". A veces usamos estas declaraciones como una excusa para no buscar Su voluntad.

Sin embargo, la mayoría de las personas dicen estas cosas porque realmente creen que Dios tiene asuntos más importantes de los que ocuparse que del tipo de caña de pescar que compras. La verdad es que Dios está muy interesado en cada detalle de tu vida. Mira el Salmo 139:1-3 que confirma esto:

"Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos". Salmos 139:1-3.

Recuerda que el Dios eterno vive dentro de ti y parte de la razón por la que Dios hizo eso fue para hacerte saber que Él conoce y se preocupa por cada detalle de tu vida debido a Su amor por ti. Piénsalo. ¡Dios está realmente interesado en la caña de pescar que compras!

Debido a su amor por ti, Dios se preocupa y quiere estar involucrado en

CADA detalle de tu vida.

Por su amor, Dios DISFRUTA estando contigo

Hace algún tiempo me encontré luchando en el ministerio. No sabía el origen de la lucha. Así que después de compartir mi lucha con un buen amigo, él me compartió la siguiente historia.

Cuando él era más joven, lavaba su coche y sus tres hijos salían a ayudarle. El problema era que no eran más altos que los neumáticos. Lo único que podían hacer era tomar una esponja y echar un poco de agua y jabón al auto.

Mi amigo realmente estaba lavando el auto solo, sin embargo el propósito mayor que lavar el auto era que él estaba disfrutando de pasar tiempo con sus hijos y ellos estaban disfrutando de estar con su padre. Dijo que es lo mismo con Dios. Dios simplemente disfruta pasando el tiempo contigo. Vemos esto en Sofonías 3:17

"Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos".

Espero que hayas leído este pasaje antes. Es muy poderoso. Piensa en ello. El Señor disfruta de ti y está cantando sobre ti en este mismo momento. Puede ser difícil imaginar que Dios ama estar contigo, pero ¿es posible que una de las razones por las que te salvó y te ha unido a Él es para estar contigo en todo momento? Piensa en la siguiente afirmación.

CADA momento de CADA día Dios DISFRUTA estando contigo y

Él te está llevando al lugar donde lo disfrutarás.

El disfrute es una calle de doble sentido. Él disfruta de ti y su deseo es que tú disfrutes de Él. ¿Lo haces?

Compromiso con Dios: Vuelve a leer muy despacio Sofonías 3:17 y deja que el Señor te persuada de que Él disfruta estando contigo en todo momento y que disfruta tanto de ti que *se regocija con cánticos sobre ti*.

DÍA TRES

Vivir desde nuestra unión con Dios (centro divino)

Otro elemento clave del desbordamiento de Cristo en nosotros es experimentar y disfrutar viviendo de nuestra unión con Cristo. Aquí hay algunos versículos que revelan nuestra posición en Cristo.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”. Efesios 1:3

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”. Efesios 2:13

Recordamos con estos versículos que hemos sido unidos a Cristo en nuestro espíritu humano. Yo llamo a vivir desde nuestra unión con Dios en nuestro espíritu humano: “vivir desde nuestro centro divino”. ¿Qué sabemos de nuestro espíritu humano? En primer lugar, que en la salvación, el viejo espíritu humano murió al pecado siendo crucificado y ahora vive para Dios. (Además de crucificar nuestro viejo espíritu humano, Dios nos dio un nuevo espíritu humano (2 Corintios 5:17) que está muerto al pecado y vivo para Dios.

Es a través de nuestro espíritu humano que recibimos la revelación del Espíritu sobre Su palabra y sobre Él mismo. Es a través de nuestro espíritu humano que discernimos la voluntad de Dios para nuestras vidas. Sin embargo, creo que lo más importante de vivir desde nuestra unión en Cristo, es que es el lugar para conocer a Dios íntimamente.

Nuestro centro divino está diseñado para ser un lugar seguro para vivir. Aquí hay algunos versículos que lo confirman.

*“Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás”.
Salmos 32:7*

*“Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;
Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio”. Salmos 18:2*

"Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará". Salmos 23:1-2

Espero que puedas ver la aplicación de estos versículos para vivir desde tu unión con Cristo. ¿Qué hay de vivir desde el alma? Sabemos que el alma está en proceso de ser transformada. Esa es la buena noticia. La mala noticia es que entre nuestra vida, nuestros pensamientos y emociones, la influencia de la carne, el poder del pecado y Satanás, nuestra alma es como una montaña rusa.

Puede ser positiva y negativamente influenciada por las circunstancias y las relaciones. A veces el alma puede ser un lugar seguro, pero hay veces en las que simplemente te gustaría salir de tu alma debido a toda la agitación que experimentando en ella. Yo llamo al alma el "comodín" por su inestabilidad.

Por otro lado, vivir desde nuestra unión en Cristo siempre será un lugar tranquilo, firme y estable para vivir. Es también desde el centro divino que experimentamos una presencia profunda y permanente del Señor y crecemos en una relación más profunda con Él.

Parte del desbordamiento es la comunión con Dios

*"A Jehová he puesto siempre delante de mí;
Porque está a mi diestra, no seré conmovido". Salmos 16:8*

Otra parte maravillosa del desbordamiento es mi creciente deseo de estar en comunión con Dios momento a momento. Mi comunión con Él ya no consiste en establecer un horario con Él. Quiero interactuar con Él, buscarlo y escucharlo durante todo el día. Piensa en una persona con la que realmente disfrutes estar. (Si estás casado, espero que esa persona sea su cónyuge).

Disfrutas de su conversación y de la forma en la que esa persona te escucha y afirma. Lo mismo ocurre con Dios. Recuerda lo que dijimos anteriormente, eternamente más de lo que tú disfrutas estar con Él, Él disfruta estar contigo. Él quiere estar en comunión contigo y te está llevando a un lugar en el que tu mayor deseo continuo sea estar en comunión con Él.

Compromiso con Dios: Busca estar en comunión con Dios durante todo el día. Pídele que se presente en tu mente a medida que avanza el día.

A. La comunión implica pasar tiempo a solas con Dios

¿Por qué es necesario estar a solas con Él? Permíteme usar mi matrimonio como ejemplo. ¿Cómo puedo conocer a mi esposa íntimamente si no pasamos tiempo juntos y a solas? Si la radio o la televisión estuvieran siempre encendidas o estuviéramos siempre rodeados de un grupo de personas, sería imposible llegar a conocernos íntimamente. Lo mismo ocurre con el Señor. Él quiere que pasemos tiempo a solas con Él para llegar a conocerlo. Este pensamiento puede ayudarte a ver la importancia de esta verdad.

Uno de los mayores deseos de Dios es pasar tiempo a solas contigo.

¿Es éste uno de tus mayores deseos?

Compromiso con Dios: Si sientes que estás demasiado ocupado para pasar tiempo a solas con Dios, pídele que te muestre que no hay mayor prioridad en la vida que reservar tiempo a solas con Él. Pídele que te dé la voluntad de hacer de eso una prioridad y una necesidad.

1. Vivir desde el desbordamiento crea un deseo de pasar tiempo con el Señor

Cuando el Señor comenzó a transformarme, el desbordamiento de la transformación fue que mi tiempo de silencio pasó de ser una obligación y una clase de seminario, a convertirse en un deseo y una experiencia del Espíritu de Dios. Otra forma de decirlo es que el tiempo de silencio pasó de ser un "tengo que" a ser un "quiero". ¿Cuál fue la diferencia? Cuando descubrí que pasar tiempo con el Señor era con el propósito de "experimentar" a Dios en lugar de estudiar sobre Él, la obligación fue reemplazada por el deseo de estar con Él.

Ahora, en lugar de determinar yo lo que quiero leer, le pido al Espíritu que me muestre lo que Él quiere que lea en las Escrituras o en un libro. A veces me lleva a una escritura específica. Si no lo hace, entonces empiezo a leer la Biblia y el Espíritu a veces me lleva a otro pasaje.

Además, le pido al Espíritu Santo que me revele algo personal sobre lo que estoy leyendo. Le pido que me dé una aplicación personal. En lugar de que mi lectura y estudio sea un ejercicio intelectual, es una experiencia del Espíritu Santo fluyendo en y a través de mi mente mientras participo con Él.

Participar con Dios: Mientras lees y estudias la Biblia, pídele intencionalmente al Espíritu Santo que te dé una mayor revelación y aplicación personal de lo que estás leyendo.

2. Considera tu tiempo con el Señor como si participaras con él

Otra forma de describir un tiempo de silencio es que es un tiempo de participación con Dios. Recuerda que he dicho muchas veces que la vida cristiana no es una vida de imitación. Más bien, es una vida de participación con Dios.

Piensa en esto por un momento. Si te sientes guiado a tener un tiempo de silencio, entonces Dios tiene algo que quiere revelarte durante ese tiempo con Él. Por lo tanto, vea su tiempo de silencio como un acercamiento al Señor y una participación con Él. Una manera de ponerlo en palabras es: "Señor, vengo a ti para ver lo que quieras revelarme hoy". Esto puede cambiar toda la forma en que usted ve su tiempo con el Señor.

3. Estar a solas con Dios incluye la QUIETUD

*"Estad quietos, y conoced que yo soy Dios".
Salmos 46:10*

Cuando veo este verso me surge la pregunta: "Si NO estamos quietos, ¿podemos seguir conociendo a Dios?" Creo que este pasaje es muy claro en cuanto a que la quietud es necesaria para conocer a Dios. Podemos conocer a Dios a través de su palabra, la oración, etc. Sin embargo, para conocer a Dios íntimamente, en algún momento tenemos que aprender a estar quietos.

Hay un libro de una mujer llamada Jeanne Guyon titulado "*Experimentando las profundidades de Jesucristo*". En él, se centra en pasar tiempo en la presencia de Dios. Hay al menos tres cosas que podemos hacer en la presencia de Dios. Podemos orar, podemos escuchar y podemos descansar en su presencia. Este puede ser un tema extraño para ti, pero creo que es necesario para una

intimidad y transformación más profundas.

¿Qué quiero decir con "descansar" en la presencia de Dios? En pocas palabras, es encontrar un lugar tranquilo para sentarse en Su presencia. Descansar en la presencia de Dios no incluye hablar o incluso escuchar a Dios. Se trata de recibir de Dios en la quietud. Esto es parte de lo que significa en el Salmo 46:10 estar quieto y "conocer". Podemos conocer a Dios de varias maneras, como por ejemplo a través de su verdad, a través de pastores y maestros, a través de la oración y a través de la escucha. Pero creo que hay un conocimiento más profundo de Dios que sólo puede venir a través de la quietud. Digo esto porque he leído sobre la experiencia de otros creyentes, he hablado con otros que han experimentado este conocimiento más profundo, y lo he experimentado yo mismo.

Es difícil cómo poner en palabras lo que he experimentado pero sé que Dios ha hecho un trabajo más profundo de transformación y me ha dado una mayor libertad a través de estar quieto ante Él. Esta quietud o descanso en la presencia de Dios es difícil de entender para muchas personas porque no estamos hablando o escuchando necesariamente para que Dios nos diga algo.

DÍA CUATRO

4. Lo que puedes encontrar en tu quietud ante Dios

a. "Déficit de atención del alma"

Si decides hacerlo, te recomiendo que empieces pasando unos minutos en un lugar tranquilo. Al principio pensarás que dos minutos son una eternidad. Experimentarás que varios pensamientos pasan por tu mente sin parar. Esto se debe a que, aunque tu cuerpo esté en reposo, tu mente no lo está. Yo llamo a esto "déficit mental". Saltamos de un pensamiento a otro y luego nos encontramos con que no nos centramos en Dios. Nos frustramos porque no podemos mantener nuestra atención por más de unos segundos. Esto es normal cuando empiezas a pasar tiempo con el Señor.

Una manera de empezar a tranquilizar tu mente es concentrarte en una palabra o en una escritura. Cada vez que encuentres que tu mente divaga sólo trae a la mente esa palabra o escritura. Incluso puedes empezar con el Salmo 46:10. A medida que tu alma se tranquiliza, te encontrarás escuchando más claramente al Señor. Es una práctica que tomará tiempo, pero cuando se convierta en un "hábito santo", entonces una de tus mayores prioridades será pasar tiempo en quietud ante el Señor.

Compromiso con Dios: Si encuentras que tu mente divaga en tu tiempo de quietud, busca a Dios para que te devuelva la atención a Él.

b. Frustración

Cuando no podemos concentrarnos en el Señor con nuestras mentes errantes podemos tender a frustrarnos. Si sientes que la frustración surge, simplemente confía la frustración al Señor y pídele que te dé Su paz. Al principio, es posible que tengas que ser más intencional para confiar tu frustración a Él. Sin embargo, en algún momento te darás cuenta de que te estás enfocando más consistentemente en Él. Recuerda que puedes frustrarte por tu falta de enfoque en Él durante tus tiempos con Él, pero Él nunca se frustra contigo. ¿Por qué? Porque tomaste la decisión de pasar tiempo con Él.

Pensamiento final: ¿Es posible que Dios quiera estar contigo a pesar de todo?

Has pensado en el hecho de que aunque tengas problemas para concentrarte en el Señor, a Él le agrada que pases tiempo con Él. Dios sabe que te cuesta enfocarte, pero Él está disfrutando de ti a pesar de tu “déficit” y frustración.

Permíteme terminar esta sección con esta pregunta: ¿Por qué pasar tiempo con Dios es la mayor prioridad?

Porque pasar tiempo simplemente estando en Su presencia es uno de los actos más profundos de intimidad con Dios.

B. Estar en comunión con Dios implica ESCUCHAR

1. ¿Dios todavía habla?

Muchos cristianos me confiesan que pasan muy poco tiempo escuchando a Dios. Lo entiendo. Sin embargo, ¿crees que Dios tiene algo que decirte con respecto a todo lo que enfrentas en la vida? Mira estos versículos y saca tus propias conclusiones.

“Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios”. Isaías 50:4

“Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba...” Salmos 95:7-8a

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”. Juan 10:16

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. Apocalipsis 3:20

Creo que es seguro decir que Dios quiere hablar con cada uno de nosotros. Sin embargo, aprender a escuchar a Dios requiere práctica. Por ejemplo, conducir un auto de transmisión estándar. Al principio es difícil, pero pronto se puede manejar el embrague y cambiar de marcha suavemente y sin esfuerzo. Mientras más práctica tengamos con respecto a escuchar a Dios, más fácil será escucharlo.

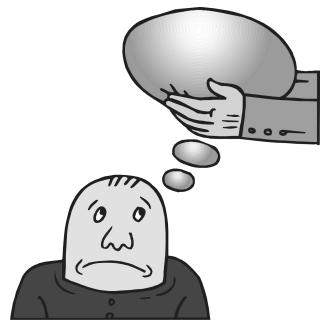
Veamos algunas de las formas que Dios utiliza para hablarnos.

2. Algunas de las diversas formas en que Dios nos habla

a. A través de Su Palabra

Dios nos habla a través de varios medios. La base de cómo Dios nos habla es a través de Su Palabra. Cuando leemos y meditamos en las verdades de la Biblia, Dios nos revela su verdad. Cuando medito en la palabra de Dios le pido al Espíritu Santo que me revele lo que estoy leyendo. Cuando el Espíritu me revela algo personalmente, obtengo lo que llamo un "Oh ya veo". Yo simplemente defino un "Oh ya veo" como que el Señor sobrenaturalmente hace una escritura personal para mí.

b. A través de sus pensamientos



El Espíritu Santo está trabajando sin parar en tu mente para revelar el origen de tus pensamientos y hacerte saber si esos pensamientos son o no la verdad o una mentira. El Espíritu Santo también te convence cuando terminas tomando posesión de un pensamiento carnal y como resultado de ello, pecas. Él te está revelando los pensamientos que necesitas confiarle a Él para que los lleve cautivos. El Espíritu Santo también está guiando y dirigiendo su vida a cada momento. Él inserta pensamientos en tu mente como una forma de revelar Su voluntad para ti. Esta es la forma más común en que escucho al Señor.

c. A través de las personas

Me asombra cómo Dios puede estar hablando a través de otra persona y yo en algún momento me doy cuenta de que es Dios quien me está hablando. Alguna vez te has sentado en la iglesia y has pensado que el mensaje del pastor estaba escrito sólo para ti. Como si estuviera leyendo una carta de la cual tu eres el destinatario.

Dios puede usar a las personas para revelar su voluntad o su verdad. Muchas veces Dios ha hablado a través de mi esposa y amigos cercanos para revelarme si me estoy moviendo en la voluntad y dirección de Dios o si lo que estoy pensando es de Dios o no. Dios puede y hablará a través de los cónyuges, amigos, compañeros de trabajo y sí, incluso los niños pequeños.

Compromiso con Dios: Cuando escuches a alguien, pregúntale al Señor si te está hablando a través de él. Pídele que te dé oídos para escuchar Su voz a través de otra persona.

d. A través de las circunstancias

Dios utiliza las circunstancias positivas y negativas para hablarnos. Por ejemplo, estás a punto de comprar una casa, pero antes de hacer el pago inicial, pierdes tu trabajo. Dios podría estar diciéndote a través de esa circunstancia que no compres esa casa.

3. ¿Dios puede hablar audiblemente?



Sí, Dios puede hablar audiblemente. Conozco gente que ha escuchado una palabra audible de Dios. Debo decir que nunca he escuchado una voz audible aunque hubo veces en las que sentí como si lo hubiera hecho porque el pensamiento era tan "fuerte" en mi mente. Sería mucho más fácil si Dios hablara en una voz audible pero tú puedes pasar toda tu vida sin escuchar a Dios hablando audiblemente.

4. Es posible que tengas problemas de audición desde el principio

Al principio de mi camino espiritual era "duro de oído" cuando se trataba de escuchar al Señor. Era un poco frustrante porque sentía que a veces me esforzaba por escuchar pero no podía detectar la voz del Espíritu. Sin embargo, a medida que he registrado más tiempo en el caminar con el Señor mi oído "espiritual" sigue mejorando. Al igual que si tuviera un audífono, el volumen con el que escucho su voz tiende a aumentar a medida que profundizo en mi caminar con Dios.

La buena noticia es que la voz de Dios se volverá más y más clara a medida que te acerques a Él. El problema es que muchas personas esperan escuchar a Dios aunque no están caminando con Él por fe.

No hay ATAJOS cuando se trata de escuchar a Dios.

Sólo a medida que caminas con Él continuamente,

Su voz se hará más fuerte y más clara.

5. Escuchando a Dios para conocer su voluntad

Recibo varias llamadas de cristianos que me piden que les diga cuál es la voluntad de Dios en relación con una decisión que tienen que tomar. Aunque me gustaría decirles la voluntad de Dios, la mayoría de las veces no tengo ni idea de cuál es la voluntad de Dios para ellos. Sin embargo, siempre les animo a que acudan a Dios y le escuchen. Quiero dedicar unos minutos a este tema porque es crucial para nuestra relación con Él y para saber cuál es Su voluntad para nosotros.

DÍA CINCO

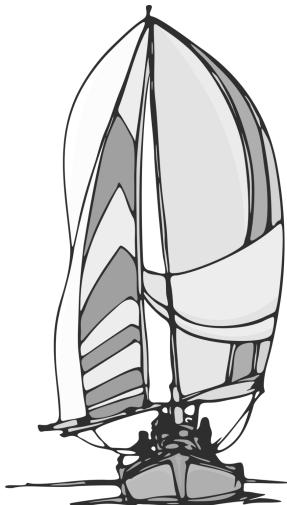
6. ¿Cuáles podrían ser algunos de los resultados si sigo sin escuchar a Dios?

Muchas veces los cristianos comparten conmigo que realmente están buscando a Dios por una respuesta a una petición específica. Continúan buscando a Dios y están esperando una respuesta, pero no pueden escuchar a Dios, o Él no les habla. La pregunta entonces se convierte en: "¿Qué hago ya si no he escuchado a Dios?". En este punto tienes varias opciones.

Una opción es que empieces a tomar los asuntos en tus manos "carnales" y salgas y hagas algo independientemente de Dios. La segunda opción es seguir esperando escuchar la voz de Dios. En tercer lugar está dar un paso de fe y moverte en la dirección que crees que es la correcta. La clave de esta opción es seguir escuchando mientras caminas por fe en la dirección que crees que es la correcta. Entonces, sigues abierto a un cambio de dirección del Espíritu mientras avanzas.

Una analogía podría ser imaginar que estás en un velero. El Espíritu Santo es el viento que mueve las velas y es también el timón espiritual que te mueve en la dirección que Él desea. Tu parte es dejar que el Espíritu sea tu energía "divina" y que te guíe. La tentación será tomar el control del timón. Aquí es donde te metes en problemas. Sientes que Dios no está respondiendo lo suficientemente pronto o que no le importa, así que Satanás o la carne te dice: "Toma el timón y

gobierna en la dirección que quieras". Sin embargo, si mantienes tus manos fuera del timón y sigues viviendo por fe, entonces estás dependiendo del Espíritu para guiarte.



Creemos que necesitamos estar siempre escuchando a Dios para conocer su dirección, voluntad y propósito. Sin embargo, muchas veces puedes no escuchar a Dios porque Él simplemente quiere que camines por fe y sepas por fe que Él redirigirá tus pasos si es necesario. Lo que Dios te está enseñando cuando no escuchas Su voz, es fe.

Permíteme darte un ejemplo. Un director de misiones nos pidió a mi esposa y a mí que fuéramos a Ecuador para ministrar a los misioneros de ese país. Ambos comenzamos a buscar al Señor, pero no recibimos una respuesta de "sí" o "no". Continuamos caminando por fe y aun así no tuvimos respuesta de Dios. El último día para comprar los boletos de avión con descuento, todavía no habíamos oído nada de parte del Señor, pero compramos los boletos con una actitud de dependencia.

Le dijimos al Señor que aunque compráramos los boletos, Él podría decir "No" antes de que el avión saliera, y si era así no iríamos. La verdad es que nunca escuchamos la voz de Dios sobre si quería o no que fuéramos. Sólo cuando regresamos a casa el Señor nos reveló que lo que Él estaba tratando de enseñarnos era que tomar una decisión por fe era más importante que escuchar una respuesta específica.

C. La comunión con Dios pasa por la meditación

1. Meditación en la Palabra de Dios.

*"Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche, para meditar en tus mandatos".
Salmos 119:148*

A lo largo de este estudio te he invitado a meditar en ciertas escrituras y verdades. Espero que a estas alturas estés viendo el valor de meditar en la palabra de Dios. El deseo de pasar tiempo en meditación será parte del desbordamiento de Cristo en tu vida. Confío en que a través de esa meditación el Espíritu te llevará del conocimiento intelectual a la revelación de Su palabra. También confío en que a través de la meditación tu relación con Él se hará más fuerte y más íntima.

2. Meditación en Dios mismo

*"Cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche".
Salmos 63:6*

La meditación no es sólo para meditar en la palabra de Dios, sino que lo más importante es que Dios quiere que medites en Él mismo. Mira cómo David meditó en Dios en los Salmos 8:1:

*¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!
Has puesto tu gloria sobre los cielos.*

Al leer los Salmos, verás cómo David y otros meditan en el glorioso esplendor de Dios mismo. Al meditar en Dios a través de estos Salmos, agradécelo y alábalo por lo que Él es y por lo que ha hecho en tu vida.

Conclusión

Esto nos lleva al final de este libro. Confío en que te haya dado una visión más profunda de lo que significa vivir desde el desbordamiento de Cristo, ya sea el desbordamiento de ver a otros a través de los ojos de Cristo, ministrarles desde el desbordamiento o desarrollar una intimidad más profunda con Dios como resultado del desbordamiento. Quiero terminar este curso de discipulado de cuatro libros con dos recordatorios.

1. Recuerde la única cosa que es necesaria

*“Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero **solo una cosa es necesaria**; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”.* Lucas 10:38-42

Cuando Jesús dice que "una sola cosa es necesaria", creo que debemos prestar mucha atención. Primero aprendemos de la respuesta de Jesús a Marta que hacer algo PARA Jesús no era esa "única cosa necesaria". Marta estaba ocupada y distraída centrándose en sí misma y en lo que hacía para el Señor. ¿Cuál es la única cosa necesaria?

***La ÚNICA COSA que es NECESARIA es
estar constantemente enfocado en JESÚS.***

Otra forma de decirlo es estar constantemente a los pies de Jesús. ¿Qué significa estar a los pies de Jesús? En primer lugar, es vivir en una dependencia permanente de Él. Además, es escucharle, recibir de Él y estar dispuesto a obedecer lo que Él quiere para tu vida. En última instancia, creo que nos quedamos a los pies de Jesús para experimentar una intimidad más profunda con Él. Como María, deberíamos desear la intimidad con el Señor más que nada.

2. Jesús ES SUFICIENTE

*“Porque de él, y por él, y para él, son **todas las cosas...**” Romanos 11:36*

*“...la plenitud de Aquel que **todo lo llena en todo**”. Efesios 1:23*

*“...**Bástate mi gracia**; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...” 2 Corintios 12:9*

Piensa en 2 Corintios 12:9. Ya que Cristo es la fuente de la gracia, entonces podemos reformular con seguridad este versículo para decir que "Jesús es suficiente para ti". En otras palabras, Jesús es todo lo que necesitas porque Él es suficiente.

Estaba hablando con una consejera amiga mía y le estaba contando algunas de mis luchas personales. Ella escuchó pacientemente y cuando terminé de hablar, hubo un silencio por unos momentos. Entonces dijo con mucho cariño "Aparentemente, Jesús no es suficiente".

Debo admitir que sus palabras se sintieron como una daga en mi corazón por unos momentos.

¿Por qué lo dijo? Porque yo estaba tratando sutilmente de encontrar vida fuera de Cristo. El Espíritu reveló (expuso) que yo estaba tratando de encontrar alguna identidad, valor y valía en el ministerio en lugar de en Cristo. ¿Cuál es la verdad? Ya que tengo todas las cosas en Cristo, no necesito buscarlas en el ministerio ni en ningún otro lugar.

Al lugar que Cristo nos lleva a todos en nuestro viaje es al lugar donde Él ES suficiente. Seremos tentados de vez en cuando a ir a algún país lejano "carnal" y tratar de encontrar la vida. Sin embargo, el Señor tiene la gracia de no dejarnos encontrar la vida en nada ni en nadie fuera de Él.

Por lo tanto, ruego que todo lo que has aprendido a través de estos cuatro libros haya profundizado tu dependencia de Cristo y tu intimidad con Él. Ruego que estas verdades estén transformando tus pensamientos, creencias y comportamientos. Espero que puedas mirar hacia atrás, cuando comenzaste a aprender estas verdades, y ver una persona diferente. Estás en un viaje asombroso que se sentirá como una montaña rusa a veces, pero la clave es recordar que Jesús, tu punto de referencia "divino", es el único al que debes volver. Por lo tanto, en las palabras de Pablo,

¡PROSIGUE A LA META!

Siga adelante porque hay mucho más que aprender y experimentar en Cristo.

APÉNDICE

¡Dios no te va a dar un mapa!

“El corazón del hombre piensa su camino; **mas Jehová endereza sus pasos**”. Proverbios 16:9



Creo que eres como yo en el sentido de que también te gustaría que tu viaje cristiano fuera dirigido por *google maps*. Sabemos que el destino espiritual es ser transformado a la semejanza de Cristo. Lo que queremos es un *google maps* espiritual que nos diga la ruta que vamos a tomar y cuánto tiempo nos llevará llegar al destino.

La verdad es que nuestro camino cristiano se parece más a un GPS que a *google maps* en el sentido de que el GPS sólo te da la siguiente vuelta que debes hacer. Dios es tu GPS "divino" que dirigirá tus pasos. Sólo nos dará el siguiente paso, no los siguientes tres o cuatro pasos. Al principio lucharemos por no saber todos los pasos. Esto se debe principalmente al hecho de que queremos tener el control. Sin embargo, con el tiempo aprenderemos a conformarnos con saber el siguiente paso.

El viaje ES el destino.

Existe la tendencia en nuestro viaje cristiano de querer llegar a un lugar donde seremos transformados. Esto es una ilusión porque la transformación es un proceso que dura toda la vida.

Sin embargo, qué diferencia habría si el viaje ES el destino.



Lo que quiero decir es que con cada paso de fe que das, estás "llegando" a un nuevo nivel de transformación. Desde el último paso de fe hasta éste, tu mente está más renovada, la curación de tus heridas se incrementa, y eres más libre que en el paso anterior. Es un concepto difícil porque todos queremos alcanzar la meta espiritual de ser totalmente libres, totalmente victoriosos y totalmente transformados. Sin embargo, la vida cristiana NO consiste en alcanzar metas espirituales. Se trata de un viaje continuo de dependencia, transformación e intimidad con Dios. Así que baja la ventanilla, huele las rosas y disfruta del viaje. No podemos dar por hecho que llegaremos a la siguiente parada. Pero Jesús nos dice: "YO SOY".

El camino de la fe es desconcertante.

Aprende a descansar en el desconcierto.

Había estado en el ministerio durante unos nueve años, y descubrí que cuanto más ministraba las verdades de la vida de Cristo, más perplejo me quedaba sobre por qué la gente y los pastores no eran receptivos a las verdades de la vida de Cristo.

No podía entender por qué las parejas casadas al borde del divorcio no se aferraban a las verdades que los liberarían. No podía entender por qué los cristianos querían vivir en sus pocilgas espirituales en lugar de transformarse radicalmente.



Tú sentirás lo mismo con respecto a tu camino cristiano. Estarás desconcertado por lo que Dios está haciendo o no está haciendo. Querrás saber el "por qué" de las cosas. Estarás desconcertado acerca de por qué te está tomando tanto tiempo ser transformado en cierta área de tu vida. Y sabes que no estás solo en esto porque el apóstol Pablo estaba desconcertado también cuando dijo en 2 Corintios 4:8-9,

"que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos."

En mi desconcierto, acudí al Señor y le pregunté cuál era el propósito de mi desconcierto. Él me comunicó que estaría desconcertado por el resto de mi vida. Me dijo que el desconcierto crearía en mí la necesidad de depender de Él y como resultado podría descansar en medio de mi desconcierto. Lo que esto significa para nosotros es que cuando se trata de la obra de Dios en nuestras vidas, nos quedaremos desconcertados. Trataremos de entender lo que Dios está haciendo, pero esto sólo nos hará estar más desconcertados. Por lo tanto, deja que el desconcierto creado en tu camino de fe te lleve a una mayor dependencia de Él. A medida que lo hagas, comenzarás a descansar en tu desconcierto y te darás cuenta de que Dios está en control y que Él sabe lo que se ha propuesto para tu vida.

***El DESCONCIERTO crea una necesidad de DEPENDENCIA,
que dará lugar al DESCANSO.***

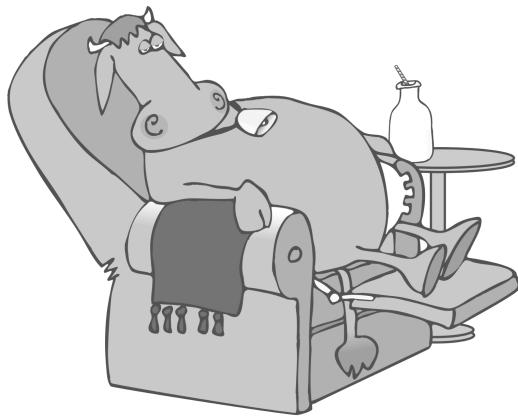
Una última reflexión sobre este tema. Los militares tienen una expresión llamada "necesidad de saber". Se trata de que si necesitas saber algo te lo dirán. Si no, no necesitas saberlo. Lo mismo ocurre con Dios. Si necesitas saber algo de Dios, Él te lo dirá. Si no, simplemente confía en que Él sabe y no es importante que lo sepas.

Compromiso con Dios: Si experimentas desconcierto en tu caminar cristiano, busca a Dios en mayor dependencia para que experimentes un mayor descanso en medio del desconcierto.

Tendrás la tentación de convertirte en un perezoso sutil.

"prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." Filipenses 3:14

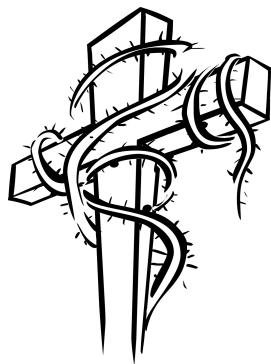
Como he dicho antes, el conocimiento de la verdad es importante, pero el conocimiento sin la revelación nunca llevará a la transformación. Sin embargo, hay otra tentación que tendrás a lo largo de tu viaje. A medida que aprendas y experimentes más acerca de Cristo viviendo en ti, habrá una tentación de convertirte en un perezoso sutil y estar satisfecho con dónde estás en tu caminar cristiano.



El problema es que en el momento en que te conviertes en perezoso empiezas a perder tu impulso espiritual. Cuando eso sucede, serás un blanco fácil para tu carne, el poder del pecado, y Satanás y sus demonios. Cuando seas tentado en esta área, recuerda las palabras de Pablo en Filipenses 3:14 cuando dice: "prosigo a la meta". Es crucial seguir siempre adelante y no sucumbir nunca a esta tentación.

Compromiso con Dios: Pídele a Dios que te revele cuándo estás siendo perezoso, y pídele que te dé el deseo de seguir adelante en tu camino con Él.

Aprenderás a ABRAZAR las "espinas" que quieras que sean removidas.



Como he compartido con ustedes, tengo una condición de salud crónica llamada fatiga crónica. Solía tener horas de fatiga donde no podía moverme, pensar o funcionar. Clamaba a Dios para que me quitara la "espina". Me oraron, me ungieron con aceite y me hicieron todo lo posible para sanarme. Incluso llegué a decir: "Hagamos un trato. Tú me curas y yo te sirvo". Mis amigos, han pasado más de treinta años desde que dije eso, y hasta ahora no he sido sanado.

¿Me estaba castigando Dios con esta "espina" de la fatiga? En aquel momento lo parecía. Sin embargo, cuando miro hacia atrás en estos últimos años, veo el bien divino que ha surgido de ello. Sería demasiado largo describirle las muchas maneras en que Dios no sólo ha usado mi espina para mi bien, sino cómo la ha usado para animar a otros y transformar sus vidas.

Tú puedes tener una "espina" en tu vida. Puede ser una persona, una circunstancia o una condición de salud. Debes saber con confianza que si no te la quita, Dios la está usando para el bien divino. Por lo tanto:

Aprende a ABRAZAR la espina que quieras que Dios te quite.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele el propósito de tu "espina". Si no te lo revela, pídele que te dé el deseo de abrazar la espina en lugar de quitártela.

Compromiso con Dios: Pídele a Dios que te recuerde, cuando estés en el dolor, el sufrimiento, el conflicto o el quebrantamiento, que Él está obrando un "bien divino" a partir de la situación.

Dios creará un "ENTORNO" de Cristo cada vez mayor a tu alrededor.

A medida que crecemos en nuestra relación con Cristo, Dios va creando en nosotros y a nuestro alrededor un "entorno" de Cristo. La mejor analogía que se me ocurre para relacionar este concepto es cuando estaba "enamorado" de mi entonces futura esposa. No podía quitármela de la cabeza.

Comía, bebía, dormía y trabajaba con ella en mi mente. Ella nunca estaba lejos de mis pensamientos. Este es el lugar al que Cristo nos lleva en nuestro camino de fe. No sólo nos está transformando, sino que también está creando un ambiente donde Él estará más y más en nuestras mentes y en nuestros corazones a medida que crecemos en nuestro camino de fe.

Permítanme usar la analogía de "La Línea" para explicar. En tu espíritu humano estás en unión con Dios. No puedes estar más cerca de Dios de lo que estás ahora en tu espíritu humano. Sin embargo, la conciencia de la presencia de Dios crece a medida que caminas por fe. Tendrás un mayor sentido de Su presencia, un deseo continuo de pensar en Él, y una mayor disposición a responder a Su voluntad y propósito en tu vida.

Incrementando la conciencia de la presencia de Dios

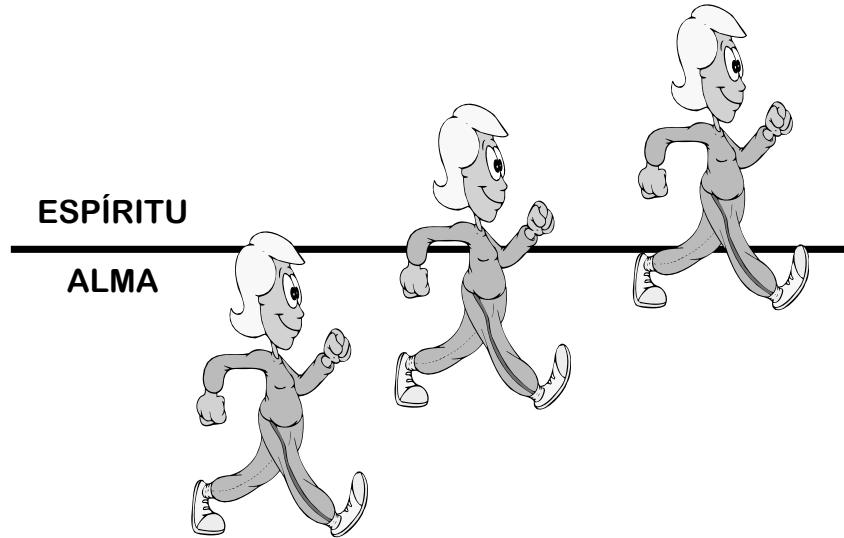


Cuanto más largo sea tu camino de fe, mayor será el ENTORNO de Cristo.

Vivir por encima de "la línea" se convertirá en una mayor realidad para ti.

Como verás en el diagrama de abajo, al principio pasamos más tiempo en nuestro camino de fe viviendo por debajo de "La Línea" en nuestra alma. Sin embargo, a medida que continuamos caminando por fe nos encontraremos pasando más de nuestro tiempo por encima de "La Línea". Eventualmente llegaremos a un lugar donde el reino espiritual de la fe es una realidad más grande para nosotros que el reino espiritual de nuestra experiencia. La verdad es que tenemos que vivir en nuestra alma y en nuestro espíritu simultáneamente. A medida que maduremos en nuestra fe, el reino invisible de la fe crecerá hasta ser más real que el reino visible de los sentimientos y las experiencias.

Vivir en tu espíritu se volverá una grandiosa realidad



Permíteme darte un ejemplo para ilustrarlo. Supongamos que tú crees y sientes que eres una persona que no perdona porque parece que no puedes perdonarte a tí mismo o a otra persona. Mientras caminas por fe, Dios comienza a renovar tu mente a la verdad de que en tu verdadera identidad eres una persona que perdona. Al principio de tu camino, sus creencias y sentimientos de falta de perdón son más fuertes que la verdad de Dios. Sin embargo, a medida que continúas caminando por fe, y Dios renueva tu mente, y comienzas a encontrarte decidiendo perdonar. En algún punto del camino, estarás tan convencido de la verdad y tu deseo será perdonar instantánea y completamente.

***En algún momento de tu camino, descubrirás que el reino invisible de la fe
en tu espíritu, es una realidad mayor que el reino de la experiencia,
lo visible, en tu alma.***

**Dios nos está moviendo de un filtro centrado en nosotros mismos a
uno centrado en Cristo.**

Dios te está moviendo de vivir desde un lente "enfocado en el yo" a vivir desde un "lente enfocado en Cristo". Veamos algunos de los contrastes entre un lente enfocado en el yo y un lente enfocado en Cristo:

Lente Centrado en uno Mismo	Lente Centrado en Cristo
"Puedo vivir la vida Cristiana independiente de Dios".	"Su vida en y a través de mí".
"Puedo transformarme a mí mismo"	"Solo el Espíritu Santo puede transformarme".
"En esta lucha, mi única opción es tratar de resolverlo o simplemente sobrellevarlo".	"En esta lucha mi única opción es recurrir a Cristo en búsqueda de su sabiduría, paz, paciencia, etc.".

“Esta situación no tiene esperanza”.	“Mi esperanza (seguridad), está en Cristo”.
“No es posible que pueda perdonar a esta persona por lo que ha hecho”.	“Puedo perdonarlos porque soy una persona que perdona en mi verdadera identidad”.
“¿Por qué me está pasando esto a mí?”.	“Hay un propósito divino en todo lo que estoy atravesando”.
“Quiero rendirme en mi camino de fe”.	“Si me rindo, mi única opción será volver a vivir en la carne”.

Encontrarás que a medida que pases más tiempo en tu camino de fe, estarás viviendo más y más desde un lente de Cristo. Te encontrarás en situaciones difíciles, si no imposibles, pero en lugar de acudir a tu intelecto o a tu carne para obtener la respuesta, la verdad de Dios entrará en acción, y estarás pensando con la "mente de Cristo" y tomando decisiones basadas en Su verdad.

A medida que desarrolles un lente enfocado en Cristo, comenzarás a ver todo en tu vida con los ojos ESPIRITUALES de Cristo.

Con el tiempo te darás cuenta de que se trata de Cristo y sólo de Cristo.

“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”. Filipenses 3:7, 8

Resumen del estudio en cuatro partes

Estamos casi al final del estudio de cuatro partes titulado Vivir una vida transformada en Cristo. Quiero dedicar unos minutos para resumir lo que hemos aprendido en estas cuatro partes antes de terminar el estudio.

Primera parte - Viviendo la vida desde una nueva Fuente

1. Sólo Cristo en nosotros puede vivir la vida cristiana.
2. Dios puso la plenitud de sí mismo y su vida y poder en nosotros para transformarnos en semejanza a Cristo.
3. Esta obra de transformación es una obra sobrenatural.
4. Nuestra parte en el proceso de Dios es la dependencia/fe.
5. Habrá una lucha continua de fe.

Segunda parte - ¿Sabes cuál es tu verdadera identidad?

6. Dios crucificó tu vieja identidad, que estaba formada por tus falsas creencias.
7. Te dio una nueva identidad en Cristo.
8. Dios está en el proceso de transformarte para que vivas desde tu verdadera identidad.

Tercera parte - Siendo transformado

1. Dios está en el proceso de renovar tu mente para que creas Su verdad.
2. Habrá una batalla continua en tu mente al enfrentar la resistencia de la carne, el poder del pecado y Satanás y sus fuerzas demoníacas.
3. Dios promete sanar tus emociones dañadas para que se alineen con la verdad.
4. El deseo de Dios es transformar tu voluntad para que elijas vivir desde tu semejanza con Cristo.
5. Dios te ama tanto que traerá "todas las cosas" a tu vida para que pases de la falta de voluntad a la disposición de estar en unión con Él.

Cuarta parte - Viviendo del desbordamiento de Cristo

1. Vivir desde el desbordamiento de Cristo producirá actitudes como las de Cristo.
2. Al ser transformados, llegaremos a ver a Dios como realmente es.
3. A medida que experimentemos cambios sobrenaturales, crecerá nuestra confianza en Cristo, en Dios.
4. El ministerio y las buenas obras eternas serán el desbordamiento del vivir de Cristo.
5. Dios quiere transformar la vida de otras personas a través de ti.

¿Qué hago a partir de ahora?

Acabas de terminar el libro cuatro de la serie de discipulado de cuatro partes llamada Vivir una vida transformada en Cristo. Tengo otros estudios disponibles para ti en nuestro sitio web. Si estás interesado por favor ve a la sección de recursos de nuestro sitio web que es www.ministerioscristoesvida.com. Los siguientes son algunos estudios adicionales que ofrecemos:

- La clave de un matrimonio Cristocéntrico.
- Sanando el corazón herido.
- La batalla de la mente.

Puede comprarlos en línea o enviar su pedido a nuestra dirección de correo electrónico. O bien, puede descargar estos materiales de forma gratuita y reproducir tantas copias como deseé.

Email: bill@christislifeministries.com

Sitio Web: www.ministerioscristoesvida.com